

**FACULTAD DE TEOLOGÍA PONTIFICIA Y CIVIL
DE LIMA**

ESCUELA DE POSGRADO



**EL PAPA FRANCISCO: UNA RESPUESTA
PARA LA COMUNICACIÓN DEL EVANGELIO
A LOS JÓVENES A LA LUZ DE LOS
DISCURSOS DIRIGIDOS EN LAS JMJ 2013,
2016, 2019**

Tesis para obtener el Grado de Maestro en Sagrada Teología con mención en Desarrollo Humano y Teología

Autor: IDA LUZ JOSELYNE CUMPA LAVADO

Asesor: LIC. DANIELA EMMERICH

Lima, Perú

2022

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AG	Ad gentes
CVII	Concilio Vaticano II
ChL	Christifideles Laici
ChV	Christus Vivit
CeP	Communio et Progressio
EG	Evangelii Gaudium
EN	Evangelii Nuntiandi
JMJ	Jornada Mundial de la Juventud
LG	Lumen Gentium
TP	Teología Práctica o Teología Pastoral

ÍNDICE GENERAL

Introducción	8
CAPÍTULO I: Características generales de la situación de los jóvenes	13
1.1. Contexto ideológico-social del joven	13
1.2. Perfil del joven en el contexto actual	16
CAPÍTULO II: La Iglesia ante el reto de la Evangelización de los jóvenes	29
2.1. Misión de la Iglesia: la importancia de la comunicación del Evangelio	29
2.2. Necesidad de comunicadores católicos coherentes.	36
2.3. Consideraciones de la Teología Práctica o Pastoral para una orientación evangelizadora	40
CAPÍTULO III: Perfil de un buen comunicador para los jóvenes	49
3.1. Proceso espiritual del comunicador católico: Modelo de autocomunicación	49
3.1.1. <i>Intellectus fidei</i> : Conocer a Dios	53
3.1.2. <i>Affectus fidei</i> : Amar a Dios	55
3.1.3. <i>Operatio fidei</i> : Obrar con Cristo, por Él y en Él	60
3.2. Modelo comunicacional del discurso del comunicador	66
3.2.1. <i>Logos</i> : Dominio del mensaje	68
3.2.2. <i>Pathos</i> : Motivación en los afectos	69
3.2.3. <i>Ethos</i> : Coherencia de vida y discurso	73
3.3. Prototipo de comunicador	78
3.3.1 A la luz de la Comunicación Trinitaria	79
3.3.2. El comunicador por excelencia: Jesucristo	80
3.3.3. Nuevos comunicadores del Evangelio: Los Santos	82
a) San Pablo	83
b) San Francisco Javier	85
c) Beato Carlo Acutis	87

CAPÍTULO IV: Los rasgos de comunicador del papa francisco	91
4.1. Una aproximación a las características personales que formaron al futuro Papa	91
4.2. Un acercamiento a las influencias teológicas y pastorales (intellectus, affectus y operatio fidei)	95
4.2.1. Espiritualidad ignaciana: A mayor gloria de Dios	96
4.2.2. Hermenéutica de la Sagrada Escritura del Papa Francisco. «Toda Evangelización está fundada sobre la Palabra de Dios»	100
4.2.3. Documentos posconciliares «Una Iglesia inculturada»	106
4.2.4 Teología del Pueblo: «La sabiduría del pueblo»	107
4.3. Francisco como comunicador del Evangelio para los jóvenes	111
4.3.1. La luz de la fe ilumina su conocimiento (<i>logos</i>)	112
4.3.2. El amor de Cristo inflama su corazón. (<i>pathos</i>)	119
4.3.3. La llama de la fe que lo incendia todo y va en salida (<i>ethos</i>)	124
4.3.4. A los pasos de los modelos de comunicadores del Evangelio	132
4.4. A modo de conclusión: La única respuesta es el don de sí mismo	136
Conclusiones	143
BIBLIOGRAFÍA	149

INTRODUCCIÓN

Se dice que los católicos tenemos el mensaje, la mejor noticia que anunciar y difundir en el mundo, pero somos pésimos en comunicarlo. Es verdad que no tenemos un gran currículo que presentar a la sociedad de hoy: hemos fallado, fallamos muchas veces, ya sea por el anti-testimonio de muchos de nosotros, los escándalos de algunos miembros de la Iglesia o la imagen anacrónica que tienen sobre las enseñanzas y preceptos de la Iglesia. Añadiendo a eso, se vive en un ateísmo práctico en que al parecer el mensaje de Dios no hace falta o se puede vivir sin éste. Ante esto parece ser que la comunicación del anuncio del Evangelio se hace difícil, en especial a aquellos que se han alejado de la Iglesia por alguno de los motivos anteriormente planteados.

Felizmente, el centro del mensaje supera absolutamente todos los errores y pecados de la Iglesia. El mensaje del Evangelio es una persona: Jesucristo¹. Él cumple siempre su promesa en la Iglesia que fundó: «Estaré con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos» (Mt 28, 20). Por ello, el Santo Padre preocupado por la principal misión que Jesucristo nos encargó-anunciar el Evangelio-convocó el Sínodo: «La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana» (2013), que tuvo como resultado la exhortación apostólica: *Evangelii Gaudium* que recoge los lineamientos de una nueva etapa evangelizadora para la Iglesia².

La aplicación y los resultados de este sínodo en la Iglesia universal tomará tiempo, sin embargo, hay una respuesta más próxima que la podemos hallar en la figura del Papa Francisco. Desde el inicio del pontificado de Jorge Mario Bergoglio, gracias a sus palabras, gestos y acciones, distintas personas han puesto su atención en la Iglesia. Sus

¹ Cfr. S.S. FRANCISCO. *Mensaje por la Jornada Mundial de las Misiones* n°4

² S.S. FRANCISCO. *Exhortación postsinodal Evangelii Gaudium*

mensajes directos y prácticos son antorchas que despiertan las conciencias y llaman a la acción. Asimismo, su comunicación no verbal ha logrado llamar la atención de miles de personas creyentes y no creyentes. En definitiva, da un aporte distinto: la comunicación del Evangelio de forma concreta, colaborativa y experiencial.

Por ello, el objetivo principal de la presente investigación es plantear una descripción del perfil de los rasgos comunicacionales del Papa Francisco y cómo estos pueden ser una respuesta a la nueva evangelización, en especial a los jóvenes. Para lograrlo, en el primer capítulo, se explicará el contexto en el que se encuentran inmersos los jóvenes y el perfil que los caracteriza; en el segundo capítulo, se abordará la necesidad de comunicar el Evangelio y cómo la Teología Pastoral o Práctica puede ayudar en la misión. En el tercer capítulo, se propondrá algunas características fundamentales que definen a un buen comunicador en el plano espiritual, un modelo del discurso y prototipos de comunicadores; y, en el cuarto capítulo, se observará la figura del Papa Francisco y sus características comunicacionales en los mensajes a los jóvenes.

En consecuencia, el centro de la reflexión será si el Papa Francisco es una posible y positiva respuesta para la comunicación del Evangelio a los jóvenes de hoy. Para ello, se ha delimitado que el público receptor de la comunicación serán los jóvenes practicantes o no practicantes dispuestos a desarrollar su dimensión espiritual. Asimismo, se realizará una descripción de la biografía y de las fuentes teológicas del Papa Francisco de manera resumida dando aproximaciones suficientes que puedan hacer posible entender el pensamiento del Santo Padre. Existe uno de los puntos a evaluar que es el crecimiento espiritual que no puede ser medido por variables; sin embargo, se explorará otras maneras para hacerlo. Finalmente, para hacer posible el desarrollo de la investigación, solo se tomarán como materia de análisis los discursos y mensajes en las

JMJ del 2013, 2016 y 2019, dado que fueron dirigidos a jóvenes de todas las naciones y culturas y no solo a los procedentes de una coyuntura determinada.

El tipo de investigación del presente trabajo se podría decir que es exploratorio, ya que ha sido poco investigado. Así pues, se podría decir que el objeto de estudio -la figura del Papa como comunicador del Evangelio para los jóvenes- es un fenómeno relativamente nuevo, por lo que no admite una descripción sistemática.

Al parecer no hay tesis parecidas que tomen al Papa Francisco como comunicador del Evangelio para los jóvenes. Existe una tesis que toma como ejemplo el modelo de comunicación del Papa en la comunicación institucional para las empresas³: «*La marca personal al servicio de la comunicación institucional. Caso Papa Francisco*», el cual resalta el valor de la marca personal como elemento de innovación tomando como referente al Santo Padre. Si hay libros sobre el liderazgo del Papa Francisco, como el Jeffrey Krames: «*Liderar con Humildad: 12 lecciones de liderazgo del Papa Francisco*»⁴, el cual recoge rasgos de liderazgo del Pontífice y cómo líderes y ejecutivos pueden aplicarlos en sus actividades y organizaciones, entre sus capítulos va mencionando algunos ejemplos de su comunicación que apoyan su objetivo principal. Asimismo, existe un libro: «*En salida: Francisco y la comunicación*», el cual busca recoger las construcciones simbólicas de la comunicación del Papa, a partir de diversas alocuciones desde sus saludos en el Vaticano, sus viajes apostólicos, encíclicas, homilías, etc.

Los elementos que conforman la metodología que se utilizará para validar la hipótesis son tres principalmente. El primero, el modelo

³M. AGUILAR, «La marca personal al servicio de la comunicación institucional. Caso Papa Francisco»

⁴ J. KRAMES, *Liderar con Humildad: 12 lecciones de liderazgo del Papa Francisco*

espiritual de un comunicador católico: el modelo de autocomunicación, propuesto por José Martínez de Toda⁵, el cual describe tres características principales de la espiritualidad del comunicador: profundización en el conocimiento de Dios (*Intellectus fidei*), una experiencia afectiva de Dios (*affectus fidei*) y obrar según lo conocido (*operatio fidei*). El segundo, es el modelo comunicacional del discurso establecido por Aristóteles⁶, que cuenta con tres requisitos para que sea exitoso: adueñarse del contenido del mensaje (*logos*), apelar a los sentimientos más profundos del mensaje (*pathos*) y que la forma de vida del comunicador sea digna de crédito (*ethos*). Y, en tercer lugar, los prototipos principales de comunicadores del Evangelio en la Iglesia: La Santísima Trinidad, nuestro Señor Jesucristo y los santos.

Creemos que la presente disertación es importante para la vida de la Iglesia, puesto que podría iluminar la misión que Cristo le encomendó: llevar la noticia de su Evangelio. Sin mencionar que la Iglesia está en una permanente misión evangelizadora. Asimismo, para cada católico podría ser de ayuda para cumplir con una de las dimensiones que adquirió en el Bautismo: ser profeta y comunicar a los demás la experiencia de conocer el amor de Dios. «Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia puede eludir este deber supremo: anunciar a Cristo a todos los pueblos»⁷.

Por último, creemos que si se logra una comunicación óptima del Evangelio a los jóvenes, luego el rol y los aportes que puedan dar ellos en la Iglesia serán de gran importancia, puesto que ellos son el ahora de Dios⁸.

5 J., MARTÍNEZ-DE-TODA, «La espiritualidad del comunicador cristiano»

6 ARISTÓTELES. *Retórica I*

7 S.S. JUAN PABLO II. *Redemptoris Missio* n°3

8 Cfr. S.S. FRANCISCO. *Homilía en la Misa para la JMJ Panamá 27.I.2019*)

CAPÍTULO I:

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA SITUACIÓN DE LOS JÓVENES

En el primer capítulo se esbozará algunas pinceladas de la coyuntura actual en la que se encuentran inmersos los jóvenes, las ideologías que moldean su entorno: el hedonismo, el consumismo y el relativismo y sus consecuencias palpables.

Luego se describirá el perfil del joven, puesto que es importante conocer: quiénes son los jóvenes, cómo son, qué piensan y cuál es su postura frente a Dios y la Iglesia.

1.1. Contexto ideológico-social del joven

El Cardenal Joseph Ratzinger advertía del peligro del *relativismo* en la sociedad, la cual entra con capa de tolerancia, participación e inclusión. Como diría en su libro *Fe, verdad y tolerancia*: el relativismo «se define partiendo de los conceptos de la tolerancia, del conocimiento a través del diálogo y de la libertad, la cual quedaría restringida mediante la afirmación de una verdad para todos»⁹. Esto ha ocasionado perjuicios en la teología, la filosofía, la política, la psicología, en fin, en la vida misma de las personas. Tambaleando las seguridades y principios que en tiempos anteriores parecerían inalterables.

Otra influencia negativa, hijo de la sociedad de bienestar, es el *consumismo*. Los medios de comunicación, el marketing y las presiones

⁹ J. RATZINGER. *Fe, verdad y tolerancia*, 5

de las personas nos hacen pensar que necesitamos de «algo» para ser felices. El bienestar continuo «nos hizo creer que, con nuestras creaciones, nuestra tecnología y nuestra ingeniería financiera sería posible compensar cualquier desequilibrio»¹⁰.

Son cantos de sirena que seducen los corazones de los jóvenes y los vuelven dependientes de lo que el mercado ofrece. Es como una dictadura implícita que les ordena lo que deben querer y lo que necesitan.

Junto al consumismo reinante, encontramos al *hedonismo* que pide una y otra vez la adquisición -no solo material- de todo aquello que nos proporcione satisfacción. Nos hace pensar que el placer es el fin y fundamento de la vida, y el placer sexual es el mejor remedio para cualquier vacío. Esto trae como consecuencia que la sexualidad se vea trastocada, enfocada solo a la satisfacción y el cuerpo sea un instrumento sólo útil para el placer¹¹.

El avance de la técnica, ha dado soluciones pragmáticas a la vida de las personas; sin embargo, esa múltiple variedad no ha podido llenar las necesidades existenciales; al contrario, ha multiplicado las secuelas de tristeza y vacíos existenciales en las personas, entre ellas, muchos jóvenes¹².

Una consecuencia palpable del tecnocentrismo y el deseo de consumismo es la *cultura del descarte*. Un pragmatismo y un utilitarismo patente: si algo no complace las expectativas, se desecha y se reemplaza rápidamente por otro, ya ni siquiera se considera si funciona o no. Lo preocupante es que este pensamiento se ha extrapolado no solo a las cosas materiales sino también a las relaciones humanas. Todo lo que no

¹⁰ S. NIÑO, *El crash del 2010. Toda la verdad sobre la crisis*, 136

¹¹ Cfr. JIMÉNEZ, L., *La Juventud a Examen XXIII Curso de pedagogía para educadores*, 37

¹² Cfr. S.S. FRANCISCO. *Carta Apostólica Misericordia et Misera* n. 3

es «productivo» debe ser descartado, esto trastoca la noción de dignidad humana que desaparece por el rendimiento que pueda proporcionar esa persona.

La cultura del descarte llega a excluir a muchas personas e instituciones¹³: discapacitados, ancianos, niños, jóvenes, enfermos, personas marginadas socialmente, hasta la misma Iglesia.

La *práctica religiosa* queda cada vez más relegada a lo privado, ya sea por la indiferencia y/o postura laicista de algunas instituciones de la sociedad, o por la falta de práctica en las familias. Si bien, en muchos países los poderes del Estado se han separado de la Iglesia, no solo ha quedado en eso, en algunos lugares, se ha manifestado un rechazo explícito hacia la presencia de la Iglesia¹⁴. El aporte de la religión en cuestiones de conciencia y de moral está siendo desechado en la sociedad. La ley positiva nacida del consenso es lo que rige, muchas veces separándose de la ley natural, así la legalidad ha sustituido la moral creando confusión en las conciencias de muchos jóvenes, de modo que llegan a creer que aquello que es legal tiene que obligatoriamente ser moral.

Las corrientes que van azotando el ambiente en el que se desenvuelven los jóvenes, muchas veces, les hace caer en una vida sin sentido, sin rumbo, sin una misión en la vida, por ello muchos de ellos buscan escapes que les produzca placeres aparentes e inmediatos, como la violencia, el sexo, la droga, o simplemente perdidos en ese laberinto, deciden que la vida no merece ser vivida. Como diría el Papa Francisco: «Existen los jóvenes jubilados, jóvenes que tiran la toalla antes del

¹³ Cf FRANCISCO. *Carta Encíclica Laudato Si'* n. 22

¹⁴ Cfr. DIARIO ABC. «Como es el caso de Nicaragua, donde las iglesias católicas continúan siendo atacadas por diferencias con el Estado» <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/internacionales/2020/01/03/siguen-ataques-a-templos-catolicos-en-nicaragua/>

partido, hay jóvenes que entran en el vértigo con las falsas ilusiones y terminan en la nada»¹⁵.

El ambiente descrito es vivido por todas las generaciones presentes; sin embargo, tiene una repercusión distinta en las más jóvenes. Los van configurando de una manera particular, es por ello que merece una descripción más profunda.

1.2. Perfil del joven en el contexto actual

Más que una generación cuya identidad se define por la edad, está enmarcada por la llegada de internet y la digitalización que ha transformado la forma en la que se comunican y relacionan¹⁶. En definitiva, viven en un mundo impregnado de las tecnologías digitales que definen su comportamiento, sus relaciones, su desarrollo humano y cognitivo.

Debido a que los mensajes de la Jornada Mundial de la Juventud son dirigidos en su mayoría a adolescentes y jóvenes entre los 15 y 30 años, se considerará como joven a la persona comprendida en ese rango de edad; es decir dos generaciones que comparten muchas similitudes: los *millennials* y *centennials*.

La generación Y o *millennials* son los que actualmente se encuentran ya insertos en el mundo laboral o están terminando su formación superior. Se difiere en fechas exactas del inicio de esta generación, pero para efectos prácticos, se considerará a los nacidos a finales de los 80s y 1995.

¹⁵ S.S. FRANCISCO. *Discurso en la Ceremonia de Acogida en la JMJ en Cracovia* 28.VII. 2016

¹⁶ Cfr. P. CEREZO «La Generación Z y la información», 98

Seguidamente, la generación *Z* o *centennials* se encuentran cursando los últimos años de secundaria o en los primeros estudios universitarios; se considerará a los nacidos desde 1995 y posteriores¹⁷.

A diferencia de los *millennials*, la generación *Z* se ha convertido en la primera cultura global, gracias a la transformación digital y que a pesar de ciertas peculiaridades regionales o sociales es la más homogénea de los últimos tiempos¹⁸. Esto no se podría dar sin la existencia de dispositivos móviles, en especial del amigo fiel de estas generaciones: el *smartphone*.

Solo para hacernos una idea del nivel de *conectividad actual* a nivel mundial, según el informe elaborado por *We Are Social y Hootsuite*¹⁹, en el año 2021, existen alrededor de 5.22 mil millones de usuarios móviles en el mundo, un aumento del 1,8% en comparación con el año 2020. Hay 4.66 mil millones de usuarios de redes sociales en 2021, con un crecimiento mundial total de 490 millones en los últimos 12 meses, lo que arroja un crecimiento interanual de más del 13%. «La cantidad de usuarios de redes sociales ahora equivale a más del 53% de la población total del mundo»²⁰.

La situación de emergencia sanitaria actual debido al COVID-19 ha provocado un incremento mayor de usuarios de redes sociales y del tiempo empleado en éstas. «El usuario típico ahora pasa 2 horas y 25 minutos en las redes sociales cada día, lo que equivale aproximadamente a un día completo de vigilia de su vida cada semana»²¹.

¹⁷ Cfr. P. CEREZO «La Generación Z y la información», 96

¹⁸ Cfr. Ibid. 98

¹⁹ DATAREPORTAL. DIGITAL 2019: Global Digital Overview. DataReportal es una biblioteca de referencia en línea que ofrece cientos de informes gratuitos repletos de datos, ideas y tendencias para ayudarlo a tomar decisiones más informadas. También existen reportes detallados según el uso de dispositivos, el número redes sociales y países. <https://datareportal.com/reports/digital-2021-global-overview-report>

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

Como ya se mencionó en la primera parte de este capítulo, estas generaciones han nacido en una sociedad de bienestar, donde la *esperanza de vida ha aumentado*, lo que en cierta manera ha favorecido el alargamiento de las etapas, en particular el de la juventud, la cual ya no se ve como un período sino como un estado permanente «hay ocupaciones, espacios, tiempos, actividades e identidades, que son para estar arraigado en la juventud. No sirven para pasar hacia ninguna otra condición existencial»²². Asimismo, la prolongación de vida, ha ocasionado que el período de duración de la adolescencia se alargue a los 24 años²³.

Creemos que la calidad de vida y la dilatación de la etapa de la adolescencia, han hecho que *cambie la noción del tiempo* en algunos aspectos de la vida de los jóvenes. Por una parte, se preocupan por proyectar de manera futura su situación económica y social, área que tratan de mantener en control, muy distinto a cómo se comportan en lo inmediato. Por otra parte, el futuro puede angustiar a los jóvenes, pero no a causa de una incertidumbre social o económica, sino que no saben cómo valorar los proyectos a largo plazo, «se niegan que construir un itinerario personal de vida [que] signifique renunciar a recorrer en el futuro caminos diferentes: “Hoy elijo esto, mañana ya veremos”»²⁴. Quieren vivir el momento actual intensamente y buscan la felicidad y la pasión en todo lo que hacen. Su lema de vida es *carpe diem*²⁵.

²² M. SERRANO, «La prolongación de la etapa juvenil de la vida y sus efectos en la socialización» 104

²³ Cfr. S. SAWYER, P. AZZOPARDI, D. WICKREMARATHNE, G. PATTON «The age of Adolescence» 223–228.

²⁴ Documento Preparatorio “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”

²⁵ «Aprovecha el momento». Frase memorable de la película *Dead Poets Society* en la que Robin Williams, interpretando al profesor John Keating les habla a sus alumnos sobre lo volátil que es la vida: “Because we are food for worms (..) Each and every one of us in this room is one day going to stop breathing, turn cold and die”.

Lo que ha hecho la sociedad ha sido reafirmar estos rasgos de inmadurez a través de un *rol paternalista*. La educación actual -recibida en casa y en las instituciones como el colegio- produce sujetos dependientes de las personas y las cosas. Esta situación se agrava aún más, ya que durante la infancia sus deseos y expectativas han sido estimulados a costa de la realidad. Los padres creen que la alabanza asegura el éxito, pero esto conlleva muchas veces al narcisismo exacerbado y no en pocas ocasiones al fracaso²⁶.

Siguiendo esta línea, un resultado visible en los jóvenes es *la sobrestima de sí mismos*. Simon Sinek, especialista en liderazgo y comunicación estratégica, afirma que los padres de esta generación -los millennials- les han asegurado que eran «especiales» y que podrían «conseguir todo lo que quisieran en la vida, solo con quererlo»²⁷; sin embargo, cuando los millennials se enfrentan a las adversidades de la realidad se dan cuenta que no es así, lo que causa en ellos frustración, a pesar de ser la generación que cuenta con la mejor formación profesional de la historia²⁸.

Por otro lado, otra consecuencia de la sociedad digital es que estas generaciones están más expuestas a una inmensa cantidad de información. En la era del libro, la comunicación y la formación eran básicamente lineales y estructuradas y el conocimiento se encontraba jerarquizado y estandarizado. Hoy, la información se encuentra en movimiento, en un viaje continuo y en tiempo real. «Esa nueva realidad ha puesto en revisión el marco de la concentración y el esfuerzo en el que el conocimiento y aprendizaje se basaba principalmente»²⁹.

²⁶ Cfr. J. TWENGEN — K. CAMPBELL *La epidemia del narcisismo*, 140

²⁷ S. SINEK, «This Is Why You Don't Succeed» <https://www.youtube.com/watch?v=xNgQOHwsIbg>

²⁸ Cfr. A. GUTIÉRREZ, «Millennials en Uruguay: Valores, actitudes y comportamientos», 81

²⁹ P. CEREZO «La Generación Z y la información», 100.

Ante este océano de conocimiento que ofrece la sociedad digital, las dos generaciones han cambiado sus *hábitos de aprendizaje*. No se limitan a recibir como agentes pasivos; buscan activamente convirtiéndose en autodidactas. Les gusta compartir sus conocimientos con otros y difundirlos a través de las redes sociales o sitios web. Al parecer no tienen interiorizado del todo el concepto de derechos de autor; ya que Internet es su «madre naturaleza» que provee de todo tipo de información al alcance de todos.

Algunos califican a la generación Z como la mejor preparada, pero a pesar de disfrutar del mayor acceso a la información a comparación de otras generaciones³⁰; les hace falta un sentido de reflexión «son eficaces procesando información, pero menos capaces de profundizar en esa información»³¹. Las noticias que consumen cada día, a través de las redes sociales, son una muestra de ello. No profundizan en la información y se quedan con lo que consumen de primera mano³². No se toman el tiempo de buscar una segunda fuente o verificar si realmente es cierta y de esta manera, pueden caer en el error o la desinformación.

Sin embargo, es pronto para determinar definitivamente si la generación Z, que es aún muy joven, mantendrá un interés consciente y constante de la información, si imitarán las pautas de sus mayores o por el contrario presentarán en el futuro cambios estructurales significativos³³.

³⁰ Cfr. THE ECONOMIST. «Generation Uphill in Special Report “The Young”». 1-10.

³¹ B. CELIS, «Un mundo distraído en el Diario El País» https://elpais.com/diario/2011/01/29/babelia/1296263535_850215.html.

³² Cfr. BEGAZO – FERNÁNDEZ. «Los millennials peruanos: características y proyecciones de vida en Gestión en el Tercer Milenio», 12.

³³ Cfr. P. CEREZO «La Generación Z y la información», 101.

Son participantes activos en las causas que creen justas, como el cuidado del medio ambiente, la lucha por la igualdad y los derechos humanos³⁴. Dicen lo que piensan cada vez que un *trending topic* aparece en *Twitter*; en múltiples ocasiones, se vuelven en opinólogos cayendo en el error de creer que su opinión o la opinión de varios basta para reemplazar a los hechos objetivos.

Se convierten en sofistas contemporáneos. Con intención o sin ella distorsionan deliberadamente una realidad, la manipulan a través de pensamientos subjetivos y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales; esta situación se conoce mejor como posverdad.

La introducción de la tecnología, las redes sociales y la comunicación instantánea han modificado la manera de relacionarse de los jóvenes. Las relaciones familiares de estas generaciones, tampoco quedan exentas de las consecuencias de este panorama. Según la investigación: «¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy?: investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá» de la Universidad La Salle³⁵, la tecnología facilita la información, mas no la comunicación familiar.

El uso de los medios de comunicación ha debilitado las relaciones familiares y se han convertido en solucionadores de preguntas, apoyo y compañía de los adolescentes. Como consecuencia las familias se van alejando tácitamente y los jóvenes se vuelven personas solitarias

³⁴ Cfr. BEGAZO – FERNÁNDEZ. «Los millennials peruanos: características y proyecciones de vida en Gestión en el Tercer Milenio», 12.

³⁵ Cfr. La investigación surge de un proceso constructivo y de equipo del grupo de estudiantes de Maestría en Docencia, quienes se unieron para conocer y dar sentido a la realidad educativa mediante la indagación de las creencias de los estudiantes de estas instituciones escolares. Fue realizada a una población de 1790 estudiantes de grado décimo y undécimo, de treinta y dos colegios de Bogotá.

sumergidas en un mundo digital³⁶, lo que conlleva a un individualismo remarcado que merma en ellos la capacidad para relacionarse y comprometerse.

El uso del internet, las redes sociales y nuevas plataformas de series y películas, se convierten en refugios afectivos y a la vez en escapes para la soledad de los jóvenes. No solo en casa, su *smartphone* le hará posible llevar su contenido favorito a todo lugar.

Una de las consecuencias del sistema laboral es la reducción de las horas del tiempo familiar, lo que ocasiona que los padres estén ausentes y la única forma de comunicarse con sus hijos es a través de los medios tecnológicos. La interacción que mantienen con sus hijos, se convierte en una rendición de cuentas o en un traspaso de datos, de modo que la comunicación deja de serlo para transformarse en mera información. Un testimonio alarmante que ejemplifica esta última idea es lo recogido en la investigación, cuando les preguntan a los estudiantes cómo hacen uso sus padres de la tecnología: «los estudiantes afirmaron que los padres creen que con una sola llamada telefónica pueden estar pendientes de los hijos y de la casa, y controlar el hogar»³⁷

El *ámbito laboral* en el que se desenvuelve el joven de hoy también se ve influenciado por la inmediatez de la tecnología. El joven se encuentra ante un mundo competitivo cada vez más exigente, el cual le susurra al oído que si no se acopla a la competencia feroz del mercado, quedará excluido. La instantaneidad de la comunicación ha hecho que el ritmo de trabajo sea mucho más rápido y vertiginoso, invadiendo espacios personales fuera de los horarios de oficina. Ahora pueden estar conectados siempre al trabajo gracias a los dispositivos móviles.

³⁶ Cfr. A., GOYES «¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy?: investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá», Cap. II, *Creencias de los jóvenes sobre la familia: Un vínculo duradero cimentado en el afecto*, 31

³⁷ Ibid.

Las recompensas y logros en lo laboral están envueltas de inmediatez e impaciencia, lo que puede tener como resultado la frustración cuando no lo consiguen en el tiempo que esperaban³⁸. La gratificación instantánea se ha adherido a la vida de los jóvenes: el placer y el deseo de tener todo al momento y la necesidad de buscar algo nuevo y diferente que les motive permanentemente³⁹, los hace estar siempre a la expectativa sin satisfacerse. Como diría uno de los jóvenes uruguayos, entrevistados por Movistar, cuando le consultan sobre los logros en el trabajo: «Lo que percibes el deseo de la inmediatez, de tener todo ya y no esperar que los resultados lleguen solos»⁴⁰

A veces sucede que cuando un *millennial* siente que su trabajo ya no presenta un reto, lo dejará sin remordimientos y buscará otro en donde llene sus expectativas de crecimiento profesional.

A comparación de su desarrollo profesional en donde denotan un compromiso, disposición al aprendizaje y búsqueda de desarrollo; en el plano afectivo se encuentra inestabilidad, inmediatez y cierta expectación angustiosa de cómo el otro reacciona. Un ejemplo que explica lo anterior, son las relaciones que se desarrollan dentro de las redes sociales; en éstas, los usuarios mediante sus interacciones crean una mini aldea virtual, en donde se reúnen a compartir sus ideas, a decir lo que piensan en los comentarios y seguir a las personas que les interesa. De este modo, al parecer: los *follows*, los *shares*, los *likes* van afirmando los lazos de cercanía o distancia entre los jóvenes.

³⁸ Cfr. A. GUTIÉRREZ, «Millennials en Uruguay: Valores, actitudes y comportamientos», 80.

³⁹ Cfr. K. BRUCK, Millennials: to be or not to be» <https://www.youtube.com/watch?v=6bStN16mPn4>

⁴⁰ A. GUTIÉRREZ, «Millennials en Uruguay: Valores, actitudes y comportamientos», 80.

Asimismo, se van creando nuevos rituales de enamoramiento y aceptación de sentimientos. Las etapas de cortejo y flirteo entre los enamorados van siendo reemplazadas; ahora se desea que las expresiones afectivas sean inmediatas, como una llamada por *WhatsApp* o una conexión por *Messenger*, sin respetar los términos y el sentido de la construcción de una relación.

La paciencia y el saber esperar por la respuesta de la pareja se van perdiendo; esto junto con una inseguridad personal de no ser correspondido o dañado por los «vistos» en las conversaciones con las personas que se sienten atraídos, hacen un menoscabo en las relaciones de pareja. Si bien se aventuran a relaciones amorosas y a experimentar sensaciones, no están listos para asumir compromisos que demanden estabilidad emocional y fidelidad.

Consecuencia de la soledad de las redes y de la cultura tecnocentrista es que se reproducen las formas de tristeza y soledad en las que caen muchos jóvenes⁴¹. Además, si sus padres u otros referentes personales no les proporcionan la confianza de valerse por sí mismos, prolongan el infantilismo⁴².

Aspiran a relaciones auténticas y están en búsqueda de la verdad, pero al no encontrarlas en la realidad, esperan encontrarlas en su propio interior. Tal actitud los predispone a replegarse dentro de sus propias sensaciones y del individualismo, perdiendo la disposición para formar el vínculo social.

Asimismo, las ideas relativistas de la sociedad, de apertura y experimentación han marcado nuevas fases de inseguridad en su vida afectiva, comenzando por aquéllas sobre la identidad, el sexo, la familia.

⁴¹ Cfr. S.S. FRANCISCO. Carta Apostólica *Misericordia et Misera*, n.3

⁴² L. JIMÉNEZ, *La Juventud a Examen XXIII Curso de pedagogía para educadores*, 44.

«La sexualidad se ha independizado de la afectividad, como una instancia autónoma e independiente»⁴³. Esto ha provocado la cosificación de la entrega del amor. Somos seres que estamos llamados a la donación y a la comunión con el otro, al separar el significado de entrega de la sexualidad, se la ha limitado a una fuente de emotivismo y placer. El hedonismo exacerbado «da lugar a una afectividad masificada; es decir, sin sentido de la medida, desorientada»⁴⁴. Los jóvenes ven a no tener tan claro qué clase de compromisos y cesiones de su libertad personal tienen que ofrecer para hacer que una relación crezca y sea estable

Por último, la tasa de divorcios crece cada vez más. Un aliciente más para que el joven dude sobre el compromiso, la fidelidad y la institucionalidad del matrimonio, pero contradictoriamente, guardan esperanzas de que eso sea posible. Según la encuesta⁴⁵ realizada a 1.550 residentes en la Comunidad de Madrid, menores de 35 años, afirma que «ocho de cada diez personas casadas están «plenamente» o «bastante» seguros de que su matrimonio es para toda la vida, y casi 5 de cada 10 no tiene ninguna duda al respecto»⁴⁶. No obstante, eso no impide que tengan miedo al compromiso y las consecuencias que puede traer un posible divorcio, pero lo que más les causa recelo es la «pérdida de su propia libertad junto al “excesivo compromiso” con la otra persona»⁴⁷.

A pesar de los cambios en la sociedad, unas de las características que se mantiene en los jóvenes de todos los tiempos es la búsqueda de grandes ideales por los cuales vivir. Su sentido de trascendencia late por

⁴³ Ibid., 56.

⁴⁴ L. POLO, *La persona humana y su crecimiento*, 86

⁴⁵ la encuesta Nupcialidad e Itinerarios de Pareja realizada por la Cátedra Amoris Laetitia, que forma parte del Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas, el cual recoge datos de 1.550 residentes en la Comunidad de Madrid.

⁴⁶ DIARIO ABC «Casarse no ha pasado de moda: ocho de cada diez jóvenes piensan o quiere hacerlo» 02.I.2020

https://www.abc.es/familia/parejas/abci-casarse-no-pasado-moda-ocho-cada-diez-jovenes-piensa-o-quiere-hacerlo-202001010139_noticia.html

⁴⁷ J. LÓPEZ-RUIZ «¿Cómo ven las relaciones de pareja y matrimonio los jóvenes millennial y de la generación Z?», 12

respuestas. La idea de Dios puede permanecer en su mente, la religión los atrae. Por otro lado, su conocimiento de la fe cristiana y de la Iglesia queda ligada a un *cliché*, a la ignorancia por falta de formación religiosa y por la imagen proyectada que circulan en los medios de comunicación.

Son atraídos por los fenómenos paranormales, la «paz mental» que las religiones orientales promueven, la idea de que Dios está en todas partes: panteísmo y cualquier otra idea que promulgue el pluralismo y la tolerancia. Estos provocan una resonancia emotiva y suscitan sentimientos capaces de hacerles creer en la existencia de un ser del más allá, pero adecuado a su medida y aquello que ellos quieren aceptar. Sin embargo, en este caso sólo se encuentran a sí mismos, sus sensaciones y su imaginación.

Dentro del estudio que se realizó a los jóvenes de Bogotá, ya antes mencionado, también se pudo rescatar afirmaciones que revelan la opinión de los jóvenes sobre Dios y la Iglesia. Con respecto a la Iglesia creen que no es necesaria, ya que Dios está en cualquier lugar y se pueden comunicar con Él en todo momento y ven su relación con Dios como una experiencia personal: «Uno puede creer hasta desde el baño de su casa, puede estar orando con Dios porque no hay lugar, ni momento para orar. (...) La iglesia somos nosotros y de allí nace nuestra fe, eso nos permite acercarnos a Dios»⁴⁸.

Asimismo, creen que: «La Iglesia es un negocio porque la ofrenda no es para las personas pobres, sino para bienes lucrativos del padre»⁴⁹.

Este tipo de declaraciones marca una línea clara de separación de la presencia de la Iglesia en la experiencia personal de los jóvenes. Una

⁴⁸ A. GOYES, «¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy?: Investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá», Cap. VII, *Creencias religiosas de los jóvenes: Entre la imposición y la decisión* 147.

⁴⁹ Ibid.

cierta decepción de la incoherencia o corrupción de parte de los miembros de la Iglesia y que ahora no la ven como su madre.

Aunque el contexto social no les ayuda a desarrollar una verdadera y propia dimensión espiritual, esto no hace que desaparezca. A pesar del vaivén de ideologías y de indiferencias de algunos de sus mayores, los anhelos más profundos de felicidad se mantienen en alerta por si encuentran respuestas. Los deseos de grandes ideales permanecen en ellos «lo propio de la juventud es tener grandes metas, grandes aspiraciones, el deseo del TODO»⁵⁰.

Respondiendo a estos anhelos, la Iglesia, cuidadora del alma del hombre y pronta a servirle en ese camino de la búsqueda de sentido existencial y plenitud, tiene una misión y una respuesta para los jóvenes de hoy: ¡Que no se sientan solos! Ella tiene el compromiso de anunciarles a Cristo, luz para las naciones (Is. 49, 6), descanso en las fatigas, alegría del Espíritu. Una misión que más que obligación, es una tarea amorosa de darles a los jóvenes la Buena Nueva: en verdad existe un amor que no tiene fin y es alguien que puede satisfacer los deseos y anhelos más profundos, que el mundo no le puede dar.

⁵⁰ L., JIMÉNEZ, *La Juventud a Examen XXIII Curso de pedagogía para educadores*, 238.

CAPÍTULO II:

LA IGLESIA ANTE EL RETO DE LA EVANGELIZACIÓN DE LOS JÓVENES

En este segundo capítulo, se pondrá en relieve el papel de la comunicación del Evangelio en la misión y vida de la Iglesia. También se describirá en números su situación actual: número de bautizados, sacerdotes, diáconos permanentes, etc.

Luego, se presentará qué se entiende por «Evangelización» y los requisitos que ésta debe presentar para ser considerada una transmisión correcta del mensaje que Cristo quiso para todos los pueblos. A partir de ello, se destacará la necesidad de comunicadores de la Buena Nueva. Finalmente, se propondrá la mirada de la Teología Práctica o Teología Pastoral⁵¹ y cómo ésta puede iluminar el actuar del comunicador católico.

2.1. Misión de la Iglesia: la importancia de la comunicación del Evangelio

La comunicación del Evangelio ocupa el lugar primordial dentro de la misión de la Iglesia, es la razón de su existencia. Los hombres encuentran sentido a sus vidas cuando conocen a Cristo; hallan su salvación a través de los sacramentos y deciden el cambio de sus vidas tras experimentar el amor de Dios Padre. Esto no sería posible sin que alguien les mostrara la Buena Nueva, tal y como lo hicieron los apóstoles «en quienes está fundada la Iglesia, siguiendo las huellas de Cristo, "predicaron la palabra de la verdad y engendraron las Iglesias"»⁵²

⁵¹ Cada vez que se hable de Teología Práctica o Teología Pastoral se simplificará en TP

⁵² CONCILIO VATICANO II. *Decreto Ad Gentes*, n. 1

La Iglesia es consciente del compromiso profundo con la Evangelización. Ella es por naturaleza misionera, pues es enviada por Dios a las gentes para ser el sacramento universal de la salvación, obedeciendo el mandato de su Fundador (Mc 16,15)⁵³, por ello, incumbe a la Iglesia el deber de propagar la fe y la salvación de Cristo⁵⁴.

Esta obra queda encomendada a la Iglesia, en la persona de los obispos en cooperación de los presbíteros, juntamente con el sucesor de Pedro. Ya lo dice el Concilio Vaticano II en el Decreto *Ad Gentes*: «Obligación de sus sucesores es dar perpetuidad a esta obra para que “la palabra de Dios sea difundida y glorificada” (2Tes 3,1), y se anuncie y establezca el reino de Dios en toda la tierra»⁵⁵.

El compromiso principal que tiene la Iglesia es la propagación del Evangelio, de igual manera, el sucesor de Pedro tiene esa responsabilidad, tanto que está encargado del ministerio preeminente de enseñar la verdad revelada⁵⁶. Recordar las palabras del CVII en AG: «A ellos [los obispos] afecta primaria e inmediatamente, con Pedro y bajo la autoridad de Pedro, el mandato de Cristo de predicar el Evangelio a toda criatura»⁵⁷.

Creemos importante hacer explícito lo que Pablo VI afirmó una vez: «La potestad plena, suprema y universal que Cristo ha confiado a su Vicario para el gobierno pastoral de su Iglesia, consiste por tanto especialmente en la actividad, que ejerce el Papa, de predicar y de hacer predicar la Buena Nueva de la salvación»⁵⁸. Si bien la responsabilidad de la

⁵³ Cfr. CONCILIO VATICANO II. *Decreto Ad Gentes (AG)*, n. 1.

⁵⁴ Cfr. AG n.5.

⁵⁵ AG. n. 1.

⁵⁶ Cfr. PABLO VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi (EN)* n. 67.

⁵⁷ AG n. 38.

⁵⁸ EN n. 67.

evangelización recae sobre toda la Iglesia, nos parece pertinente resaltar el compromiso del Pontífice, puesto que nuestra investigación observará la figura del Papa Francisco como comunicador del Evangelio.

Sin embargo, esto no quiere decir que el presente trabajo excluya la acción de los laicos en la Evangelización. Al contrario, otro de los objetivos indirectos que se quiere lograr es el llamado a que todo bautizado puede ser un comunicador de la Buena Nueva del Señor. Como dirá Lumen Gentium: «La responsabilidad de diseminar la fe incumbe a todo discípulo de Cristo»⁵⁹. Por ello, en muchas ocasiones cuando se hable del laico o bautizado, nos referimos a que éste también puede y debe ser un comunicador del mensaje salvador que Dios trajo a la tierra; es decir un evangelizador que cumple con la misión que adquirió en el Bautismo: ser profeta y testigo del amor de Dios para los hombres (Solo mencionar que entendemos al laico o bautizado como aquella persona, miembro de la Iglesia, practicante de los sacramentos, con deseo de una estrecha relación con Dios, al servicio del prójimo por la caridad y con una disposición a la acción del Espíritu Santo).

Pero actualmente ¿cómo es la situación de la evangelización? ¿Cuáles han sido sus alcances? ¿Cuál es el mensaje del Evangelio que debemos comunicar?

Es importante respondernos estas preguntas, puesto que nos ayudará a obtener un panorama claro de la realidad de la Evangelización y desde qué mirada queremos comunicar a Cristo a los jóvenes de hoy.

a. *La situación de la Evangelización.* el llevar el mensaje de Dios siempre ha sido apremiante para la Iglesia; antes del CVII y luego con los documentos conciliares y postconciliares, la Iglesia ha tratado de conocer

⁵⁹ LG n. 17

al hombre de su época y a la luz del Espíritu Santo ha buscado las respuestas más adecuadas para hacer llegar el mensaje de Cristo.

Según el último Anuario Pontificio 2020 y del *Annuarium Statisticum Ecclesiae* 2018⁶⁰, se puede observar un incremento en la tasa de católicos en el mundo en especial en los continentes de Asia y África. En una población mundial de 7,5988 millones, los católicos bautizados son 1,345 millones o el 17.7%. Podemos afirmar que el aumento de bautizados es un signo claro de la continuidad de la evangelización y que Dios trabaja al lado nuestro hasta el fin de los tiempos (Mt 28, 20).

Un punto a resaltar es el aumento de diáconos permanentes «pasando de 43.195 unidades en 2013 a 47.504 unidades cinco años después, con una variación positiva, por lo tanto, de alrededor del 10%»⁶¹; al contrario de las vocaciones sacerdotales.

El número de laicos es inmensamente mayor, toda una población que puede cumplir con la misión que Jesús le encargó: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28).

b. Por *Evangelización* entendemos como la acción de llevar la Buena Nueva a todos los ambientes y con su influjo transformar desde adentro a la misma humanidad. Por tanto, la finalidad de la Evangelización es convertir al mismo tiempo a la conciencia personal y colectiva de los hombres, y la actividad en los que están comprometidos su vida y ambiente concretos⁶².

⁶⁰ Cf OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE «Publicación del Anuario Pontificio y del Anuario Estadístico de la Iglesia», <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/03/25/anuar.html>.

⁶¹ Ibid.

⁶² Cfr. EN n. 16.

Si bien, como afirma EN, hay ciertos elementos que se pueden cambiar según las circunstancias y necesidades del contexto por evangelizar; «hay un contenido esencial, una sustancia viva que no se puede modificar ni pasar por alto sin desnaturalizar la evangelización misma»⁶³.

¿Qué es eso que no se puede cambiar? ¿Cuáles serían esas características del mensaje evangelizador? A continuación, queremos destacar algunas de ellas que nos parecen insustituibles en la comunicación de la Buena Nueva a los jóvenes.

El centro del *mensaje es la salvación en Jesucristo*: la persona del Verbo encarnado total e inagotable que vino a salvarnos, que supera las expectativas y necesidades de los hombres⁶⁴. Este mensaje de salvación viene acompañado de la alegría de conocer a Dios, de ser conocido por Él y de la liberación del pecado⁶⁵.

Desde la experiencia del amor de Dios, una cara de la misma moneda es la *predicación del amor fraterno para con el prójimo*. No se puede amar a Dios y vivir alejado del otro, ya lo dice la Escritura: «Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve» (1Jn 4).

Para llegar a esta caridad fraterna, es esencial la *capacidad de donación, perdón, renuncia y ayuda al hermano*⁶⁶. La Iglesia por naturaleza, tal y como Jesucristo enseñó, sale al encuentro del que lo necesita. «Quien sirve a uno de estos mis pequeños me sirve a mí». Supera no sólo el egoísmo, también rencillas y odios que pueden existir, ya nos

⁶³ EN n. 25.

⁶⁴ Cfr. EN n. 27.

⁶⁵ Cfr. EN n. 9.

⁶⁶ Cfr. EN. n. 28.

recuerda la Escritura: «Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda» (Mt 5, 23-24).

Del mismo modo, es importante recalcar en la *predicación el misterio del mal y la búsqueda activa del bien*⁶⁷. Despertando las conciencias aletargadas y así reconocer la existencia del maligno que ronda como león rugiente, buscando a quién devorar (1P 5). Descubriendo la belleza de elegir el bien y cómo éste perfecciona y hace feliz al hombre.

Para mantener la alegría de conocer a Dios y continuar en la búsqueda del bien, es bueno enfatizar que el joven cuenta con la *oración y la comunión con la Iglesia*. La oración es hablar a Dios como hijos confiados a su padre, pues el Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan (Mt 7). Como diría Santa Teresa: «Orar es tratar de amistad estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama»⁶⁸

Por lo tanto, es importante trabajar en esa relación íntima con el Señor, adecuando la oración según la situación en la cual nos encontremos, para ello, Santa Teresa nos recomienda: «Tratad con Él como con padre y como con hermano y como con señor y como esposo, a veces de una manera, a veces de otra»⁶⁹. Esta relación de fe no es individual, sino en comunión con los miembros del cuerpo vivo de Cristo: la Iglesia, y de qué manera más factible que participando de los sacramentos a ella confiada, en especial en la Eucaristía⁷⁰.

⁶⁷ Cfr. Ibid.

⁶⁸ S. TERESA. *Libro de la Vida*, Cap. VIII «Trata del gran bien que le hizo no se apartar del todo de la oración para no perder el alma, y cuán excelente remedio es para ganar lo perdido», n. 5.

⁶⁹ S. TERESA. *Camino de perfección*, Cap. XXVIII «En que declara qué es oración de recogimiento, y pónense algunos medios para acostumbrarse a ella», n. 3.

⁷⁰ Cfr. EN n. 28.

Si bien la forma de comunicarlo puede adaptarse según las conveniencias culturales, de todas formas, debe ser un *mensaje que afecte la vida*; no sería evangelización si es que no ocurre una interpelación recíproca entre el Evangelio y la vida personal y social de la persona. Un llamado sobre los derechos y deberes de toda persona humana, la vida familiar, vida comunitaria en sociedad, la paz, la justicia, el desarrollo y la libertad⁷¹.

Al joven que se va a evangelizar no sólo es espíritu⁷²; sino que está sujeto a una realidad con problemáticas sociales y económicas; vemos en él, un hijo de Dios, un hermano nuestro, otro Cristo que necesita de nosotros: «cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25). No hay que olvidar que parte de la identidad del cristiano y de la misión evangelizadora es ayudar al joven a superar esos desafíos, pues «¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el auténtico crecimiento del hombre?»⁷³.

Es inconcebible «que la obra de evangelización pueda o deba olvidar las cuestiones extremadamente graves, tan agitadas hoy día, que atañen a la justicia, a la liberación, al desarrollo y a la paz en el mundo. Si esto ocurriera, sería ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor hacia el prójimo que sufre o padece necesidad»⁷⁴ .

Y los jóvenes no son la excepción en la transmisión de la fe, ellos son el ahora de Dios. No se puede decir que son el futuro del mundo. Son el

⁷¹ EN n. 29

⁷² EN n. 31

⁷³ Ibid.

⁷⁴ PABLO VI. *Discurso en la apertura de la III Asamblea General del Sínodo de los Obispos*, 27. IX. 1974

presente, lo están enriqueciendo con su vida y forma de ser⁷⁵. Creemos que la Iglesia identifica en la juventud características que la interpelan y la ayudan a adecuar la comunicación del Evangelio según las necesidades y preocupaciones latentes. Y a su vez, los jóvenes son interpelados por el mensaje que tiene la Iglesia para ellos.

En esta manera, es la que el Papa Francisco vislumbra y cree en los jóvenes: ellos pueden rejuvenecer a la Iglesia y llevarlas por nuevas rutas de salvación actualizando una vez más, al soplo del Espíritu, la misión de la Iglesia: llevar a Cristo a todos los hombres.

Siempre en épocas de necesidad, nacen nuevos miembros en la Iglesia que pueden responder al llamado de los hombres de hoy. Y hoy más que antes, en medio de la proliferación del relativismo, las *fake news* y el consumismo, es necesario referentes vivientes, testigos que prediquen la verdad: la vida de Cristo.

2.2. Necesidad de comunicadores católicos coherentes.

«Enjambres de almas revolotean hoy desorientas a lo ancho del mundo, perplejas y cavilantes están esperando seglares que vivan su Bautismo en la calle»⁷⁶ y lo comuniquen con su vida y con la palabra. Buscan guiados por un instinto irresistible, almas bautizadas que vivan su fe, que cerca de ellos «irradien luz y vida, seguridad y esperanza, alegría y gozo, serenidad y paz en el sufrimiento y en el dolor»⁷⁷.

En ocasiones la falta de referentes hace parecer la vivencia del Evangelio como un paradigma utópico para los jóvenes. Si bien los contextos varían en cada país, hay una respuesta afirmativa, ya sea en

⁷⁵ Cfr. FRANCISCO. *Exhortación Apostólica Christus Vivit* n. 64

⁷⁶ T. MORALES, *Hora de los laicos*, 193.

⁷⁷ *Ibid.*, 194.

mayor o menor medida, que los jóvenes buscan: amar y ser amados, ser felices, tener la seguridad que esos anhelos más profundos sean posibles.

La respuesta que buscan ya está señalada en un camino. Cristo mismo muestra la ruta: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Jn 14, 6). «El que cree en mí, no morirá» (Jn 11, 26). Él es la senda por la que se debe empezar a caminar en la exigencia. Sin embargo, muchos jóvenes desconocen el sendero. No saben que la voluntad de Dios es su santificación (1Tes 4,3), a pesar de ello, todo bautizado tiene una prerrogativa que el Padre de los cielos le ha otorgado desde su Bautismo: ser sus hijos. Ya lo dijo San Pedro: «somos raza elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su posesión, destinado a proclamar las grandezas de quien os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa» (1Pe 2, 9).

El bautizado que desee llevar a sus hermanos a Dios dando testimonio de Él, es bueno que recuerde las palabras de San Juan Pablo II a los laicos: «Cada laico cristiano es, por consiguiente, una obra extraordinaria de la gracia de Dios y está llamado a las más altas cimas de la santidad»⁷⁸. O también estas otras dirigidas en Lisboa: «Habéis sido llamados a la santidad, teniendo como modelo al mismo Cristo en su donación total al Padre y a los hermanos: “igual que es santo el que nos llamó, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta” (1Pe 1,15)»⁷⁹.

En este camino de santidad, el laico va tranquilo, no se intimida, porque todo lo puede en Aquél que lo conforta (cf. Flp 4,13) y recuerda las palabras de San Juan Pablo II en Toledo: «¡Necesitáis la abundancia del Espíritu Santo para realizar con su sabiduría la tarea nueva y original

⁷⁸ JUAN PABLO II. *Homilía en el Viaje apostólico a Irlanda* 1.X.1979

⁷⁹ JUAN PABLO II. *Discurso en el Viaje apostólico a Portugal*, 12.V.1982

del apostolado laical!»⁸⁰. Como prometió, Él estará con cada uno hasta el fin de los tiempos (cf. Mateo 28, 20) El bautizado está seguro en quién ha puesto su confianza (cf. 2Tim 1,12).

Animado por la experiencia personal y transformadora del amor de Dios, tiene una tarea que heredó en el Bautismo: la llamada divina de ser misionero: «Comprende que Cristo no tiene hoy en la tierra otro corazón para amar, otros labios para hablar, otros pies para andar que los suyos. Si no los mueve, Jesús queda bloqueado en el sagrario, inmóvil en el cielo. Jesucristo puede salvar sin intermediarios a todos los hombres, pero no quiere hacerlo sin nuestro concurso»⁸¹.

El mensaje del Papa Pío XII sigue manteniendo su vigencia y es un llamado que enardece el corazón de todo bautizado:

«No podemos permanecer en silencio e inertes ante un mundo, que continúa inconscientemente por esos caminos, que traen al abismo almas y cuerpos, buenos y malos, civilizaciones y pueblos. El sentimiento de nuestra responsabilidad ante Dios requiere que lo intentemos todo, que emprendamos todo, para que la humanidad se salve de un desastre tan inmenso»⁸².

La respuesta a la urgencia expuesta por Pío XII, nace de un corazón enamorado de Cristo. El espíritu vivo que lo enciende a la acción, no nace de un simple voluntarismo o una exigencia militarizada, sino como ya se mencionó anteriormente, encuentra su punto de partida en un ideal supremo. «La exigencia no puede mantenerse si no sale de ellos mismos, eso requiere encender en los corazones de los jóvenes la llama de un ideal que lo abrase todo»⁸³. La llama que se enciende, no queda solo en una rama; lo consume todo y se propaga alrededor.

⁸⁰ JUAN PABLO II. *Homilía en el Viaje apostólico a España* http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1982/documents/hf_jp-ii_hom_19821104_laici-toledo.html

⁸¹ T. MORALES, *Hora de los laicos*, 260.

⁸² PÍO XII *Radio Mensaje a los fieles romanos*. https://w2.vatican.va/content/pius-xii/it/speeches/1952/documents/hf_p-xii_spe_19520210_fedeli-romani.html

⁸³ T. MORALES, *Forja de hombres*, 26.

Este ideal será la gran fuerza, la profunda alegría, la razón de vivir. «Si no se utiliza el resorte del ideal, del amor a Cristo en los demás, la exigencia fracasa estrepitosamente. El ideal clavado en el corazón de los jóvenes actúa de lubricante suavizando roces y asperezas del mecanismo»⁸⁴. Y como consecuencia, el ejemplo de uno atrae a otro y así el anuncio del Evangelio se propaga.

Todo laico comprometido con el Bautismo adquirido es un comunicador del mensaje salvador: lo conoce, lo cree, lo vive y lo transmite desde su experiencia personal. Es consciente de la necesidad de testimonios para el mundo. El llamado de urgencia, no queda solo en algo personal y restringido a lo privado; al contrario, es el impulso que le da para mirar al otro.

Los jóvenes inmersos en ese viaje continuo de carencias afectivas y falta de referentes personales encontrarán en ese laico, a alguien que camine y no solo sea poste indicador. Ése otro que les diga que sí es posible llevar una vida con Cristo; conocer su amor y seguir su camino. Encontrarán ese testigo que le comunique la alegría de vivir al máximo, sin regatear el costo de la felicidad.

Pero ¿cómo debe ser ese comunicador, ese laico, bautizado, en otras palabras, ese heraldo de la comunicación del Evangelio? ¿Qué características debe de tener? En el siguiente capítulo, desde el enfoque de la TP profundizaremos en el proceso de transformación espiritual, en el tipo de discurso retórico que puede funcionar para la comunicación del Evangelio y los modelos de comunicadores del Evangelio que alientan la vida de la Iglesia.

⁸⁴ Ibid., 27

2.3. Consideraciones de la Teología Práctica o Pastoral para una orientación evangelizadora

La Evangelización, como ya se ha expuesto, es un tema central en la vida y misión de la Iglesia, la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, nos lo remarca claramente cuando explica la naturaleza de la Iglesia. En ese documento nos recuerda que Cristo mismo le dio el mandato diciendo: «Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo» (Mt 28,19- 20). Así cumpliendo la tarea encargada «la Iglesia atrae a los oyentes a la fe y a la confesión de la fe, los prepara al bautismo, los libra de la servidumbre del error y los incorpora a Cristo para que por la caridad crezcan en El hasta la plenitud»⁸⁵.

Esta necesidad de llevar el mensaje salvador, se puede observar en los lineamientos expuestos en otros documentos del CVII como decreto *Ad Gentes*, el cual enfatiza la naturaleza esencialmente misionera de la Iglesia, o el Decreto *Apostolicam Actuositatem*, dirigido específicamente a los laicos, describiendo cómo debería ser su apostolado, los fines que debe lograr, los campos de acción, etc.

Un documento fundamental como se ha mencionado anteriormente es el escrito por Pablo VI: *Evangelii Nuntiandi*, el cual retoma la urgencia expuesta en el CVII sobre la acción de los laicos en la Evangelización recalcando que es tarea de toda la Iglesia, no solo de los sacerdotes y consagrados.

⁸⁵ LG n. 17.

Años después, San Juan Pablo II vuelve hacer un llamado a todos los laicos con la Exhortación apostólica *Christifideles Laici*, sobre su papel y misión en la Iglesia: «Los fieles laicos, precisamente por ser miembros de la Iglesia, tienen la vocación y misión de ser anunciadores del Evangelio: son habilitados y comprometidos en esta tarea por los sacramentos de la iniciación cristiana y por los dones del Espíritu Santo»⁸⁶. Y junto a ésta última, mencionar la Encíclica *Redemptoris Missio*, que vuelve a recordar la urgencia del mandato misionero.

En continuidad con el Magisterio de la Iglesia, Benedicto XVII convocó el Sínodo para la Nueva Evangelización en el Año de la Fe, en el cual otra vez, el Papa emérito nos recordaba que «la nueva Evangelización concierne toda la vida de la Iglesia»⁸⁷.

Y actualmente, en el pontificado del Papa Francisco las Exhortaciones *Evangelii Gaudium* y *Gaudete et exsultate* hacen un renovado llamado a la Evangelización y a la santidad de todos los fieles laicos.

Estos documentos mencionados suscitan solo una respuesta: la acción pastoral en salida; por ello, la transmisión del Evangelio constituye hoy la tarea central y más urgente de la acción pastoral: «La obra de la evangelización es un deber fundamental del pueblo de Dios, puesto que toda la Iglesia es misionera»⁸⁸.

Por ello, nos parece que el papel de la TP puede ser crucial ante esta necesidad, puesto que nutrirá la reflexión del papel de la teología en la acción evangelizadora y en la experiencia de los fieles cristianos. En nuestro caso, la reflexión de la TP alumbrará al comunicador para que

⁸⁶ S.S. JUAN PABLO II. *Exhortación apostólica Christifideles Laici*, n. 33.

⁸⁷ S.S. BENEDICTO XVI. *Homilía en la Clausura del Sínodo para la Nueva Evangelización* 28. X. 2012

⁸⁸ AG n. 35.

sepa cómo comprender la acción de la Teología en la Iglesia. Más aún, nos servirá para entender la línea teológica del Papa Francisco, en el último capítulo.

Existen diferentes posturas que consideran que la terminación Teología Pastoral o Teología Práctica son distintas o que una es mejor que la otra para determinar la reflexión de la teología en la acción de la Iglesia. Por un lado, se alega que denominarlo «pastoral», según lo que exponía Sailer, reduce la reflexión a solo la labor del pastor, ósea del sacerdote; por otro lado, se rechaza cómo se entiende la terminación «práctica» que proponen Floristán y Tristán, ya que puede caer en malentendidos relacionándolo solo a la praxis.

Sin embargo, ya que la definición de estas dos denominaciones ha ido cambiando a través del tiempo e influenciado por las corrientes y sucesos de la historia⁸⁹ es difícil determinarse por una. Sería necesaria contextualizarla en tiempo y espacio y sobre todo cuál responde mejor en al contexto actual.

Nosotros no queremos alegar por una o por otra, no es el fin de la investigación, ni tampoco hacer una línea del tiempo de los cambios de la TP, pero sí nos parece pertinente esbozar qué se entiende por este término. Por ello, es bueno exponer cómo entendemos la TP⁹⁰ delimitando algunas acepciones para luego determinar el significado que tendrá para esta investigación.

⁸⁹ Hay ciertos desacuerdos en nombrar a la Teología de la Práctica como Teología Pastoral, para más información leer: PELLITERO, R. Evolución del concepto «Teología Pastoral». Itinerario y estatuto de una Teología de la acción eclesial. SCRIPTA THEOLOGICA 32 (2000/2), 433-470.

Para F. X. Arnold⁹¹, la Teología Pastoral implica un estudio profundo de las Sagradas Escrituras, un conocimiento de la Teología histórica y una teología sistemática que profundiza en el espíritu y la esencia del cristianismo⁹². Para él implica una acción de Dios y del hombre, y la Iglesia como dispensadora de gracias y de puente entre Dios y los hombres. Como diría en su libro *Teología e historia de la acción pastoral*: «la meta de la teología pastoral [...] comprende teológicamente a la Iglesia obrando pastoralmente y sus formas de acción en la palabra, el sacramento y la cura de almas»⁹³.

Por la línea alemana, K. Rahner presenta a la TP como *ciencia de autorrealización de la Iglesia* que se encuentra en continuo trabajo, que observa y adecua las posibilidades según la situación actual de la Iglesia y del mundo. Es «aquella ciencia teológica que bajo el análisis científico y, precisamente, teológico de la situación concreta en cada momento de la Iglesia, desarrolla los principios, según los cuales la Iglesia en esta determinada situación actualiza su propia esencia y así realiza su actividad de salvación»⁹⁴. Plantea una ayuda estrecha de la reflexión de la Revelación y la que viene de las ciencias humanas. Esta relación sigue siendo referencia para la TP actual.

Después del CVII, la TP volvió a tener un lugar en el escenario del estudio de la Teología, ramificándose desde distintos enfoques. Uno de ellos, fue Casiano Tristán -distinto a los anteriores- quien entiende a la Teología Pastoral como la «teoría de una praxis de salvación (*theologia praxeos*); la fe es, en consecuencia, praxis de liberación salvadora»⁹⁵. Es decir, remarca la prevalencia de la praxis sobre la teoría y que ésta está

⁹¹ F. X. ARNOLD (1898-1969), heredero de la línea teológica de la cátedra de Tubinga, Alemania. Hizo grandes aportes a la Teología Pastoral después de la posguerra.

⁹² Cfr. C. FLORISTÁN, *Teología Práctica: teoría y praxis de la acción pastoral*, 117

⁹³ F. X., ARNOLD, *Teología e historia de la acción pastoral*, VII.

⁹⁴ K. RAHNER, citado por Viguera, A., «La teología práctica de Karl Rahner: Una teología pastoral en perspectiva escatológica», 447

⁹⁵ C. FLORISTÁN, *Teología Práctica: teoría y praxis de la acción pastoral*, 187

en función de la praxis (guarda estrecha similitud con la Teología de la Liberación).

Para efectos prácticos de la investigación definiremos la TP, según D. Ramiro Pellitero Iglesias⁹⁶:

«La Teología «pastoral» (o práctica) viene a ser la decantación reflexiva y explícita de la dimensión pastoral de la teología. Se trata de una reflexión sobre la edificación o la acción «total» de la Iglesia (una «eclesiología práctica o existencial), puesta en marcha por la Trinidad; una edificación que cuenta con la colaboración de los cristianos para llegar a todas las personas (y por tanto se enriquece con el diálogo con las ciencias humanas), y fomenta el discernimiento de los signos de los tiempos («aquí y ahora»), con el fin de mejorar la acción de los cristianos»⁹⁷.

Rescatamos las luces dadas por Rahner y Arnold -y las añadimos al concepto- que ven la Iglesia como dispensadora de gracia santificante y sobre la importancia de adaptarse a una coyuntura concreta. También reconocemos el papel innegable de la praxis, pero bien entendida de Casiano Tristán. Creemos que esta descripción es crucial para entender la línea del capítulo IV.

Vemos a la TP como acción⁹⁸ de todo el cuerpo de Cristo -siendo más acorde al CVII y los últimos escritos de los Papas- que como realización de un ministerio pastoral dado al clero. Es el quehacer de laicos y sacerdotes, de toda la Iglesia de Cristo, encarnar la teología pastoral en sus vidas. Gracias a ella, podemos afirmar que hay un lugar y una necesidad de comunicadores católicos preparados en la Iglesia. Es un

⁹⁶ R. Pellitero Iglesias, doctor en Sagrada Teología por la Universidad de Navarra con un profundo interés en Teología Pastoral ha realizado publicaciones especialmente en cuestiones metodológicas de la Teología Pastoral, análisis teológico de la catequética y de la religious education contemporánea. Abordó cuestiones de Teología pastoral en América latina; teología y evangelización en los Estados Unidos y entre los hispanos o latinos estadounidenses.

⁹⁷ R. PELLITERO, «Dimensión pastoral de la Teología y Teología Pastoral» 221.

⁹⁸ Entendemos acción de la Iglesia, como todo aquello que hace: predicación, catequesis, celebración de la liturgia, la dirección espiritual y la promoción humana, etc.

compromiso que debemos adquirir todos los bautizados, y más lo que estamos llamados a llevar la Nueva Evangelización a los jóvenes de hoy.

Sin embargo, ¿qué características hacen la TP? ¿Cómo es que su reflexión nos ayudará a enfrentar el gran reto de la comunicación del Evangelio a los jóvenes?

Pellitero establece *cuatro columnas que la configuran*⁹⁹: a) El binomio teología praxis; b) El fundamento eclesiológico; c) La atención a los signos de los tiempos; d) El diálogo con las ciencias. Nos centraremos en la descripción de cada una de ellas, ya que serán de gran ayuda como respaldo teológico para el proceso espiritual, el modelo discursivo y para entender el estilo de comunicación del Papa Francisco.

a. En el *binomio teología-praxis*, la TP impulsará el desarrollo de la relación entre la reflexión teológica y la experiencia de vida cristiana y eclesial¹⁰⁰. Creemos que son complementarias y ambas necesarias para obtener la adecuada interpretación que se busca. «Mediante la acción pastoral la Iglesia se edifica; y mediante la reflexión teológica se origina un sistema de pensamientos, transmisibles en forma de enseñanza, que regulan la actividad apostólica»¹⁰¹.

Así pues, nos ayudaremos de este flujo de retroalimentación constante para entender lo mejor posible las experiencias religiosas, las tristezas y alegrías de los jóvenes.

b. El *fundamento eclesiológico*, en donde destaca la figura de la Iglesia como dadora de santificación, servicio y ayuda de los hombres, nos

⁹⁹ Cfr. R. PELLITERO, «Evolución del concepto “Teología Pastoral”: Itinerario y estatuto de una Teología de la acción eclesial» 433-470.

¹⁰⁰ Se prefirió ese término para no caer en malinterpretaciones con la palabra praxis

¹⁰¹ C. FLORISTÁN, *Teología Práctica: teoría y praxis de la acción pastoral*, 149.

recordará la misión del comunicador católico de ir en la ayuda de los jóvenes y recordarles que por el Bautismo adquirido son parte de la Iglesia y están llamados a la comunión en el amor con todos sus miembros.

c. La *atención a los “signos de los tiempos”*, como es labor no solo de los presbíteros sino de todos, dará al comunicador, la capacidad de juzgar adecuadamente las mejores acciones, palabras y gestos que debemos emplear en pos de la evangelización y su adecuación al contexto juvenil.

d. El *diálogo con las ciencias humanas* enriquecerá la interpretación de la casuística, como es el caso de la Psicología y la filosofía que permitirán al comunicador conocer el contexto y la interioridad del joven de hoy. Asimismo, dará luces de actuación.

Esta forma de concebir la TP, en un continuo diálogo entre la teología y la acción (binomio teología-praxis), saliendo de la mano de la Iglesia (fundamento eclesiológico), insertos en la realidad para deliberar (atención a los signos de los tiempos) y ayudándose de otras ciencias podrá estar mejor preparado para enfrentar el reto de comunicar a Dios.

Existen diversos enfoques sobre el método de la TP, pero hay uno que nos ayudará a discernir cuando tengamos que establecer una comunicación discursiva convincente o cuando tengamos que penetrar entre las mociones espirituales que suceden en el comunicador y en los jóvenes: método Ver-Juzgar-Actuar¹⁰².

A través de éste, el comunicador podrá captar la realidad de lo que sucede en torno suyo y del joven, para así llegar a un análisis y un juicio más exacto de lo que sucede, y finalmente poder dar posibles soluciones

¹⁰² Revisión de Vida: Ver-juzgar-actuar es el método educativo que va a construir Cardijn para la Juventud Obrera Cristiana y que luego Aparecida lo tomará.

o acciones que se requieran. Ya en Aparecida se esbozó el uso correcto de este método; nos unimos a estas palabras que son también las que queremos para la presente investigación:

«En continuidad con las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, este documento hace uso del método ver-juzgar y actuar. Este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, la juzguemos según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el Cielo...»¹⁰³.

Finalmente, lo expuesto ayudará a entender el sentido de las reflexiones de Francisco parten de las características de la TP, específicamente de la Teología del Pueblo (la cual se podría decir que nace de una reflexión de la vertiente de la TP) la que más adelante se explicará.

¹⁰³ V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Aparecida*, n. 19.

CAPÍTULO III:

PERFIL DE UN BUEN COMUNICADOR PARA LOS JÓVENES

En este tercer capítulo se propondrá, en primer lugar, el modelo de autocomunicación como proceso espiritual para quien quiera ser comunicador del Evangelio. Se explicará las tres directrices que conforman el proceso: Profundizar en el conocimiento de Cristo (*intellectus fidei*), conocerlo de manera afectiva (*affectus fidei*) y llevar a cabo la misión de comunicar (*operatio fidei*).

En segundo lugar, se buscará establecer un modelo comunicacional del discurso del comunicador según la retórica de Aristóteles, el cual debe dominar el mensaje (*logos*), transmitir e imprimir en los corazones lo que significa (*pathos*) y, por último, vivir según lo que predica para que sea digno de credibilidad (*ethos*).

En tercer lugar, se plantearán prototipos idóneos de comunicadores de Dios que iluminan el pensar, el amar y el actuar del comunicador católico.

Con este proceso, modelo y prototipo se establecen los parámetros de consideración de la figura del Papa Francisco como comunicador del Evangelio para los jóvenes que se hará en el último capítulo.

3.1. Proceso espiritual del comunicador católico: Modelo de autocomunicación

Hemos mencionado que el comunicador católico es quien trasmite lo que conoce, vive y cree desde su experiencia personal con Dios, así pues,

quien quiera comunicar la Buena Nueva tendrá que atravesar por un proceso de comprensión, adaptación y transmisión de la experiencia de Dios.

El modelo de comunicación del cual nos ayudaremos, en el proceso espiritual del comunicador, es la tercera propuesta de Martínez-de-Toda¹⁰⁴ quien marca una distinción de tres niveles de comunicación a partir de lo expuesto en el n.11 de la *Communio et Progressio*¹⁰⁵:

«El mismo Cristo en su vida se presentó como el perfecto “Comunicador”. Por la “encarnación” se revistió de la semejanza de aquellos que después iban a recibir su mensaje, proclamado tanto con palabras como con su vida entera, con fuerza y constancia, desde dentro, es decir, desde en medio de su pueblo. Sin embargo, se acomodaba a su forma y modo de hablar y pensar ya que lo hacía desde su misma situación y condición.

Por otra parte, la comunicación lleva consigo algo más que la sola manifestación de ideas o expresión de sentimientos. Según su más íntima naturaleza es una entrega de sí mismo por amor; y la comunicación de Cristo es “espíritu y vida” (Jn 6, 63.). En la institución de la Sagrada Eucaristía, Cristo nos dejó la forma de comunión más perfecta que puede darse en este mundo, a saber: la comunión entre Dios y el hombre y, mediante ella, la más perfecta y estrecha unión entre los hombres mismos. Por último, Cristo nos comunicó su Espíritu Vivificador que es el principio de todo acercamiento y unidad.

Con la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y plenitud misteriosa de Cristo glorificado, “Él llena todas las cosas” (1Ef 23, 4-10) y así hace que, en la Iglesia, por la fuerza de la palabra y de los sacramentos, caminemos hacia la esperanza de la unión definitiva, “cuando Dios será todo en todos” (1Cor 15, 28)».

Este número encierra en sí toda la vida interior y la certeza de los creyentes de las verdades fundamentales de la fe que queremos que

¹⁰⁴ J., MARTÍNEZ-DE-TODA, S. J., PhD. Director del Centro Interdisciplinar para la Comunicación Social (CICS) Pontificia Universidad Gregoriana – Roma. Preocupado por tender puentes para la participación de los laicos en la pastoral y la inserción de los medios de comunicación en la Evangelización. Evidenciado en su libro Diálogos sobre los Evangelios.

¹⁰⁵ PONTIFICIA COMISIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL. *Communio et Progressio* n. 11.

atraviase la vida de quién va a proclamar a Cristo resucitado. No concebimos un sujeto dado a la elocuencia y a los eufemismos como comunicador católico. Es necesario que su vida y obras estén fundadas en esa dulce «soledad acompañada» y un «silencio sonoro» de la experiencia personal de Dios, a imagen de Cristo, comunicador de los secretos del Reino y del amor del Padre.

Contemplando a Cristo, el comunicador ve, piense y juzgue las mejores maneras, las mejores palabras, para acercarlos a Dios haciéndose esclavo de todos para ganar a los más que pueda (1Cor 9,19). Entregándose incansablemente, sin restricciones; dedicando su tiempo a la comprensión de las verdades de fe, asimilándolas y haciéndolas obra.

Por ello, nos parece clave, partir de lo expuesto, plantear la propuesta de Martínez-de-Toda. Él distingue tres modelos de comunicación que son las siguientes¹⁰⁶:

- «1. El modelo “transmisión” y lineal, que identifica comunicación con información y persuasión.
2. El modelo “comuni3n”, que se basa en que la comunicaci3n es creaci3n compartida de significados. Va m3s all3 de la informaci3n.
3. El modelo de la “autocomunicaci3n”, que es donaci3n de s3 mismo por amor. Este es el nivel superior. Un concepto nuevo de comunicaci3n, m3s exigente y generoso que los considerados en las ciencias de la comunicaci3n. Este nivel no se queda en la teor3a, ya se realiz3 con Cristo».

Partiendo de la 3ltima propuesta se puede inferir que la experiencia que debe pasar el comunicador cat3lico no basta con la predicaci3n, es necesario una comprensi3n efectiva y afectiva de lo que se habla. Puesto que «la comunicaci3n lleva consigo algo m3s que la sola manifestaci3n de ideas o expresi3n de sentimientos. Seg3n su m3s 3ntima naturaleza es una entrega de s3 mismo por amor; y la comunicaci3n de Cristo es “esp3ritu y vida”»¹⁰⁷.

¹⁰⁶ J., MARTÍNEZ-DE-TODA, «La espiritualidad del comunicador cristiano» 77-78.

¹⁰⁷ PONTIFICIA COMISI3N PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACI3N SOCIAL. *Communio et Progressio* n. 11.

El comunicador pasa del conocimiento teórico (*intellectus fidei*) de Dios a una experiencia afectiva (*affectus fidei*) para luego vivir según la voluntad de quién se ama (*operatio fidei*), «hasta hacer y ser como Él: comunicación»¹⁰⁸. Y donarse a otros con la predicación y el ejemplo.

Si bien el autor establece un cierto orden en el conocimiento de Cristo: primero, la teoría, luego al conocerlo le ama y, por último, la acción; sin embargo, disentimos de ese orden, porque no queremos encasillar el trabajo bajo un esquema de pasos. Creemos que más que una sucesión, es un flujo de alimentación recíproco -como el binomio teología-praxis de la Teología Pastoral- entre el *intellectus fidei* y el *affectus fidei* que se mantiene viva. Quién es primero y quién es segundo no es de importancia para la exploración de este proceso espiritual; a pesar de que, para facilidad de la lectura se explicará primero uno y luego el otro.

Además, a este modelo, queremos agregarle un resultado concatenado, ya mencionado anteriormente cuando se especificó que una de las misiones del bautizado es la comunicación del Amor; lo que se busca es que el ejemplo y las palabras del comunicador católico, iluminadas por la vida en Cristo, harán posible que el receptor deje de serlo para convertirse en futuro emisor y así expandir la experiencia de Dios.

Durante el transcurso de la explicación mencionaremos continuamente la necesidad de conocer a Dios, pero ¿qué entendemos por la palabra «conocer»? Lo vamos a definir a continuación:

«[Conocer] desborda el saber humano y expresa una relación existencial. Conocer alguna cosa es tener experiencia concreta de ella; así se conoce el sufrimiento (Is 53,3) y el pecado (Sab 3,13), la guerra (Jue 3, 1) y la paz (Is 59,8), el bien y el mal (Gén 2,9.17); es un compromiso real con profundas consecuencias. Conocer a alguien es entrar en relaciones personales con él;

¹⁰⁸ J., MARTÍNEZ-DE-TODA, «La espiritualidad del comunicador cristiano» 78.

estas relaciones pueden adoptar muchas formas y comportar muchos grados, por lo cual conocer es susceptible de toda una gama de significados; la palabra sirve para expresar la solidaridad familiar (Dt 33,9)»¹⁰⁹.

Esto es lo buscamos que se entienda cuando hablemos de «conocer»: una relación estrecha, íntima en la que se pueda conocer los pensamientos, sentimientos, deseos y aflicciones de Dios, no un recordatorio de diccionario.

A continuación, se irá definiendo y profundizando las tres fases que se podrían resumir en conocer-amar-obrar por las que debe pasar el comunicador católico. Con la ayuda del Magisterio de la Iglesia, los escritos de los santos y de una pedagogía para la formación de laicos harán posible atravesar esta transformación espiritual.

3.1.1. *Intellectus fidei*: Conocer a Dios

Para empezar a comunicar, es necesario comprender a este Dios tanto en el entendimiento desde la teología, como en la experiencia de una oración solitaria.

A veces se restringe el *estudio de la teología* a las personas consagradas; sin embargo, si nos remontamos a las estadísticas de agentes de pastorales-presentadas en el primer capítulo, debido al aumento del número de laicos y diáconos permanentes, es necesario incentivar la dedicación del estudio de la teología y concebirla como «un servicio enormemente desinteresado a la comunidad de los creyentes»¹¹⁰.

Según la carta encíclica *Fides et Ratio*, el método de la teología se compone de un doble principio: el *auditus fidei* y el *intellectus fidei*.

¹⁰⁹ X., LEÓN-DUFOUR. «conocer» *VTB*, 183-186.

¹¹⁰ S.S. JUAN PABLO II *Alocución a los profesores de Teología en el viaje apostólico a Alemania*, n. 3. 18.XI.1980

«El *auditus fidei* y el *intellectus fidei*. Con el primero, asume los contenidos de la Revelación tal y como han sido explicitados progresivamente en la Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura y el Magisterio vivo de la Iglesia. Con el segundo, la teología quiere responder a las exigencias propias del pensamiento mediante la reflexión especulativa»¹¹¹

Lo que se le pide al comunicador es pasar por el *auditus fidei* aceptando las proposiciones de la fe, pero no se queda ahí, es esencial el *intellectus fidei*: reflexionar pausadamente mostrando el significado de salvación que éstas contienen para el individuo y la humanidad¹¹².

El *intellectus fidei* requiere una dedicación de estudio y profundización en la doctrina y las enseñanzas de Jesús. Es necesario una preparación para responder a las inquietudes y dudas de aquellos que van extenuados, como ovejas sin pastor y buscan la respuesta a sus anhelos más profundos. Y debe ser una búsqueda de la verdad, en pura actividad, «con plena conciencia y entrega de sí, con deseo y altísima atención»¹¹³.

Se recomienda conocer todo lo fundamental referente a la Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia, el Catecismo de la Iglesia, la Doctrina Social, fundamentos de la teología moral y escritos de los últimos Pontífices. Por ello, es tan importante, que en cada diócesis se incentive cursos y especializaciones abiertas para los laicos que los preparen en vistas de la Evangelización

Si no hay comprensión, tampoco será posible encontrar la manera adecuada para expresar la verdad: «La comunicación se volverá repetitiva, inconsistente, vacía, insignificante»¹¹⁴. Se puede caer en el peligro de que, en vez de comunicar a Jesucristo, se dé una serie de preceptos y normas, y en algunas ocasiones cayendo en rigorismo. Esto

¹¹¹ S.S. JUAN PABLO II. *Carta Encíclica Fides et Ratio* n. 65.

¹¹² Cfr. *Ibid.*, n. 66.

¹¹³ V. FERNÁNDEZ, «La Experiencia Sapiencial y la Comunicación del Evangelio» 329.

¹¹⁴ *Ibid.*, 324.

sería hacer una caricatura de lo que Palabra hecha carne quiso comunicar estando en la tierra. Él vino a perfeccionar la ley, no a encasillarla; vino a centrarla en lo importante: Ama a Dios sobre todas las cosas y amar al prójimo como a uno mismo (Mt 22, 36-40). Es más, nos dio un mandamiento nuevo que comunica la esencia del cristianismo: el amor. «Ámense los unos a los otros, como yo los he amado» (Jn 13, 34-36)

3.1.2. *Affectus fidei*: Amar a Dios

El *intellectus fidei* ayudará para que el comunicador puede aprovechar lo conocido y enriquecer el *affectus fidei*: La experiencia de Dios, este conocimiento que pide San Ignacio de Loyola en los Ejercicios Espirituales conocimiento interno de Jesucristo para más amarle y seguirle.

Este saber, no solo es la sabiduría que puede brindar el Espíritu Santo para entender y adherir como nuestros los preceptos que Dios da. Es, sobre todo, un encuentro con el don que Dios nos quiere dar gratuitamente su amor y él mismo. A esto San Juan Pablo afirmaba lo siguiente:

«El don de Dios que se da, es la señal de que eres amado por Él. Por lo tanto, ser un cristiano no se asume principalmente una multitud de compromisos y obligaciones, sino es dejarse ser amado por Dios, como Cristo mismo quien se ama y se siente amado por el Padre, como lo demuestra con toda su vida y dice expresamente: “el Padre me ama” (Jn 10, 17)»¹¹⁵.

Queremos seguir la línea que propone San Anselmo sobre el amor que conoce *amor ipse notitia est*: ese afecto del corazón que anima el deseo de un mayor conocimiento. Afirmamos con él: «Te buscaré deseándote, te

¹¹⁵ JUAN PABLO II. *Discurso en el viaje apostólico a Portugal*, 12.V.1982

desearé buscándote, te encontraré amándote, te amaré encontrándote»¹¹⁶.

Queremos seguir el pensamiento anselmiano que en su centro «hay un acto de amor que aplica la mente a la búsqueda racional y que espera de la misma, alimento para la contemplación»¹¹⁷. Y es lo que se mencionó anteriormente sobre la reciprocidad entre el *intellectus fidei* y el *affectus fidei* y la necesidad que estén vinculadas una con la otra.

A pesar de los deseos ardientes que puede guardar el alma de amar y conocer a Dios, muchas veces el ambiente reinante, hace que el comunicador católico pierda el horizonte y se deje adormecer por la facilidad de la comodidad, del deseo inmediato de resultados y la desesperanza de una sociedad nihilista.

Por otro lado, las urgentes necesidades del apostolado, las pasiones propias y las de los demás, hacen olvidar la teoría, el conocimiento que se adquirió¹¹⁸ y se antepone la actividad exterior, el cultivo de cualidades solo humanas restando importancia a la formación sobrenatural del joven apóstol¹¹⁹.

Por ello, el *affectus fidei* es indispensable para que el comunicador católico pueda responder a las exigencias de miles de almas que esperan por aguas de vida eterna. Esta vida interior profunda, en contra de lo que a primera vista podría pensarse, lo centra «en la realidad del mundo en que vive, le aclara la mirada, le llena de fuerza y optimismo para transformarlo»¹²⁰.

¹¹⁶ S. ANSELMO, *Proslogion*, Cap. I «Exhortación de la mente a la contemplación de Dios», 36.

¹¹⁷ E. VILANOVA, *Historia de la Teología Cristiana I*, 472.

¹¹⁸ Cfr. T. MORALES, *Laicos en marcha*, 207.

¹¹⁹ Cfr. *Ibid.*, 208.

¹²⁰ Cfr. *Ibid.*, 213.

Para llegar a cultivar este *affectus fidei* que es el epicentro y el corazón que transmitirá el comunicador católico, hay ciertas herramientas útiles que vemos conveniente proponer: *La oración, la actividad apostólica, la formación permanente y el cultivo de las virtudes*. Gracias a la pedagogía centrada en la formación de los jóvenes, dejada por el P. Tomás Morales SJ, la siguiente parte, se ayudará de sus escritos para brindar directrices y luces de ese proceso interior transformativo para el comunicador que lo ayudará en su misión.

Es primordial, que el bautizado comprometido que quiere anunciar a Cristo entre en ese diálogo íntimo y cercano tratando de amistad, estando muchas veces a solas con quien sabe que le ama¹²¹, ya que «las convicciones adquiridas en la oración son las únicas que no se derrumban»¹²² y lo mantienen firme porque está construido en roca. (cf Lc 6, 48). Diariamente, esa *oración* debe ser una oración confiada, como un niño en los brazos de su Padre, como un «grito de agradecimiento y de amor, tanto en medio del sufrimiento como en medio de la alegría»¹²³.

La oración solitaria de cada día, a solas con Cristo, cerquita de la Virgen, bajo la mirada del Padre, a la luz del Espíritu, ayudará a sensibilizarse de la ausencia de Dios en la profesión, en la calle, en el medio de transporte, en la cafetería, en el trabajo, en la Universidad¹²⁴.

Es indispensable practicarla a solas, ya que ayuda a amar más y mejor. Dos personas que se quieren, no se limitan a estar juntas acompañadas de otras, quieren estar a solas para amar mejor en la quietud silenciosa. También, la oración asegura el camino para mantener encendida la fe y

¹²¹ Cfr. S. TERESA, *Camino de perfección*, Cap. XXVIII «En que declara qué es oración de recogimiento, y pónense algunos medios para acostumbrarse a ella», n. 3.

¹²² T., MORALES, *Coloquio Familiar*, 149.

¹²³ STA. TERESA DE LISIEUX, *Historia de un alma*, 408.

¹²⁴ Cfr. T. MORALES, *Laicos en marcha*, 213.

que las obras apostólicas no sean palabrería vacía¹²⁵. De la mano de la oración, como siempre lo ha recomendado la Iglesia, la práctica de sacramentos, especialmente la confesión y la Eucaristía.

Ahora si bien «la oración es el cáliz que se llena, el *apostolado* es el cáliz que se derrama»¹²⁶. Son dos caras de la misma moneda: darse a Dios y por ende darse a los demás. Irradia gozo, siembra esperanza, reparte consuelo. La presencia del apóstol debe ser como una aparición bienhechora de Jesús.

Hay tres consignas que debe distinguir en cada actividad apostólica que se realice. Primero, *amar*. San Juan María Vianney decía que el mundo es de quien ame más y lo demuestre mejor. Es brindar esa amistad, dar el corazón¹²⁷. Segundo, *confianza*. Morales decía: «confía, aunque aparentemente fracasas. El que nunca se ha equivocado es que jamás ha hecho nada bueno»¹²⁸. En ocasiones, se puede caer en el miedo al fracaso o en el desánimo ante caídas aparentes, ante ello recordar lo que decía Jesús a sus apóstoles: «El que cree en Mí, hará las obras que Yo hago y mayores las hará» (Jn 14,12). Tercero, *paciencia*. En la conversión de las almas no hay que tener más prisa que Aquél que tiene todos los corazones en sus manos. Cuarto, *donación*. El valor apostólico, la decisión para actuar, no se adquieren con golpes espectaculares de audacia. Sólo se consigue a base de renunciamiento y sacrificio, es decir, de una gran vida interior¹²⁹.

El tercer elemento que enriquece el *affectus fidei* es la *formación permanente*, La cual debe ser ante todo integral, debe abarcar: formación

¹²⁵ Cfr. T., MORALES, *Coloquio Familiar*, 150.

¹²⁶ T., MORALES, *Pensamientos*, n° 72.

¹²⁷ Cfr. T., MORALES, *Coloquio Familiar*, 142.

¹²⁸ *Ibid.*, 143.

¹²⁹ Cfr. T., MORALES, *Laicos en marcha*, 217.

espiritual, formación doctrinal y formación humana¹³⁰. Con respecto a lo *espiritual*, ya se ha dado algunas luces en el *affectus fidei* sobre la importancia de la primacía interior. Con respecto a lo *doctrinal*, se mencionó en el *intellectus fidei*, la necesidad de dominar la doctrina y los escritos principales de la Iglesia. Ya lo decía San Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica postsinodal *Christifideles laici*: «la formación de los fieles laicos se ha de colocar entre las prioridades de la diócesis y se ha de incluir en los programas de acción pastoral de modo que todos los esfuerzos de la comunidad (sacerdotes, laicos y religiosos) concurren a este fin»¹³¹.

Y el cuarto elemento, la formación *humana*. Importante para la acción misionera y apostólica del laico y que ayudará en su tarea. El Decreto del CVII sobre el apostolado de los laicos recomienda cultivar virtudes y valores como la «pericia profesional, el sentimiento familiar y cívico y [...] las costumbres sociales, como la honradez, el espíritu de justicia, la sinceridad, la delicadeza, la fortaleza de alma, sin las que no puede darse verdadera vida cristiana»¹³². Si bien podríamos describir las virtudes que deben configurar al comunicador, más adelante, cuando se vea las cualidades dentro del modelo comunicacional del discurso se desarrollará con amplitud.

Así pues, «una espiritualidad fuerte en el comunicador católico influirá en que el contenido de su mensaje sea más auténticamente cristiano. Asimismo, una espiritualidad fuerte hará que los mensajes sean transmitidos con más convicción»¹³³.

¹³⁰ Cfr. L. JIMÉNEZ, *Los laicos ante el tercer milenio*, 38.

¹³¹ Cfr. JUAN PABLO II. *Exhortación Apostólica Postsinodal Christifideles Laici*, n. 57

¹³² CONCILIO VATICANO II *Apostolicam Actuositatem* n. 4.

¹³³ J., MARTÍNEZ-DE-TODA, «La espiritualidad del comunicador cristiano», 69.

3.1.3. *Operatio fidei*: Obrar con Cristo, por Él y en Él

El proceso de conocimiento de Dios, si bien se da en el silencio íntimo del alma, no se completa del todo, hasta que se abre el corazón a ese otro Cristo que es el *prójimo*, en nuestro caso los jóvenes. San Buenaventura sostiene que la perfección de la contemplación sólo se realiza cuando, además de contemplar a Dios en la intimidad, se lo puede descubrir en los otros¹³⁴.

Así pues, el primer paso para empezar la misión es *salir al encuentro del otro*, al encuentro del joven, como el Papa Francisco ha exhortado muchas veces en sus mensajes, en especial en EG, es estar siempre en la dinámica del éxodo y del don, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá¹³⁵. Durante este camino itinerante de ir por el prójimo, es muy fácil que el cariño sincero y la amistad surjan.

Amistad que puede ser la puerta de salvación, puerta hacia Dios; para ello es necesario *escuchar*: «el binomio hablar-hacer no es suficiente, incluso puede engañar»¹³⁶. Es fundamental dedicarle un tiempo amplio de escucha del otro y así solo se podrá comprender al compañero.

Se repite con demasiada frecuencia que la juventud no está dispuesta a escuchar. La verdad es que muchas veces somos nosotros quienes no estamos dispuestos a hablarles¹³⁷.

Acogerlos con sumo respeto es el segundo paso, ayudándolos a embarcarse en la aventura de Dios, como dice el Sumo Pontífice:

¹³⁴ Cf SAN BUENAVENTURA II Sent 23, 2, 3 citado por Fernández, Víctor Manuel. *La Experiencia Sapiencial y la Comunicación del Evangelio*, 329.

¹³⁵ S.S. FRANCISCO, *Exhortación. Apostólica Postsinodal Evangelii Gaudium*, n. 21-23.

¹³⁶ S.S. FRANCISCO, *Ante todo escuchar. Misas matutinas en la Capilla de la Domus Sanctae Marthae*. 25.V.2015.

¹³⁷ Cfr. T., MORALES, *Pensamientos* n° 495.

«Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana»¹³⁸.

Y con esa amistad levantar el primer puente que invite a la conversación de un alma a alma¹³⁹. De esta manera, el comunicador debe hacer continuo el intercambio de experiencias y confianza sincera entre dos amigos. Ahora no solo basta el diálogo cálido, Cristo pide más a quien tiene la misión de proclamar el Evangelio, es decir a todo bautizado que vive fielmente el sacramento que le abrió las puertas a la vida en Dios. Pide que se *amen los unos a los otros*, como él los amó (Jn 13,34). «Jesús enseñó una vez para siempre que el amor por Dios y el amor por el prójimo son inseparables, es más, se sustentan el uno al otro. Incluso si se colocan en secuencia, son las dos caras de una única moneda: vividos juntos son la verdadera fuerza del creyente»¹⁴⁰.

Así pues, a través del cariño sincero que se puede manifestar, el prójimo entra al pórtico que conduce a Dios, ya que en la amistad del bautizado, lo que los jóvenes buscan y esperan es que les haga sentir que son amados de Dios¹⁴¹. Por el testimonio de amor sabrán que son de Cristo (Jn 13,35).

Pero esto no se queda ahí, según el modelo que se quiere seguir, exige un elemento que lo hace diferente a otro tipo de comunicaciones: donación de uno mismo al otro tal y como Cristo lo hizo. No hay amor más grande que el dar la vida por los amigos (Jn 15,13), dice el Señor y efectivamente la única prueba de cariño que puede dar el comunicador, es sufrir por el otro siempre que lo necesite¹⁴².

¹³⁸ S.S. FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Postsinodal Evangelii Gaudium*, n. 169.

¹³⁹ Cfr. MORALES, T. *Pensamientos* n. 32.

¹⁴⁰ S.S. FRANCISCO. *Ángelus Plaza de San Pedro*, 4. 11. 2018.

¹⁴¹ Cfr. T., MORALES, *Pensamientos* n. 43.

¹⁴² Cfr. *Ibid.* n. 27.

Una *donación* y entrega continua, excluyendo cualquier tipo de egoísmo y amor propio que melle la intensidad de la comunicación del Evangelio¹⁴³, es lo que se le pide al bautizado que quiere emprender este camino de comunicación del Evangelio. Si bien la confianza es vestíbulo de la amistad, el sacrificio es su santuario.

Entonces no solo es darse, sino pide llegar al sacrificio por el otro, la inmolación como Cristo en la cruz, como en cada Misa en los altares. «La milagrosa fecundidad del sacrificio es la que hace nacer las almas para Dios. Un alma sacrificada se hace corredentora con Jesús»¹⁴⁴. «Solo se salvan almas en la medida en que uno está crucificado. Toda redención se opera en la cruz»¹⁴⁵, ese es el ejemplo que nos dejó Cristo. Así se llega a la primera fase de la *operatio fidei*.

Puede costar entenderlo ya que al natural repele el sacrificio, el dolor y el sufrimiento, pero Dios cambió el signo de la cruz de ignominia a redención. El sacrificio hace crecer al naciente comunicador, lo hace madurar. «La cruz, la humillación vivida, fecundiza las cualidades humanas, comunica vida a las almas, se convierte en apostolados eficaz y duradero»¹⁴⁶.

Luego de haber vivido desde el corazón del otro, los sentimientos y experiencias, dudas y tristezas y sus más íntimos cuestionamientos sobre la felicidad, el amor y Dios, es tiempo de procesar todo lo recibido para plantear la segunda fase del *operatio fidei*: la adaptación más adecuada para el interlocutor que espera respuestas a sus anhelos más apremiantes.

¹⁴³ Cfr. T., MORALES *Coloquio Familiar*, 145.

¹⁴⁴ T., MORALES, *Pensamientos* n. 913.

¹⁴⁵ *Ibid.* n. 916.

¹⁴⁶ *Ibid.* n. 910.

Es importante no generalizar las situaciones y hacer un listado de respuestas predeterminadas, sino *adaptarlas*. Cada comunidad es única, cada alma distinta y todas las experiencias difieren una de otras. Por ello, es ideal considerar «la noción de cultura, ya que es una valiosa herramienta para entender las diversas expresiones de la vida cristiana que se dan en el Pueblo de Dios»¹⁴⁷. Aprovechar las manifestaciones de piedad popular y las formas de relacionarse entre sí, con las demás criaturas y con Dios¹⁴⁸.

Es importante aprender a hablar en el *lenguaje* que los jóvenes comprenden, un diálogo abierto y sincero, de par a par, haciéndolos sentir que lo que vive es importante y que uno lo considera también importante. Muchas veces, este diálogo alma-alma puede doblegar voluntades tozudas y apasionadas más que planteamientos moralistas y dogmáticos, que solo conseguirían parecer sancionadores y no comunicadores de un amor que puede transformar la vida.

Una de las conclusiones a las que se llegó después del Sínodo para la Nueva Evangelización es la urgencia de que los jóvenes tengan un protagonismo mayor¹⁴⁹. Y ya que esta generación se caracteriza por una mayor participación en las preocupaciones de su coyuntura y en los temas que los aflige, algo obvio, pero no está de más mencionarlo, es estar en los *lugares* en los que ellos se encuentran y hacerlos partícipes: las redes sociales, las universidades, las familias y los colegios.

De esta manera, surgirán iniciativas de adaptar el anuncio del Kerigma según las formas y la situación en la que vive el joven. «No se trata de hacer cosas admirables para demostrar que valemos. Se trata de dejarse

¹⁴⁷ S.S. FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Postsinodal Evangelii Gaudium*, n. 115.

¹⁴⁸ Ibid.

¹⁴⁹ Ibid. n. 106.

llevar, permitiendo que el impulso del Espíritu [...] conduzca donde quiera»¹⁵⁰.

Por otro lado, en el momento de la adaptación se puede caer en *ciertos riesgos* de relativización del contenido, por ello el comunicador del Evangelio debe tener presente las palabras de Pablo VI cuando habla sobre el evangelizador que en nuestro caso, son lo mismo (Todo comunicador del Evangelio es un evangelizador): «No vende ni disimula jamás la verdad por deseo de agradar a los demás, de causar asombro, ni por originalidad o deseo de aparentar. No rechaza nunca la verdad. No la oscurece por pereza de buscarla, por comodidad, por miedo. No deja de estudiarla»¹⁵¹.

Otro tipo de dificultades que se puede encontrar es la falta de adaptación accesible del contenido para otros. El conocimiento teológico debe ser accesible a todos, sin tener que someterse a rígidas necesidades académicas¹⁵². Ya lo decía en ese entonces, el cardenal Bergoglio: «Una característica de la verdad sólida es que siempre abre más a la verdad, siempre abre a la Verdad trascendente de manera más amplia y profunda y sabe luego traducirla pastoralmente de manera que se establezca el diálogo con cada hombre y cada cultura»¹⁵³.

Con la fuerza de la vida interior, el comunicador irá discerniendo a la luz del Espíritu la mejor manera de adaptar el contenido según lo que convenga a mayor gloria de Dios.

Es importante decir que la meditación orante (*affectus fidei*) y el corazón abierto al otro (*operatio fidei*), incluyen el esfuerzo de comprender

¹⁵⁰ V. FERNÁNDEZ, «La Experiencia Sapiencial y la Comunicación del Evangelio», 331.

¹⁵¹ EN n. 78.

¹⁵² Cfr. V. FERNÁNDEZ, «La Experiencia Sapiencial y la Comunicación del Evangelio», 326.

¹⁵³ J. BERGOGLIO, «Significado e importancia de la formación académica» <https://www.arzbaires.org.ar/inicio/homiliasbergoglio.html>.

y escudriñar (*intellectus fidei*), porque tanto el llamado a estar con Dios como el llamado a orar y a servir al otro vienen del mismo Espíritu¹⁵⁴.

Este proceso espiritual expuesto es un trabajo espiritual que sucede en el interior de la persona, lo cual no es fácil de «medir», más aún imposible asegurar a ciencia cierta si la persona ha llegado a una transformación interior o al menos en camino de hacerlo. Solo Dios puede saberlo. Por ello, al momento de intentar reflexionar si el Papa Francisco pasa por este proceso interno, haremos una descripción de los eventos principales de su vida, las influencias que fueron configurándolo y que han hecho posible su crecimiento espiritual. Del mismo, trataremos de descubrir la riqueza de su interioridad a través de sus discursos y de algunos mensajes hechos por él. En otras palabras, la manifestación de sus palabras serán signos de su interioridad, sus rasgos personales, sus influencias teológicas y algunos gestos externos que se irán mencionando.

Se puede tener la duda o el cuestionamiento de que, si no se puede calcular el avance espiritual, entonces ¿Por qué colocarlo como una línea de análisis? A pesar de que sea intangible, eso no lo hace innecesario; al contrario, muchas veces «lo esencial es invisible a los ojos»¹⁵⁵. Es la labor del Espíritu Santo lo que nos hace santos junto con nuestra pobre ofrenda-esfuerzo. Cuando el alma se deja hacer por Dios, la respuesta real y concreta es la generosidad. Tal vez, esa sí sea, una muestra clara del avance espiritual: darse a Dios, a la Iglesia, a los demás. Y eso es lo que se propone, de manera secundaria, el presente trabajo: animar al que quiera ser comunicador del Evangelio a dejarse cautivar por la vida con Cristo, por Cristo y en Cristo.

¹⁵⁴ Cfr. V. FERNÁNDEZ, «La Experiencia Sapiencial y la Comunicación del Evangelio», 326.

¹⁵⁵ A. DE SAINT-EXUPÉRY, *El Principito*, 74.

Todo lo expuesto anteriormente, será la puerta del horno para pasar a la tercera fase del *operatio fidei*: la comunicación, que se verá en el siguiente apartado.

3.2. Modelo comunicacional del discurso del comunicador

Luego de haber estudiado y vivido internamente la vida de Cristo, habiendo abierto el corazón al otro, acogiéndolo y viendo cuál es la manera más adecuada para comunicar el Evangelio; solo queda comunicar lo vivido. Así pues, la actividad apostólica puede ser al mismo tiempo una contemplación que no es nada más que «comunicar lo que se está contemplando»¹⁵⁶. En otras palabras, comunicar todas aquellas luces que se recibió en la oración y en la práctica de las virtudes. Esto es para Santo Tomás: «Así es más perfecto comunicar a otros lo contemplado que contemplar exclusivamente»¹⁵⁷.

Ahora ¿cómo debe de ser esa comunicación? ¿Qué modelo se podría tener en cuenta?

Pueden existir diferentes modelos de comunicación del discurso, pero elegimos como base el esquema clásico sobre la comunicación retórica de Aristóteles, puesto que creemos que los tres presupuestos del discurso retórico (*Logos-Pathos-Ethos*) se acoplan con la experiencia espiritual del modelo de autocomunicación antes expuesto (*Intellectus fidei, Affectus fidei y Operatio fidei*).

También vimos necesario agregarlo, puesto que uno de los objetivos de la comunicación, y más para la Evangelización, es atraer a más almas a Cristo. Lo que buscamos es llegar a persuadir, respetando la libertad de los demás, pero mostrándoles lo apasionante que es seguir a Cristo. En

¹⁵⁶ V. FERNÁNDEZ, «La Experiencia Sapiencial y la Comunicación del Evangelio», 328.

¹⁵⁷ T. DE AQUINO. *Summa Theologica* II-II, q.188 a.6.

palabras de Guy Kawasaki¹⁵⁸, lo que se pretende es «provocar un cambio voluntario en los corazones, en las mentes y en los actos. Cautivar transforma situaciones y relaciones. Vuelve a los escépticos en creyentes»¹⁵⁹.

Antes de presentar este modelo de discurso, creemos importante decir que el comunicar el Evangelio, no es igual que otro mensaje, por más bueno y sublime que fuera, la Palabra de Dios hecha carne la abarca y supera a todas, porque Él es la suma Bondad, la suma Belleza, la suma Verdad.

Aristóteles plantea tres (*Pisteis*) pruebas de persuasión propias del arte que concretarán un mensaje persuasivo para el auditorio: «Por persuasión, las que pueden obtenerse mediante el discurso son de tres especies: [Ethos] unas residen en el talante del que habla, [Pathos] otras en predisponer al oyente de alguna manera y, las últimas [Logos], en el discurso mismo, merced a lo que éste demuestra o parece demostrar»¹⁶⁰.

Junto a las definiciones de la Retórica de Aristóteles, se complementará con consejos y recomendaciones de autores inmersos en el mundo de los negocios, las relaciones interpersonales y la persuasión. Si bien las premisas que plantean se ubican en un contexto distinto al de la Evangelización, éstas servirán como primeras ideas para luego aterrizarlas en sugerencias prácticas para el comunicador de la Buena Nueva.

¹⁵⁸ Guy Kawasaki, reconocido especialista en el ámbito de las nuevas tecnologías y el marketing. Miembro ejecutivo de la Haas School of Business (UC Berkeley), y profesor adjunto de la Universidad de Nueva Gales del Sur. Fue el principal evangelista de Apple y miembro de la Fundación Wikimedia. Autor de libros como: *Wise Guy*, *The Art of the Start 2.0*, *The Art of Social Media*, *Enchantment*.

¹⁵⁹ G. KAWASAKI, *El arte de cautivar: Cómo se cambian los corazones, las mentes y las acciones*, 18.

¹⁶⁰ ARISTÓTELES. *Retórica I*, 1356^a.

3.2.1. *Logos*: Dominio del mensaje

Aristóteles plantea que una manera de comunicar y persuadir es el *Logos*: en la que «(los hombres) se persuaden por el discurso, cuando les mostramos la verdad, o lo que parece serlo, a partir de lo que es convincente en cada caso»¹⁶¹. Tiene una estrecha relación con el *Intellectus fidei* planteado en la primera parte de este capítulo. Se complementan, mientras que el primero, permite la apertura de la razón al conocimiento y entendimiento de la revelación; el segundo, aparte de conocer, ayuda a formular argumentos lógicos y convincentes.

Como se comentó anteriormente, es necesario una profundización en el contenido para una mejor transmisión para los demás, y un mejor manejo para el comunicador; así pues el conocimiento a fondo de un punto determinado reflejará la formación e inteligencia de una persona bien educada¹⁶².

Ahora hay ciertas características que se debe cuidar en la formulación de los argumentos y ayudarán en la comunicación del mensaje:

En primer lugar, deben ser *concisos*. El mensaje debe ser breve. Por ejemplo, construir el discurso en tres conceptos¹⁶³ o usar el tricolon; es decir una frase que contenga tres palabras de igual longitud¹⁶⁴ que se puedan repetir y recordar fácilmente.

El lenguaje debe usar *palabras sencillas*, con ello se demostrará ser capaz de abordar temas complejos, evitando que los jóvenes no entiendan

¹⁶¹ Ibid.

¹⁶² A. H. MONROE, *La comunicación oral: técnica y arte del discurso y del informe*, 4-5

¹⁶³ PUJOL — MENDOZA. «Comunicación verbal y con gestos del Papa Francisco», 3

¹⁶⁴ G. KAWASAKI, *o.c.*, 6.

lo que se comunica¹⁶⁵. A veces por dar una impresión de erudición se cae en el error de obstaculizar el mensaje con eufemismos.

Una recomendación, ya usada desde los tiempos de Aristóteles cuando presentaba a las parábolas y los mitos como ejemplos de argumentación¹⁶⁶, es utilizar analogías sin ambigüedades. Tal y como lo hacía Jesús enseñándoles a través de *ejemplos, analogías y parábolas*.

Junto a la sencillez, otro recurso escuchado favorablemente por los jóvenes, es comunicarlo en *tono positivo*. Presentar de la mejor manera los beneficios, en vez de los riesgos y consecuencias perjudiciales¹⁶⁷. Es más atrayente optar por lo que puedas ganar, aunque cueste sacrificio, que por lo que puedes perder.

Otro recurso, que propone Kawasaki es *involucrar a las personas* cuando se habla¹⁶⁸. Es decir, que mientras se comunica, se hace participar al oyente con preguntas o repetición sobre el tema que se está exponiendo. También, se puede involucrar a otros de manera indirecta, narrando algunas experiencias pasadas de esas personas que pueden estar o no presentes dentro del auditorio.

Tal vez, está de más decirlo, pero igual se quiere recalcar que la argumentación del comunicador católico debe ser *transparente*; es decir, buscar en todo, la verdad; y ser *objetivo* en lo posible, cuidándose de no caer en errores ni ser influenciado por tendencias.

3.2.2. *Pathos*: Motivación en los afectos

¹⁶⁵ Ibid., 29

¹⁶⁶ Cfr. ARISTÓTELES. *Retórica II*, 1393b.

¹⁶⁷ G. KAWASAKI, *El arte de cautivar: Cómo se cambian los corazones, las mentes y las acciones*, 62

¹⁶⁸ Ibid., 75

La segunda forma que ayuda construir una comunicación efectiva y persuasiva es el *Pathos*: la cual persuade por la disposición de los oyentes, que son movidos a una pasión transmitida en el discurso¹⁶⁹. Al igual que la relación entre el *intellectus fidei* y el *Logos* se asemejan; del mismo modo, el *affectus fidei* y el *Pathos* guardan estrecha relación. Por un lado, el primero conoce afectivamente y crea en el comunicador la pasión y el amor por lo conocido; por el otro lado, el *Pathos* ayudará a transmitir esa pasión conocida.

Uno de los requisitos para atraer el corazón de las personas, y en especial de los jóvenes, es ser *empáticos*, las personas desean ser comprendidas y/o empaticen con su postura¹⁷⁰. Es importante reconocer y entender los sentimientos de otros. «Si uno pretende cautivar a la gente debe entender qué piensa, siente y cree. El truco está en imaginarte a ti mismo como la persona a la que quieres cautivar»¹⁷¹.

Los conflictos y el dolor ajeno se deben tratar con suma delicadeza, las palabras del vicerrector de comunicaciones de la Universidad de Navarra, Juan Manuel Mora¹⁷² encajan en este marco: «Es preciso aproximarse con delicadeza al dolor físico y al dolor moral. Empatía no significa renunciar a las propias convicciones, sino ponerse en el lugar del otro. En la sociedad de la comunicación, convencen las propuestas llenas de sentido y de humanidad»¹⁷³.

¹⁶⁹ Cfr. ARISTÓTELES, *Retórica I*, 1356a.

¹⁷⁰ PEASE, A., & PEASE, B., *Habilidades personales en los negocios: Trucos para entrenar el carisma*, 59.

¹⁷¹ G. KAWASAKI, *o.c.*, 19

¹⁷² En el Acto Inaugural del Año Académico 2011 de la Universidad de los Andes, el vicerrector de comunicaciones de la Universidad de Navarra, Juan Manuel Mora, expuso la clase magistral sobre comunicación de ideas y valores en una sociedad pluralista.

¹⁷³ J. M. MORA, «Claves para la comunicación de ideas y valores, Lección Inaugural» <https://es.scribd.com/document/52611272/Claves-para-la-comunicacion-de-ideas-y-valores-Juan-Manuel-Mora>

Luego de acoger al otro, el siguiente paso es cautivar *el corazón* del joven. Hay ciertos movimientos afectivos que se debe causar al momento de comunicar el mensaje. Primero, el joven se debe percatar que el discurso expresa una *causa profunda* que envuelve todo el mensaje¹⁷⁴, que va más allá que un simple argumento, que puede abarcar varias áreas de la vida del joven. Por ejemplo, ser católico implica mucho más que seguir un conjunto de reglas moralistas; abraza toda la existencia de la persona.

Él tiene que sentir que la causa presentada es *facilitadora*, la cual le permitirá hacer mejor las cosas que hacía antes y hacer cosas nuevas que antes no podía hacer¹⁷⁵. Por ejemplo, el seguimiento de Cristo no sólo responderá los anhelos más profundos del joven, también lo ayudará a mejorar como persona, como hijo, como hermano, como profesional, ya que su seguimiento pide un cambio de vida y actitudes. Se lanzará a nuevas empresas apostólicas, a dar testimonio, a adquirir virtudes que no pensó tenerlas en su vida.

Su percepción debe ser que el principio por el cual lucha el comunicador es *completo*: le dará una experiencia que incluye servicio, apoyo y una serie de mejoras¹⁷⁶. Por ejemplo, el hecho de bautizarse como católico abre la puerta a una vida sobrenatural: será parte del cuerpo místico de Cristo, crecerá en la gracia y la vida sobrenatural a través de los sacramentos, afianzará su relación con Dios, encontrará en el prójimo a Cristo y hallará una familia espiritual que le acompañará en ese camino hacia el cielo.

¹⁷⁴ G. KAWASAKI, *o.c.*, 55.

¹⁷⁵ *Ibid.*, 56.

¹⁷⁶ *Ibid.*

Suscitar sentimientos y reacciones a través de propuesta de *grandes ideales*¹⁷⁷. Las personas, y más en la etapa de la juventud, buscan creer en algo que los ayude en su situación actual o en los conflictos por los cuales están pasando. Están buscando ese ideal que satisfaga esos anhelos de verdad, justicia y amor. En otras palabras, «la juventud anhela un Evangelio vivido en su grandiosa integridad»¹⁷⁸. Se tiene que mostrar el gran ideal para generar confianza en el otro. Ayudarlo a entender cómo se vincula la razón de ser del comunicador católico con lo que el joven quiere.

Otra manera de llamar la atención, es conocer las *historias de personas que han superado a contrincantes* en situaciones adversas, como la historia de David contra Goliat. Es una buena técnica para aprovechar el profundo amor por los desvalidos y el deseo de alentar al desaventajado¹⁷⁹. Igual sucede con los jóvenes, cuando escuchan testimonios de otros como ellos, en igual o peores circunstancias y evidenciar que han podido superarlas, los anima a pensar que es posible.

Contar *historias personales* es una manera diferente de entusiasmar los corazones. La gente quiere hablar de la gente y conocer sus historias¹⁸⁰. Ejemplo claro es el deseo de conocer la vida de los santos, cómo estos han pasado por dificultades, caídas, errores, victorias y aciertos que los han convertido en lo que son: ejemplos de vida para los cristianos que todavía peregrinamos en este mundo hacia la patria eterna.

¹⁷⁷ K. LOIS, *Beyond buzz the next generation of word-of-mouth marketing*, Chapter V, «Nine themes that always get people talking», 108.

¹⁷⁸ T. MORALES, *Pensamientos* n. 362.

¹⁷⁹ K. LOIS *Beyond buzz the next generation of word-of-mouth marketing*, Chapter V, «Nine themes that always get people talking», 110-111.

¹⁸⁰ K. LOIS *Beyond buzz the next generation of word-of-mouth marketing*, Chapter V, «Nine themes that always get people talking», 121.

Por último, para generar un ambiente de certidumbre y que el joven siga escuchando al comunicador, es necesario que éste *confíe en sí mismo*, cuente con esa seguridad personal. Esto hará que el comunicador adopte una postura alerta, cómoda, con gestos naturales y sueltos, manteniendo el contacto visual y una voz enérgica y clara¹⁸¹.

3.2.3. *Ethos*: Coherencia entre la vida y el discurso

En la primera parte de este capítulo, se señaló que el desarrollo de las virtudes es columna de la formación permanente del comunicador católico. La descripción del *Ethos* de Aristóteles, nos ayudará a abrir paso para profundizar en las virtudes que vemos convenientes.

Se entiende *Ethos* como el *talante*, lo que ayudará a que el discurso sea dicho de tal forma que hace al comunicador digno de crédito¹⁸². Según el autor, el *Ethos* es el medio más firme de persuasión.

A su vez, este talante o carácter del comunicador cuenta con tres características resaltadas por Aristóteles: «Tres son las causas que hacen persuasivos a los oradores; y su importancia es tal que por ellas nos persuadimos, prescindiendo de las demostraciones. Esas causas son la sensatez, la virtud y la benevolencia»¹⁸³.

Nos parece clave que el orador, cuente con ellas, no solo por el grado de convencimiento que puede ejercer hacia los demás, sino porque siendo quién es, muestra con su vida lo que dice con la palabra.

Primero, la *sensatez o prudencia*, en *Ética a Nicómaco* define como la capacidad de «deliberar rectamente sobre lo que es bueno y conveniente

¹⁸¹ Cfr. A. H. MONROE, *La comunicación oral: técnica y arte del discurso y del informe*, 5.

¹⁸² ARISTÓTELES, *Retórica I*, 1356a.

¹⁸³ ARISTÓTELES, *Retórica II*, 1378a.

para sí mismo y para los demás»¹⁸⁴. Virtud esencial que creemos que ayudará al comunicador católico a discernir y sopesar lo que más conviene en el momento de tratar con las almas: si es el momento de presentar a Dios, si es el momento de invitarlo a ayudar a otros o si es el momento de animarlo a acercarse a los sacramentos.

A su vez, Aristóteles menciona a la *virtud* y la define como «un modo de ser selectivo, un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquello por lo que decidiría el hombre prudente»¹⁸⁵. Podríamos decir que es ese punto de equilibrio y de discernimiento para elegir el bien que va en consonancia con lo estipulado el CEC: «la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas».

Asimismo, quisiéramos complementar esta definición, añadiendo que «la virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma». En otras palabras, las virtudes dan plenitud al hombre y lo lleva a ser su mejor versión.

Tal vez sea el rasgo más importante para el comunicador católico y el que más juzgará el joven, ya que con ésta conocerá la integridad humana del comunicador. Sabrá si son solo palabras vacías o si está nutrido con la vivencia propia; si realmente lo que predica, lo hace o si solo es discurso que no está acompañado de la vida.

Por último, la *benevolencia* o en otras palabras la búsqueda del bien del otro y ponerlo en práctica hasta donde alcance la capacidad¹⁸⁶.

¹⁸⁴ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco VI*, 1140a, 25.

¹⁸⁵ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco II*, 1106b, 35.

¹⁸⁶ ARISTÓTELES. *Retórica II*, 1380b.

Característica por la cual, el comunicador católico podrá demostrar el interés sincero de buscar únicamente el bien y la felicidad del joven.

Teniendo estas tres virtudes desenvueltas, practicadas y dirigidas hacia el conocimiento de Dios, queremos añadir algunas virtudes desarrolladas en una de las dos fases del *Ethos* que Alberto Gil¹⁸⁷ propone en *Ethos del Orador, Ethos del Gobernante*.

Gil distingue dos momentos en el *Ethos*: el prediscursivo; es decir, lo anterior al discurso y el momento discursivo, que es el discurso en sí¹⁸⁸. Como el objetivo principal de nuestra investigación es reflexionar sobre la comunicación del Papa Francisco en los mensajes, describir las cualidades de la fase discursiva será la más pertinente de describir.

El autor para explicar el *Ethos* discursivo toma como orientadores dos funciones principales del lenguaje que ayudan a dar autoridad cuando el comunicador habla¹⁸⁹: la cognoscitiva (pensar, reflexionar y asimilar el conocimiento) y la comunicativa (la acción de comunicar). Dentro de la cognoscitiva, considera tres virtudes fundamentales: la *veracidad*, la *sencillez* y el *optimismo*; y en la comunicativa, la *humildad*.

Parece lógico, pero ya que se vive en un ambiente de la posverdad, es necesario hacer explícito, la importante de comunicar *la verdad* que no es más que «conocer lo que realmente es»¹⁹⁰. El comunicar un mensaje basado en mentiras o en errores de desinformación ya mengua la

¹⁸⁷ Alberto Gil, profesor de estudios de traducción en lenguas románicas en la Universidad de Sarre. Después de estudiar filología clásica y estudios hispanos, recibió su doctorado en 1979 de la Universidad de Colonia. Desde 1996 ocupa la cátedra de estudios de traducción románica en la Universidad de Saarland, Alemania. Fundó el centro de investigación “Retórica y Ethos” (Rhethos) en 2007 y el centro de investigación “Hermenéutica y Creatividad” en 2012. Escribió varios artículos entre ellos: *Cómo convencer realmente. Introducción a la retórica basada en valores, Física y ficción. Procesos comunicativos y su imagen literaria en EL JARAMA, entre otros*.

¹⁸⁸ A. GIL, «Ethos del orador, Ethos del gobernante», 41.

¹⁸⁹ Ibid., 44-45.

¹⁹⁰ Ibid., 45.

capacidad de confianza que puedan tener los jóvenes en la persona que comunica el Evangelio, por ello, es importante el estudio, la verificación y el cruce de fuentes. Y no solo eso, también es necesario comunicar la verdad tal y como es, sin menguar o suavizar los hechos.

Junto a ello, creemos que la búsqueda de la verdad debe ser en compañía de los jóvenes, no proponer al comunicador católico como fuente de verdad, sino a Dios como fuente de ésta. Esto propiciará un «diálogo fructífero, porque los interlocutores se complementan entre sí, en lugar de enfrentarse cuando son de opinión diferente»¹⁹¹.

De ese diálogo cercano y sincero, se puede ver reflejado una virtud necesaria para que ésta se dé: la *sencillez* en todo sentido, no solo en las palabras como se mencionó antes, también y sobre todo en la persona. Naturalidad es sencillez, no complicarse, huyendo de la sofisticación innecesaria. El sencillo no trata de aparentar más de lo que es, no tiene dos o tres caras¹⁹². La autenticidad es un rasgo que los jóvenes admiran y buscan entre sus referentes personales.

Las dificultades siempre aparecerán en la transmisión del Evangelio, por ello, creemos que es importante tener una actitud de *optimismo* en la vida. A veces una sonrisa puede terminar con malentendidos y conflictos, nos puede ayudar a levantar los ánimos después de caídas y derrotas. El buen humor «impide que uno se derrumbe y se venga abajo ante las adversidades que en la vida aparecen antes o después»¹⁹³.

Ayudará al comunicador y a todo católico a sobreponerse ante los cuestionamientos negativos que otros le puedan hacer. A veces nos ayuda a quitarle el nivel de dramatismo a los sucesos y a darle la vuelta al

¹⁹¹ Ibid., 46.

¹⁹² E. ROJAS, «Indicadores de la madurez de la personalidad», 9.

¹⁹³ Ibid., 13.

orgullo dañado después de la derrota. Una persona con sentido del humor es capaz de manejar y superar las dificultades que ésta nos trae¹⁹⁴.

Al conjunto de estas tres virtudes, queremos añadir un rasgo más que no se encuentra dentro de la propuesta de Gil, que de seguro ayudará a juzgar y valorar los sucesos: *el silencio*. Cuando se piensa en comunicación, inmediatamente se prefigura en la mente, la acción de hablar o a través de otro canal, dar el mensaje al receptor. Sin embargo, en muchas ocasiones, se olvida que el silencio es un componente importante en el proceso de comunicación.

Ya se dijo que la escucha atenta del otro es primordial y ésta no se puede realizar sino va precedida por un silencio interno de todo lo creado (cf San Juan de la Cruz). Ergo, es importante recordar que la «relación entre silencio y palabra son dos momentos que deben equilibrarse, alternarse e integrarse para obtener un auténtico diálogo y una profunda cercanía en las personas»¹⁹⁵. Cuando dos personas hablan al mismo tiempo, el mensaje puede no llegar a entenderse, puede haber malentendidos; sin embargo cuando se integran correctamente, la comunicación adquiere valor y significado¹⁹⁶. «Solo en el silencio, en el vacío de ruido, en la calma armoniosa del hombre consigo mismo, brota la llama del genio, del artista, del santo»¹⁹⁷. Es ahí también donde se *escucha al otro*, donde calmadamente se le acoge. Es bueno que queden grabadas las palabras del emérito Papa Benedicto XVI:

«Palabra y silencio. Aprender a comunicar quiere decir aprender a escuchar, a contemplar, además de hablar, y esto es especialmente importante para los agentes de la evangelización: silencio y palabra son

¹⁹⁴ Ibid.

¹⁹⁵ BENEDICTO XVI. *Mensaje para la XLVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales: Silencio y Palabra: camino de evangelización*, 20.V. 2012

¹⁹⁶ Ibid.

¹⁹⁷ T. MORALES, *Coloquio Familiar*, 19.

elementos esenciales e integrantes de la acción comunicativa de la Iglesia, para un renovado anuncio de Cristo en el mundo contemporáneo»¹⁹⁸.

Por último, dentro de las virtudes comunicativas que se desea resaltar es la *humildad*, pilar para vivir el realismo. El humilde anda en la verdad¹⁹⁹. No se menosprecia, ni menosprecia a los demás; sabe valorar los aciertos y logros de él y de los otros. Una persona que hace centrar la comunicación en Dios, asumiendo errores y admitiendo que hay muchas por conocer, es agradable a la compañía y más de un joven, que aprecia en demasía esa virtud.

El lenguaje no verbal es un elemento importante dentro de la comunicación oral. Se dice que el 80%- 90% de nuestra comunicación ocurre de forma no verbal²⁰⁰; es decir, a través de gestos, de la postura del cuerpo, de las miradas, del movimiento de las manos. Pero, como los discursos escritos serán la materia de estudio del presente trabajo, no se tomará en cuenta el lenguaje corporal. Tranquilamente, éste podría ser otro tema de análisis para futuras investigaciones.

El modelo comunicacional del discurso será la línea principal de reflexión del presente trabajo. Veremos en los mensajes de las Jornadas Mundiales de la Juventud, como el Papa Francisco expresa los rasgos expuestos en el Logos-Pathos-Ethos.

3.3. *Prototipo de comunicador*

Existen diferentes referentes de comunicadores exitosos ante los ojos del mundo; nosotros optamos por contemplar a Dios y a los santos. La manera de vivir, de actuar, de sentir, de hablar de ellos, serán los modelos

¹⁹⁸ BENEDICTO XVI. *Mensaje para la XLVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales: Silencio y Palabra: camino de evangelización*, 20.V. 2012

¹⁹⁹ TERESA DE JESÚS, *Las Moradas*, 6, Cap. X «Dice de otras mercedes que hace Dios al alma por diferente manera que las dichas y el gran provecho que queda de ellas», 197.

²⁰⁰ Cfr. PUJOL — MENDOZA. «Comunicación verbal y con gestos del Papa Francisco», 6.

que se quiere proponer para todo comunicador del Evangelio y el que creemos que traspasa la comunicación del Papa Francisco. Con este último apartado, se completa la metodología que usaremos luego para analizar la figura del Papa Francisco y corroborar si cumple con las expectativas de comunicador del Evangelio para los jóvenes.

3.3.1 A la luz de la Comunicación Trinitaria

Al inicio del primer capítulo, se recalcó el papel vital del anuncio del Evangelio para la Iglesia. Pero, ésta no se podría dar, si antes Dios no hubiese salido a nuestro encuentro, si no se hubiese comunicado. La comunicación forma parte integrante y esencial de la revelación cristiana, ya que Dios se revela al hombre y lo invita a participar de su vida: «Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía»²⁰¹. Y lo llama a que se uno con ellos, como ellos son uno (cf Jn 10, 30). No solo eso, sino que la comunicación comenzó en el seno de la Trinidad y se lo transmitió al hombre: «El hombre es comunicación, porque está hecho a imagen y semejanza de Dios (Gen 1, 26). Y Dios, como Trinidad, es comunicación. La comunicación humana es símbolo y reflejo de la comunicación trinitaria»²⁰².

Y no solo se lo dio como un bien individual, sino que lo convirtió en el fin principal para la comunidad de cristianos. La CeP lo confirma: «Ese acercamiento y comunión entre los hombres es el fin primero de toda comunicación que tiene su origen y modelo supremo en el misterio de la eterna comunión divina del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo que existen en una misma vida divina»²⁰³.

²⁰¹ CONCILIO VATICANO II. *Constitución Dogmática Dei Verbum sobre la divina revelación*, n. 2.

²⁰² J. MARTÍNEZ-DE-TODA, «La espiritualidad del comunicador cristiano», 79.

²⁰³ PONTIFICIA COMISIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL. *Communio et Progressio* n. 8.

Así pues a similitud con la Trinidad, «la comunicación es relación, y por tanto, es proceso fundamental que lo regula, es un proceso de “relaciones”»²⁰⁴ entre los interlocutores. Desde este punto comunicar es participar en el misterio trinitario que es comunión.

Con este punto, se quiere exponer que la comunicación que el comunicador católico quiere ofrecer, tiene su origen en la Trinidad y solo puede iniciar a partir de ella. «De aquí parte el modelo de comunicador, a la luz de la Trinidad, ya que está siempre en comunicación entre sí y con los hombres y por eso es maestra y madre de la comunicación»²⁰⁵.

3.3.2. El comunicador por excelencia: Jesucristo

Con Jesucristo llegó a su plenitud la manifestación de la comunicación: «Él fue quien inició la comunicación con los hombres, empezando así la historia de la salvación (Cf. Gn 3, 15; 9, 1-17; 12, 1-3.) y al llegar la plenitud de los tiempos se comunicó Él mismo con ellos (Cf. Hb 1, 1-2.): El Verbo se hizo carne»²⁰⁶.

Así como el Hijo de Dios se encuentra en continua comunicación con las dos personas de la Trinidad, aquí en la tierra aprendió la escucha a los demás. «Tal como aprendió a escuchar a su Padre Dios, Jesús aprendió a escuchar a la gente. Podría decirse de Jesús: todo lo que sabía del ser humano lo aprendió escuchando»²⁰⁷.

Se adaptó al contexto cultural de la época, en la cual la *cultura oral* era lo principal, las tradiciones, las costumbres, la creencia en Dios se

²⁰⁴ A. CAIAZZA, «Formación Para Ser Un Buen Comunicador», 53.

²⁰⁵ J. MARTÍNEZ-DE-TODA, «La espiritualidad del comunicador cristiano», 76.

²⁰⁶ PONTIFICIA COMISIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL. *Communio et Progressio*, n. 10.

²⁰⁷ E. MORENO, «Jesús. Un Buen Comunicador», 9.

pasaban de generación en generación. Seguro que en su época Jesús también aprendió a «combinar en su comunicación el lenguaje verbal con el no verbal, utilizando pequeñas frases bien halladas y directas. Este tipo de ejercicio tan habitual hace de Jesús un comunicador presencial que establece una relación directa con sus interlocutores»²⁰⁸.

En ese constante intercambio de experiencias que Jesús vivió con los hombres de su época, supo valorar a esas almas: «Lo escucha, se pone en su lugar, entra en su historia personal, le enseña a discernir, le invita a tener opinión y a asumir un compromiso en la vida. [...] Su gozo es que las personas se vayan haciendo cada día más humanas»²⁰⁹.

Jesús *proponía caminos*, nunca obligó a nadie a su seguimiento. Ya lo pueden describir las Escrituras «“Vengan y verán”, les dijo Jesús. Entonces fueron y vieron dónde se hospedaba; y se quedaron con Él aquel día» (Jn 1, 39). Entablaba diálogos y puentes para la apertura del alma, en algunas ocasiones casuales, como cuando habló con la Samaritana que a través de un pedido aparentemente trivial llega hasta al fondo de su alma (cf Jn 4). Otras veces, proposiciones directas, como el llamado al joven rico que al final decidió libremente marcharse (Mc 10,17-30).

Esto también, se puede confirmar en las *parábolas* que proponía al pueblo de Israel. «Lo difícil, Jesús lo fue haciendo fácil a través de este lenguaje simple, pero directo e interpelante [...] El auditor de la parábola se ve reflejado en su trama como un espejo»²¹⁰. Como cuando se encuentra en la casa de un fariseo y al ver éste que una mujer pecadora le besaba los pies, empezó a criticar interiormente a Jesús y a la mujer. Ante ello, Cristo le propone la parábola de los dos deudores recalcando que quien ama mucho, perdona mucho (cfr. Lc 7, 36-50).

²⁰⁸ Ibid., 8.

²⁰⁹ Ibid., 10.

²¹⁰ Ibid., 11.

Pasó por su vida acercándose a los hombres, pero eso no fue suficiente para Él. Sentía que era necesario que se convirtiera en el eterno oyente al quedarse en el Sagrario, para que quien lo necesite pueda ir a cualquier parroquia, capilla y encontrarlo, siempre disponible para el diálogo de corazón a corazón. Por eso, al término de su vida en la tierra dejó la *Eucaristía*, la forma más directa de comunicación que podría darle al hombre. Como diría Lumen Gentium, «en la sagrada Eucaristía, se comunica y alimenta aquel amor hacia Dios y hacia los hombres que es el alma de todo apostolado»²¹¹.

Concluyendo, Cristo es comunicación con la Trinidad, modelo de comunicación, mejor descrito no podría decirse que en la CeP:

«El mismo Cristo en su vida se presentó como el perfecto “Comunicador”. Por la “encarnación” se revistió de la semejanza de aquellos que después iban a recibir su mensaje, proclamado tanto con palabras como con su vida entera, con fuerza y constancia, desde dentro, es decir, desde en medio de su pueblo. Sin embargo, se acomodaba a su forma y modo de hablar y pensar ya que lo hacía desde su misma situación y condición»²¹².

Y este modelo de comunicador, es el principal al que se debe escuchar, por ello, es importante acudir a la Sagrada Escritura, ahí se encontrará la enseñanza y la manera de proceder de Francisco.

3.3.3. Nuevos comunicadores del Evangelio: Los Santos

Todos los santos se destacan por el amor a Jesucristo y el testimonio que dieron. Como diría Benedicto XVI:

«Los santos son los verdaderos protagonistas de la evangelización en todas sus expresiones. Ellos son, también de forma particular, los pioneros y los que impulsan la nueva evangelización: con su intercesión y el ejemplo de sus vidas, abierta a la fantasía del Espíritu Santo, muestran la belleza del

²¹¹ LG, n. 33.

²¹² PONTIFICIA COMISIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL, *Communio et Progressio*, n. 11.

Evangelio y de la comunión con Cristo a las personas indiferentes o incluso hostiles, e invitan a los creyentes tibios, por decirlo así, a que con alegría vivan de fe, esperanza y caridad»²¹³

Se podría hacer una lista larga de santos que resaltaron por su celo apostólico y su entrega por la predicación del Evangelio; sin embargo, se ha elegido a tres miembros de la Iglesia triunfante que serán nuestros adalides y referentes de comunicación del Evangelio. Ellos con su vida y acciones han querido cumplir el mandato de ir a todos los pueblos y comunicarles la buena nueva (cf. Mc 16, 15-18).

El primero, San Pablo, apóstol de los gentiles, uno de los primeros referentes de evangelizador en la Iglesia; segundo, San Francisco Javier, apóstol de las Indias, sus viajes en pleno siglo de la conquista y la evangelización, marcó un referente en el Siglo de Oro español; por último, el Beato Carlo Acutis, recientemente beatificado, con tan solo 15 años, se muestra ante los jóvenes como signo de comunicación de la vida encarnada de Dios.

Este apartado iluminador de los santos tiene el objetivo de enardecer el espíritu y el celo apostólico de los que buscan ser comunicadores del Evangelio. No se eligió a estos tres santos porque sean continuos ejemplos citados por el Papa Francisco, sino porque creemos que alimentan toda la vida de la Iglesia. Aun así, hay ciertos hilos que lo vinculan con estos tres santos: San Pablo por la Evangelización; San Francisco Javier por la espiritualidad ignaciana y el Beato Carlo Acutis, beatificado durante el pontificado de Francisco.

a) San Pablo

²¹³ S.S. BENEDICTO XVI. *Homilía en la Apertura del Sínodo para la Nueva Evangelización*, 7.X.2012

Su titánica labor como evangelizador lo hace merecedor del título de apóstol. Podemos aprender muchas lecciones de él; sin embargo, nos centraremos en unas tres que iluminarán la labor del comunicador.

Primero, el ardor del amor por Cristo, siempre fue el timón que lo animaba a conducirse a los lugares más remotos. Jesucristo se reveló ante él, le dio a conocer su amor, le otorgó ese celo por las almas para que lo anunciara entre los gentiles (Gal 1, 16). Los Hechos de los Apóstoles, nos relatan que apenas recibió el Bautismo se puso a predicar a Jesús: «se levantó y fue bautizado. Tomó alimento y recobró las fuerzas. Estuvo algunos días con los discípulos de Damasco, y en seguida se puso a predicar a Jesús en las sinagogas: que él era el Hijo de Dios» (Hch 9, 18-20). El amor a Dios debe ser también lo que mueva al comunicador católico a la Evangelización.

Segundo, su celo apostólico hizo lo posible por entender los sentimientos de los otros y adaptar el mensaje del Evangelio a ellos (operatio fidei): «Me hice débil con los débiles para ganar a los débiles. Me hice todo con todos para salvar a algunos a toda costa» (1Cor 9, 22). Para un comunicador católico es luz para acometer lo mismo dónde se encuentre.

Tercero, no escatimó esfuerzos, ni padecimientos en la misión de comunicar el Evangelio. No «balconeó» la vida, ni perdió el tiempo en pensar en sí mismo. Sus innumerables cartas y su tiempo dedicado a las almas son precedente para todo comunicador de donación generosa a los demás (modelo de autocomunicación). En sus palabras podemos encontrar su disposición al amor: «Por mi parte, muy gustosamente gastaré todo y me desgastaré completamente por ustedes» (2Cor 12, 15). «¡Hijos míos, por quienes estoy sufriendo nuevamente dolores de parto!» (Gal 4, 19).

Su vida fue entrega pura a la misión. Le pedimos que interceda por nosotros para sintamos la urgencia de Evangelizar, hasta decir con él ¡Ay de mí, si no evangelizo! (1Cor 9, 16)

b) San Francisco Javier

Patrono de las misiones, uno de los primeros miembros de la Compañía de Jesús. Destacado por su celo apostólico y su ardiente amor a Cristo. Un gigante entre los santos.

Tal vez, su figura pueda parecer inalcanzable; sin embargo, el corazón de Francisco es más parecido al de cualquier joven de hoy. Podemos encontrar en él, deseos de infinito y de grandeza, los mismos anhelos que tiene un alma joven. Miremos a Javier, como patrono de los jóvenes comunicadores católicos que buscan llevar a Cristo a los demás.

Al principio, él no pensaba precisamente en la santidad como ideal supremo; al contrario, como cualquier joven actual, buscaba las «glorias del mundo», la fama, los títulos, el prestigio ante los hombres. Igual que hace cinco siglos atrás, la sociedad reinante encandilaba con cantos de sirena a los hombres, dejándolos vacíos e insatisfechos. Francisco Javier pasó por todo ello igual que un universitario al momento de empezar sus estudios universitarios.

Sus continuas pláticas con Íñigo de Loyola, y en especial una de sus interrogaciones, lo hizo caer del caballo en el que estaba: «¿De qué te sirve, Javier, ganar todo el mundo con detrimento del alma?»²¹⁴. A esto se sumó la muerte de su hermana Magdalena, abadesa de las Clarisas Pobres de Gandía que le hizo cuestionarse sobre la vida y la muerte.

²¹⁴ J.M. RECONDO, *San Francisco Javier*, 32

Vemos en él, una muestra clara que cuando el *affectus fidei* interpela profundamente en un alma, el amor de Dios se imprime a fuego y no se puede volver atrás. Lo lleva necesariamente a darse por completo y a dedicar su vida a la Evangelización, al *operatio fidei*. Desde su juventud hasta el resto de sus días, se convirtió en apóstol del Evangelio para las misiones en Oriente, como San Pablo con los gentiles en los primeros años del cristianismo.

Desde su primera expatriación a Portugal no regresa otra vez a Roma; su vida será una continua peregrinación de lugar en lugar. No volverá a ver ni a su amigo Pedro Fabro, ni a su padre espiritual Ignacio de Loyola. Sus viajes misioneros se extienden desde Mozambique hasta las indias. Fue el primer misionero en pisar tierras niponas y ve finalizado sus viajes a las puertas de la China²¹⁵. Así como Dios tuvo una misión especial para él de ir hasta los confines del mundo, igual tiene una misión y un llamado para cada joven. Dios cuenta con la respuesta amorosa que le podamos dar.

Javier, estuvo en medio de infieles, con diferentes costumbres y formas de vivir, distintas concepciones de la vida y con todo ello, su fe se mantuvo íntegra. Sufrió trabajos, luchas, cansancio, dolor y enfermedades. Nunca pensó en volver a poner la mano en el arado (Lc 9, 62). Es un ejemplo, para que cada vez que nos sintamos abrumados por el mundo externo, pensemos que un ideal más grande nos llama a seguir.

Unas palabras de José María Recondo²¹⁶ describen muy bien el fin de la vida de Javier y su situación espiritual:

«Más fuerte que la muerte, el amor vence. La aventura del Japón, a cuerpo desnudo, sin el soporte de la Eucaristía, desprovisto y libre le

²¹⁵ Cf J.M. RECONDO, O.C., 62-224.

²¹⁶ P. José María Recondo, S. J. Dedicó largos años a la restauración y promoción material y espiritual del Castillo de Javier.

convierte en pura llama, fuego sobre la nieve, que corre hacia el ocaso [...] El viaje a la China poniendo la vida para salvar a los portugueses en Cantón y, sobre todo, su hermosa agonía - “estas agonías salvan al mundo”- marcan el fin de etapa. Al entrar en la eternidad, la fe y la esperanza desaparecen. Triunfa en la etapa reina, la caridad»²¹⁷.

c) Beato Carlo Acutis

Carlo Acutis, un joven que está en el catálogo de los santos y que no hace mucho fue declarado Beato por el Papa Francisco y puesto como ejemplo en la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*²¹⁸.

Aparece en un contexto, en donde la esperanza por modelos parece inexistente y se percibe un sinsabor de decepción. Creemos que su vida puede ser lumbrera para todos los jóvenes.

Su vida fue un ejemplo de comunicación por, con y en Dios. No solo por su piedad y coherencia de vida, sino porque vivía su adolescencia de la manera más natural y sencilla. Era uno más entre sus amigos, apasionado por el saxofón, jugaba al balón, le gustaba diseñar programas y jugar videojuegos. Era un as en el manejo de la computación, con interés particular en la programación informática²¹⁹. Nunca tuvo una imagen impuesta o restringida de vivir a Cristo. Era auténtico en toda palabra.

Usó las habilidades y dones que Dios le dio para comunicarlo a los demás. Hizo páginas web donde publicaba los milagros eucarísticos, la devoción a la Virgen María y a Jesús.

²¹⁷ Ibid., 185.

²¹⁸ Cf S.S. FRANCISCO. *Christus Vivit* n. 103-107

²¹⁹ Cfr. S.E. Michelangelo — M. Tiribilli. «Biografía de Carlo Acutis - Siervo de Dios» <http://www.synod2018.va/content/synod2018/es/jovenes-testigos/carlo-acutis---siervo-de-dios.pdf>

Dedicó parte de su tiempo a dar catequesis y comunicar a Cristo a los niños de la Primera Comunión y Confirmación. No solo se limitó a la predicación sino también a la acción dedicando su tiempo a realizar voluntariados con las hermanas de Santa Teresa de Calcuta.

No hubo medianías en su entrega, como él decía, no quería ser una «fotocopia más». Siempre tuvo una determinación que lo que hiciera iba ser ofrenda a Dios. No consentiría nada que lo separe de Él. Una de sus frases era: «Siempre unido a Jesús, este es mi plan de vida»²²⁰.

Vivió con una libertad de espíritu y de conciencia. El día de su muerte lo evidenció, cuando se enteró que moriría en pocos días de una leucemia: «Estoy contento de morir porque he vivido mi vida sin malgastar ni un solo minuto de ella en cosas que no le gustan a Dios»²²¹.

Él es un faro resplandeciente de conocimiento profundo y experiencia flameante de Dios y de acción por extender el amor a todos con los que se encontró. Nicola Gori, postulador de su casa afirmaba que «El día de su funeral, tanto la iglesia como el cementerio estaban llenos de gente. Su madre recuerda que había gente que ella no conocía de nada. Personas sin hogar, inmigrantes, mendigos, niños... Un montón de gente que le hablaba de Carlo. De lo que él había hecho por ellos, y ella no sabía nada»²²²

Y no es que su familia fuera precisamente asidua a las prácticas de piedad, como declara su postulador: «Creo que fue una de las pocas personas que fue capaz de tirar tras de sí a sus familias, a familiares y a

²²⁰ SITIO OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN CARLO ACUTIS Y DE LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN DEL BEATO CARLO ACUTIS <http://www.carloacutis.com/es/association/> >Breve biografía> Presentacion.

²²¹ Ibid.

²²² N. GORI, «Carlo Acutis: El quinceañero informático que el Papa ha declarado venerable» <https://www.romereports.com/2018/08/06/carlo-acutis-el-quinceanero-informatico-que-el-papa-ha-declarado-venerable/>

amigos. Es decir, su historia no es la de una familia profundamente cristiana, practicante. Su familia era normal... Sí, iban a Misa, pero cuando no iban, no se hacían grandes problemas»²²³.

Los tres apóstoles nos avivan en aras del amor a Cristo y de las almas. Nos dicen que sí es posible ser santos dentro de la Iglesia, que sí es posible perseverar a pesar de las adversidades, que solo encontraremos en Cristo la plenitud, y que miles de almas huérfanas de amor están esperando la noticia del amor inacabable de Dios.

Enardecidos con estos ejemplos de vida y tras haber visto los procesos que un comunicador católico debe pasar, pasaremos a analizar la figura de su Santidad, el Papa Francisco, como comunicador del Evangelio para los jóvenes, ya sean que sean católicos practicantes o no. Creemos que sus mensajes, sus gestos y sobre todo su experiencia pastoral lo hacen - sin intención explícita- en un transmisor del amor de Dios a los jóvenes.

²²³ Ibid.

CAPÍTULO IV:

LOS RASGOS DE COMUNICADOR DEL PAPA FRANCISCO

En este último capítulo se transitará rápidamente por algunas características personales que marcaron a Jorge Mario Bergoglio y fueron creando el terreno al conocimiento afectivo de Cristo (*affectus fidei*) y varias de las líneas de pensamiento y de acción que actualmente profesa (*intellectus fidei y operatio fidei*). Se busca que en una circulación continua y natural se manifieste espontáneamente esa transformación espiritual que se inició y continúa en el Santo Padre.

Luego, se intentará resumir escuetamente las influencias teológicas que lo han marcado desde seminarista hasta obispo. Estas nos mostrarán a grosso modo cómo el Papa Francisco se fue alimentando de la comprensión de Cristo (*intellectus fidei*), viviendo la espiritualidad ignaciana (*affectus fidei*) y saliendo a caminar con el pueblo de Dios (*operatio fidei*). De esta manera, se puede terminar de demostrar el proceso espiritual de autocomunicación explicado en el capítulo II.

Finalmente, a partir de los mensajes dados a los jóvenes en las JMJ 2013, 2016 y 2019, se pretende reflexionar sobre su actuar como comunicador del Evangelio y cómo se encarna el modelo comunicacional del discurso en sus alocuciones.

4.1. Una aproximación a las características personales que formaron al futuro Papa

Jorge Mario Bergoglio nació en el seno de una familia migrante italiana con una fuerte tradición piamontesa, heredada por su familia²²⁴ y en especial por las tardes pasadas junto con su abuela, Doña Rosa. Lo recuerda bien: «En mi caso, fui el que más asimilé las costumbres porque fui incorporado al núcleo de mis abuelos. Cuando yo tenía 13 meses, mamá tuvo a mi segundo hermano; somos en total cinco. Los abuelos vivían a la vuelta y para ayudar a mamá, mi abuela venía a la mañana a buscarme, me llevaba a su casa y me traía a la tarde»²²⁵. La piedad de su abuela abrió las puertas de su *affectus fidei*: conocer a Dios, a ese Tú con mayúscula que le hablaba en el diálogo cotidiano y en el rezo.

Así pues, desde su infancia se fue gestando una de las ideas que predicara durante su episcopado y continúa en su pontificado: la relevancia del papel de los abuelos en la vida de la fe de no solo los nietos, sino de toda la familia.

Esa unión familiar también se veía en casa. Los sábados se escuchaba las óperas junto a su madre y sus hermanos «La verdad es que estar con mamá, los tres hermanos mayores, los sábados a las dos de la tarde, gozando del arte, era una hermosura»²²⁶. O el diario compartir con sus padres entre la cocina y el juego hacían imborrables recuerdos en su memoria.

El calor de hogar y el valor de la familia jugaron un papel importante en la vida de Jorge Mario Bergoglio: lo fue dotando de un corazón abierto al otro, disponible para la entrega, a la cercanía y la misericordia. Podríamos decir que desde ahí se fue sembrando lo que serían algunas

²²⁴ Sus padres, Regina María Sívori y Mario José Francisco Bergoglio, se conocieron en una Misa y al año contrajeron matrimonio.

²²⁵ S. RUBIN — F. AMBROGUETTI, *El Jesuita Conversaciones con el Cardenal Jorge Bergoglio, S.J.*, 27

²²⁶ *Ibid.*, 30

de las grandes líneas de pensamiento en su pontificado: la importancia de la familia como núcleo de formación para los jóvenes y niños.

A medida que fue creciendo, su padre le inculcó el valor del trabajo. Desde los 13 años comenzó a ayudarlo en una fábrica de medias, primero en la limpieza, luego con labores administrativas. Puede parecer una corta edad para que su padre lo impulse a trabajar; sin embargo, él lo considera como un tiempo valioso para su formación: «Le agradezco tanto a mi padre que me haya mandado a trabajar. El trabajo fue una de las cosas que mejor me hizo en la vida»²²⁷

Con el tiempo ingresó a un laboratorio, trabajando por las mañanas y por las tardes estudiaba; ahí conoció Esther Balestrino de Careaga, su jefa en ese entonces, la cual exigente y detallista con las labores en el laboratorio, le enseñó la seriedad del trabajo.

Podríamos vislumbrar que desde esas primeras faenas y labores ya se fraguaba en él, no solo su desarrollo personal y adquisición de valores y virtudes, sino que nacía otro de los grandes llamamientos del Papa Francisco: el derecho de toda persona por una fuente digna de trabajo. Hace claro el papel protagonista del Estado en la creación de puestos de trabajo, el cual debe fomentar «una cultura del trabajo, no de la dádiva»²²⁸.

A los 17 años, él era un joven como cualquier otro, tenía una vida social activa: tenía una novia, salía con sus amigos, festejaban y paseaban; su futuro se iba gestando en el trabajo y en el estudio. Era un católico practicante que frecuentaba los sacramentos (*operatio fidei*) y en una de esas visitas a la parroquia vivió un momento que marcaría toda su vida: fue una confesión que no estaba planeada y el contacto con un sacerdote

²²⁷ Ibid., 34.

²²⁸ Ibid., 36.

que no había visto antes, lo que le hizo darse cuenta que Dios lo llamaba a un seguimiento más íntimo. El Papa Francisco lo recuerda con una predilección exclusiva que cambió completamente su vida, graciosamente, lo narra como si Dios lo «sorprendió con la guardia baja»; nosotros diríamos que fue el tiempo de gracia, tiempo de Dios.

Creemos que no solo fue ese hecho trascendente, también todas las vivencias narradas anteriormente, las que fueron creando el ambiente propicio para el descubrimiento del llamado a la vocación al sacerdocio. Ese vivir y sentir a Cristo (*affectus fidei y operatio fidei*) desde su niñez hizo posible que se abriera al llamado de la vocación.

Después de varios años, Él interpreta esa confesión y conversación con el sacerdote: «fue la sorpresa, el estupor de un encuentro; me di cuenta de que me estaban esperando. Eso es la expresión religiosa: el estupor de encontrarse con alguien que te está esperando. Desde ese momento para mí, Dios es el que te “primerea”»²²⁹. No solo la manera inesperada fue lo que le marcó, sino también la forma misericordiosa en que se sintió acogido y elegido por Dios.

Este momento fue la roca fundamental que irá fortificando durante su vida y es el emblema de su pontificado: la experiencia de sentirse amado y elegido por el amor misericordioso de Dios (*affectus fidei*). Y que es a su vez su deseo para todos los jóvenes: que se aventuren a dejarse «primerear»²³⁰ por Dios.

Luego de ese episodio, guardó ese descubrimiento solo para él. Dejó que el tiempo pase, un tiempo para asentar y madurar la decisión que

²²⁹ Ibid., 46.

²³⁰ El Papa Francisco acuñó esta palabra cuando describió su vocación sacerdotal. Hace referencia a que Dios siempre sale primero a nuestro encuentro, antes de nosotros lo busquemos.

sabía que tenía que tomar. Durante ese lapso, a los 21 años, vivió el sentido de la finitud de la vida mucho más cercana debido a los problemas pulmonares que sufrió. Solo las palabras que una religiosa le dijo, hicieron posible que llevara la enfermedad con paz.

Tiempo después, decidió dar el paso a una vida sacerdotal, la cual configuró por completo su manera de pensar, vivir y actuar, pero eso lo dejaremos para el siguiente punto.

4.2. Un acercamiento a las influencias teológicas y pastorales

(intellectus, affectus y operatio fidei)

Nos parece importante decir que el Santo Padre es distinto de Benedicto XVI y Juan Pablo II; el primero un teólogo alemán que parte de la reflexión teológica para alimentar su magisterio; el segundo, una mente privilegiada, un místico que a través de sus escritos revelaba la vida de Cristo a la Iglesia. Francisco, en cambio es un pastor que aprendió en su episcopado a apacentar a la grey; sin embargo, esto no lo exime de contar con raíces o fuentes teológicas, nada más lejano a eso. Y esta es la misión del presente apartado: presentar las influencias teológicas y pastorales del Papa Francisco.

Tratar de esbozar la influencia que tuvo no es solo beber de una sola fuente, es un recorrido por varios lugares que van definiendo su perfil como Pastor. Como diría Piero Coda²³¹: «La teología del Papa Francisco es una teología eclesial a la vez que existencial, espiritual al tiempo que carismática, mística y social en simultáneo»²³².

²³¹ Piero Coda, Doctor en Teología por la Universidad Lateranense de Roma, miembro de la Comisión Teológica Internacional y Consultor del Pontificio Consejo para la unidad de los cristianos.

²³² P. CODA, *Fuentes de la Teología del Papa Francisco: La Iglesia es el Evangelio*, 7.

Las palabras de Coda para describirlo son las que más se acercan a lo que se quiere plantear en este apartado sobre el estilo de Francisco, sin dejar de mencionar que cuenta con esas características kerigmáticas y mistagogas típicas de sus mensajes y homilías.

4.2.1. Espiritualidad ignaciana: A mayor gloria de Dios

La decisión de elegir a la Compañía de Jesús como cuna de su vocación sacerdotal, fue perfilando su personalidad y misión pastoral. En entrevista con Sergio Rubín y Francesca Ambroguetti, declaraba: «Lo que estaba claro era mi vocación religiosa. Al final, después de pasar por el seminario arquidiocesano de Buenos Aires, entré a la Compañía de Jesús atraído por su condición de fuerza de avanzada de la Iglesia, hablando en lenguaje castrense, desarrollada con obediencia y disciplina. Y por estar orientada a la tarea misionera»²³³

Durante su tiempo de formación como jesuita, específicamente como maestrillo, fue conociendo la forma de actuar (*operatio*), pensar (*intellectus*) y sentir (*affectus*) de los jóvenes. Se fue adecuando y abriendo nuevos horizontes sin miedo a equivocarse o al cambio. Jorge Milia, periodista argentino, ex alumno de Literatura del Papa Francisco, cuenta en su libro *De la edad feliz*, algunas anécdotas de la educación que recibió de Bergoglio. Recalcó las enseñanzas sobre el esfuerzo, el trabajo sistemático, la creatividad y la libertad: «Lo bueno de Bergoglio era que no había puertas cerradas y que quien quiso explorar este monumento que es la lengua española lo pudo hacer en el detalle que se le ocurriera y sin eufemismo, ni condicionamientos»²³⁴.

²³³ S. RUBIN — F. AMBROGUETTI, *El Jesuita Conversaciones con el Cardenal Jorge Bergoglio, S.J.*, 46

²³⁴ *Ibid.*, 57

Desde muy joven asumió cargos de gobierno en la Compañía: fue maestro de novicios por casi tres años; electo como provincial de Buenos Aires pocos años después de ser ordenado como sacerdote. Fueron años de aprendizaje continuo y autoconocimiento, de cometer errores y volver a empezar. Se podría pensar que no tuvo dificultades, pero sí que las tuvo y más en la Argentina convulsionada por la dictadura. Años después, era complicado- desde su cargo como provincial- tomar decisiones pensando en el gobierno de esa época, en sus hermanos en religión, en la Iglesia y sobre todo ante Dios. Él mismo dice que cometió errores y pecados y pide perdón por ello²³⁵. Un crecimiento espiritual en el que confluyen las tres aristas: el conocer a Dios (*intellectus fidei*), el amarlo (*affectus fidei*) y el obrar por Él (*operatio fidei*).

Esto no solo le sirvió como materia de crecimiento, sino también para comprender a los demás, por eso es una gracia *sentirse pecador*, como muchas veces lo ha dicho ¿De qué manera se puede expresar mejor el mensaje de la misericordia, de la esperanza y de la fe cuando sabes lo que es perderla y volver a encontrar al pie del Sagrario, en la oración o en el rostro del prójimo?

Una de las características más relevantes de la espiritualidad ignaciana es el vivir y asimilar el carisma ignaciano en ese *modo de proceder* que San Ignacio quería para los jesuitas: «Un método de conformación eclesial con la misión de Cristo, transmitida por Cristo a su Iglesia en obediencia al Padre para la salvación del mundo»²³⁶. Una forma de vida que está alimentada por la acción que proponga la «Iglesia en la escucha del Espíritu fundado sobre la roca de la Palabra de Dios»²³⁷.

²³⁵ Cfr. Ibid., 52.

²³⁶ P. CODA, *Fuentes de la Teología del Papa Francisco: La Iglesia es el Evangelio*, 13.

²³⁷ Ibid.

El contenido y el objetivo de este modo de proceder son los de siempre: «dar testimonio y encender el fuego del Evangelio en el corazón del mundo de hoy»²³⁸. Tal y como en el pedestal de la estatua de san Ignacio en Roma: *Ite, inflammate omnia*, quería que se expandiera el Evangelio y los designios de la Iglesia en el mundo.

El centro de este modo de proceder es puramente cristocéntrico, y un amor totalizador de autodonación, tal y como lo pide lo estipulado por Martínez de Toda, cuando habla sobre el modelo de autocomunicación. Lo menciona muy claramente en uno de los mensajes en la JMJ de Panamá citando a San Óscar Romero:

«El cristianismo no es un conjunto de verdades que hay que creer, de leyes que hay que cumplir, o de prohibiciones. Así el cristianismo resulta muy repugnante. El cristianismo es una Persona que me amó tanto, que reclama y pide mi amor. El cristianismo es Cristo» (...) ¿Lo decimos todos juntos? [Jóvenes repiten: El cristianismo es Cristo]. Otra vez [Jóvenes repiten: El cristianismo es Cristo]. Otra vez [Jóvenes repiten: El cristianismo es Cristo]. Es Cristo, es desarrollar el sueño por el que dio la vida: amar con el mismo amor con que Él nos amó. No nos amó hasta la mitad, no nos amó un cachito, nos amó totalmente, nos llenó de ternura, de amor, dio su vida»²³⁹.

Ese modo de proceder es imposible que suceda sino bebe de una de las fuentes más importantes para los jesuitas: el método de los Ejercicios Espirituales (EE): el *discernimiento de espíritus*, otro de los rasgos distintivos. San Ignacio dejó estas vías para descubrir la voluntad de Dios. Y este es el estilo teológico y pastoral del Papa Francisco. Lo lleva en sus escritos (*Amoris laetitia*, *Evangelii Gaudium*, *Laudato si'*) y lo pone en un papel preponderante cuando se convocó el Sínodo «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». Quiere darlo como regalo para toda la Iglesia, por eso la lectura del discernir no solo es a nivel personal, también a nivel eclesial²⁴⁰ y social.

²³⁸ Ibid.

²³⁹ S.S. FRANCISCO. *Discurso en la ceremonia de apertura de la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá* 24.I.2019.

²⁴⁰ Cfr. P. CODA, *Fuentes de la Teología del Papa Francisco: La Iglesia es el Evangelio*, 19.

A la luz del Espíritu en los EE, el discernimiento sucede con los movimientos de consonancia afectiva con los sentimientos y actitudes del Señor o bien pasa por disonancias²⁴¹. Ante ello, San Ignacio y ahora el Papa Francisco vive y propone a la Iglesia que se reconozca esas mociones, se interpreten y finalmente se lleve a la acción lo discernido.

La riqueza de los EE hace realidad en la frase: *contemplativos en la acción*, que no es otra cosa que la acción nacida de la profunda unión con Cristo. En palabras de Coda, sería el:

«Esfuerzo de centrarse y de sumergirse en Dios, adhiriendo la propia existencia a la de Jesucristo a través de la fe en Él y de la escucha cotidiana del Espíritu Santo, de modo que el actuar en la historia orientado ad maiorem Dei gloriam quede impregnado de luz y fuerza para recapitular toda la realidad en Cristo de modo gratuito y libre»²⁴².

Hay varios pasajes de sus meditaciones y uno en especial cuando era Obispo de Argentina que centra la contemplación de Cristo crucificado en pura acción como respuesta a tanto amor:

«Contemplando a Cristo en cruz caemos en la cuenta de que le debemos nuestra vida porque -y solamente por esto- él entregó la suya por la nuestra; y la gratitud nos ubica, cuando es genuina, en el mismo plano: entregar la vida como lo hizo él. En este preciso punto quedan desbaratadas todas las formas de ‘conductismos’ que pretendan agotar la actitud cristiana. A la generosidad de Cristo no cabe responderle con un “muchas gracias” convencional y educado: hay que dar la vida, y ésta se da desde que el Señor marcó el camino sólo en la cruz»²⁴³.

Y, por último, el emblema y consigna de vida: el magis ignaciano: *Ad maiorem Dei gloriam* fue una de las líneas asimiladas por él. Invita a «que no se queden sentados, que salgan a la cancha», que se conformen con el estilo de Jesús; ya lo menciona en EG, en el que nos invita vivir el

²⁴¹ Cfr. J. C. SCANNONE, *La Ética social del Papa Francisco: el Evangelio de la Misericordia en espíritu de discernimiento*, 93

²⁴² P. CODA, o.c., 16

²⁴³ J. BERGOGLIO, *Mente abierta, corazón creyente*, 61

Evangelio *sine glossa*. Un Evangelio sin comentarios extras, sino tal y como Cristo pide, pero sin dejar de estar conectado con la realidad y las circunstancias humanas.

Se podría decir que el lema de la Compañía de Jesús, asimilado por el Papa Francisco, enriquece y lo llama a vivir el modelo de autocomunicación, explicado en el capítulo III.

En definitiva, la profundización teórica (*intellectus fidei*) de los años de formación en el seminario, la vivencia práctica del legado de San Ignacio desde el modo de proceder, las reglas de discernimiento, la contemplación en la acción y el lema *Ad maximan* son piedras fundamentales que configuran su manera de sentir (*affectus fidei*) y actuar (*operatio fidei*).

4.2.2. Hermenéutica de la Sagrada Escritura del Papa Francisco.
«Toda Evangelización está fundada sobre la Palabra de Dios»

A la luz del Evangelio es como el Papa Francisco deposita la confianza, desde ahí nacen las reflexiones, la interpretación, el discernimiento y la acción de su visión pastoral. Esa es la «innovación» del Papa Francisco, como menciona Kasper: la preponderancia la hermenéutica de la Sagrada Escritura²⁴⁴ que siempre es viva y eficaz (Hb 4,12). La cual no se queda en una exégesis fría, sino en un recogimiento ardiente de la Palabra de Dios hecha hombre.

La manera en que el Papa Francisco habla de su experiencia personal de vivir el Evangelio; es decir, de su *affectus fidei*, resalta la figura del Verbo encarnado. Un ejemplo claro son las meditaciones que dio en Ejercicios Espirituales a sacerdotes, que podríamos aplicar sin dificultad para cualquier bautizado «El corazón del sacerdote debe abrevarse de

²⁴⁴ Cfr. W. KASPER, *El Papa Francisco, revolución de la ternura y el amor, raíces teológicas y perspectivas pastorales*, 21

esta contemplación, y allí resolver el principal problema de su vida: el de su amistad con Jesucristo. Propongo ahora contemplar los diálogos de Jesús, algunos de ellos»²⁴⁵. De ahí comienza su reflexión, en la contemplación de Cristo en el Evangelio, Él es el centro, arraiga y sublima el corazón del hombre hasta decir con San Agustín «En mi herida más profunda vi tu gloria y me deslumbró».

Jesucristo cumple, abarca y desborda la Biblia. Como dice la Exhortación postsinodal *Verbum Domini*: «sabe que el Verbo de Dios precede y trasciende la Sagrada Escritura»²⁴⁶.

Ahora, para entender la forma en la que el Santo Padre entiende (*intellectus fidei*), siente (*affectus fidei*) y vive el Evangelio (*operatio fidei*) es necesario tener algunas disposiciones iniciales antes de ingresar en la hermenéutica de Francisco. Para lograrlo, se tomará la propuesta de Monseñor Silva Retamales, quien expone cuatro disposiciones al momento de leer la Sagrada Escritura: la primera es leerla como acontecimiento literario; la segunda, como acontecimiento del Espíritu; la tercera, como acontecimiento eclesial y, por último, como acontecimiento de la fe

En primer lugar, leer las SS. EE. como *acontecimiento literario*; es decir, entender el significado de las palabras para captar el mensaje principal, pero no solo es eso, es también captar los efectos que el autor desea lograr en quién lo lee²⁴⁷. El mismo Santo Padre, lo dice claramente en el n°147 de EG y es una recomendación directa para el que quiera ser comunicador del Evangelio:

«Si el predicador no realiza este esfuerzo, es posible que su predicación tampoco tenga unidad ni orden; su discurso será sólo una suma de diversas

²⁴⁵ J. BERGOGLIO, *Mente abierta, corazón creyente*, 13

²⁴⁶ BENEDICTO XVI *Exhortación Apostólica Postsinodal Verbum Domini* n.17

²⁴⁷ Cfr. S. SILVA, «Hermenéutica bíblica del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* y perspectivas para una nueva evangelización», 2.

ideas desarticuladas que no terminarán de movilizar a los demás. El mensaje central es aquello que el autor en primer lugar ha querido transmitir, lo cual implica no sólo reconocer una idea, sino también el efecto que ese autor ha querido producir»²⁴⁸

En segundo lugar, ver el texto como un *acontecimiento del Espíritu*. Se pide que el que interpreta se abra a la luz del Espíritu Santo; por tanto, la exégesis debe complementarse con una auténtica hermenéutica espiritual²⁴⁹. El n°8 de la Constitución Dogmática *Dei Verbum* puede ayudar a entender cómo el Paráclito alimenta la comprensión de la Iglesia: «con la asistencia del Espíritu Santo [...] va creciendo en la comprensión de las cosas y de las palabras transmitidas, ya por la contemplación y el estudio de los creyentes, que las meditan en su corazón y, ya por la percepción íntima que experimentan de las cosas espirituales»²⁵⁰.

En tercer lugar, atender el texto como *acontecimiento eclesial*; es decir, como menciona el Papa Francisco, que para dar sentido correcto al mensaje «es necesario ponerlo en conexión con la enseñanza de toda la Biblia, transmitida por la Iglesia»²⁵¹. Cabe decir, que al mencionar Iglesia no es que solo quede en manos de la jerarquía, sino a todo el cuerpo místico de Cristo, a todos los bautizados y discernir cómo la grey de Dios ha comprendido la Biblia²⁵²

Este estilo de interpretación y de vivir al ritmo del Espíritu requiere una responsabilidad y madurez de parte de todos los miembros de la Iglesia. El Papa Francisco parece que quisiera que cada uno tomara el compromiso de dejarse traspasar, afectar -en términos ignacianos- y actuar según lo visto al calor de la oración y la meditación. Es pleno

²⁴⁸ S.S. FRANCISCO, *Exhortación. Apostólica Postsinodal Evangelii Gaudium*, n.147.

²⁴⁹ Cfr. S. SILVA, «Hermenéutica bíblica del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* y perspectivas para una nueva evangelización», 3.

²⁵⁰ DV n.8

²⁵¹ S.S. FRANCISCO, *Exhortación. Apostólica Postsinodal Evangelii Gaudium*, n. 148.

²⁵² S. SILVA, *Ibid.*

crecimiento fuera de la zona de confort. Es un llamado a los laicos a meterse en el corazón de la Escritura y hacerla vida transfigurándose con las actitudes de Cristo.

Y en cuarto lugar, diríamos que como consecuencia del anterior, es interpretarlo como un *acontecimiento de fe*; es decir, «ser capaz de distinguir la Palabra de Dios presente en los pasajes bíblicos»²⁵³. Se podría decir, que gracias al auxilio del Espíritu se puede captar verdaderamente la Palabra última del Padre y lo que Él nos quiere enseñar.

Al tener en claro estas cuatro disposiciones iniciales, ahora sí se puede pasar a observar las características propias de la hermenéutica del Papa Francisco, también propuestas por Mons. Silva, que servirán como propuesta y línea de lectura para quien quiera ser comunicador de la Buena Nueva para los jóvenes: a) una hermenéutica desde la condición de lector; b) una hermenéutica de la personalización de la Palabra; c) una hermenéutica pedagógica; y c) una hermenéutica para la Evangelización

a) El primer lineamiento que se propone es la *condición en la que se coloca el lector* «Su preocupación principal [del Papa Francisco] es acceder al pasaje como lector– creyente, pues considera que éste contiene un mensaje de Dios para él que tiene que escuchar con atención. De su condición de lector creyente y sólo de esta condición, brotará la de heraldo de la Buena Nueva»²⁵⁴. Es una interpelación que se le hace al lector, como lo menciona en EG «¿qué me dice a mí este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje?»²⁵⁵. Todo ello implica una profundización en la reflexión de su *intellectus fidei* para lograr un *affectus fidei* adecuado.

²⁵³ Ibid.

²⁵⁴ Ibid., 9

²⁵⁵ S.S. FRANCISCO, *Exhortación. Apostólica Postsinodal Evangelii Gaudium*, n. 153.

El Papa Francisco mientras explicaba las lecturas en los discursos y homilias de las JMJ, proponía algunas preguntas que la Sagrada Escritura nos puede interpelar. Uno que se puede citar es el mensaje dado en el Vía Crucis de Río: «Y vos ¿cómo cuál de ellos querés ser? ¿Cómo Pilato, como el Cireneo, como María? Jesús te está mirando ahora y te dice: ¿Me querés ayudar a llevar la Cruz? Hermano y hermana, con toda tu fuerza de joven ¿qué le contestás?»²⁵⁶.

b) La segunda característica es la *personalización de la Palabra*; en términos simples sería crear un vínculo personal con la Escritura que «permita conocerla y hacerla vida en la existencia propia y en la de los demás, convirtiéndola en fuente de significados que realmente toquen los problemas y las esperanzas del ser humano»²⁵⁷. El Papa Francisco busca que la meditación de la Biblia sea una continua respuesta para la coyuntura personal de cada uno. Esta característica desarrolla centralmente su *affectus fidei*, puesto que la meditación de la SS EE enriquece su unión con Dios en la oración.

c) La tercera es que debe ser una interpretación netamente *pedagógica*, puesto que sabe que lo recogido en la reflexión será transmitido al pueblo de Dios. Los años como Obispo de Argentina, como maestrillo y formador lo hicieron moldearse y acomodarse a distintas necesidades de su grey. Se destacan tres puntos de la lectura pedagógica: su contenido es conciso y claro; su argumentación tiende a ser simple y obvio, y en su expresión es sencilla y fácil de comprender²⁵⁸. Hay varios ejemplos en sus homilias, exhortaciones y mensajes, y más en los que han sido dirigidos a los jóvenes. Un ejemplo de ello fue durante la JMJ en Panamá, cuando

²⁵⁶ S.S. FRANCISCO. *Discurso en el Vía Crucis en la JMJ Río*, 26.VII.2013

²⁵⁷ S. SILVA, «Hermenéutica bíblica del Papa Francisco en Evangelii Gaudium y perspectivas para una nueva evangelización», 10.

²⁵⁸ Cfr. *Ibid.*, 11.

explicaba la misericordia de Dios desde la parábola de la oveja perdida y el Hijo pródigo:

«Dios nunca te va a echar, Dios no echa a nadie, Dios te dice: “vení”. Dios te espera y te abraza y, si no sabés el camino, te va a buscar, como hizo este pastor con las ovejas. En cambio, la otra mirada rechaza. El Señor quiere hacer fiesta cuando ve a sus hijos que retornan a casa (cf. Lc 15,11-32). Y así lo testimonió Jesús manifestando hasta el extremo el amor misericordioso del Padre»²⁵⁹.

d) Por último, el cuarto lineamiento de exégesis, es interpretar la *Escritura en clave de Evangelización*. El mensaje propio del misionero, del evangelizador, del comunicador de Cristo es la transmisión de la Buena Nueva. Y ésta tiene que ser escuchada, celebrada y dada a conocer a todo el pueblo de Dios²⁶⁰. Ya se puede ver claramente en EG, el Papa Francisco ha puesto como faro iluminador, la lectura y el anuncio de la Sagrada Escritura para la Nueva Evangelización, como diría: «Toda la evangelización está fundada sobre la Palabra de Dios»²⁶¹.

Esta es su forma de entender (*intellectus fidei*), interiorizar (*affectus fidei*) la Palabra de Dios y de ponerla en obra (*operatio fidei*) en clave de Evangelización y a la que invita a toda la Iglesia. Solo basta recordar el mensaje a los jóvenes como preparación para la JMJ en Cracovia, en el cual hizo una exégesis concreta, clara y profunda sobre la misericordia de Dios, explicó la etimología de la palabra *misericordia* en el Antiguo Testamento, cómo Dios es fiel en el tiempo a su pueblo y llega a cumplir su promesa, en el Nuevo Testamento, enviando a Jesús que vino a cumplir la obra del Padre: divina misericordia²⁶².

²⁵⁹ S.S. FRANCISCO. *Liturgia Penitencial con los jóvenes privados de libertad en la JMJ Panamá*, 25.I.2019

²⁶⁰ Cfr. S. SILVA, «Hermenéutica bíblica del Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* y perspectivas para una nueva evangelización», 12.

²⁶¹ S.S. FRANCISCO. *Exhortación Postsinodal Evangelii Gaudium*, n. 174.

²⁶² Cfr. S.S. FRANCISCO. *Mensaje de preparación para la JMJ en Cracovia*, 15.VIII.2015

4.2.3. Documentos posconciliares «Una Iglesia inculturada»

En diversas alocuciones, el Santo Padre ha mencionado documentos que han impregnado su labor pastoral como *Lumen Gentium*, *Evangelii Nuntiandi*, *Gaudete in Domino*. Varios autores han hecho notar que es el primer Papa que no ha participado en el CVII, pero eso no quiere decir que haya deslinde o algún tipo de vacío; al contrario, Francisco se nutre y toma como punto de partida los frutos posconciliares, nos atrevemos a decir que su magisterio es resultado del CVII. Así pues, la reflexión continua de los documentos postconciliares va configurando y enriqueciendo el *Intellectus fidei* del Papa Francisco.

La búsqueda del Concilio era la renovación de la Iglesia y su apertura a nuevos campos de acción en la sociedad, este *aggiornamento* que Juan XXIII quería, se ve claro en la figura de Jorge Mario Bergoglio, tal como Piero Coda lo entiende: «El Papa Francisco parte del gozo del Evangelio, en el que el genitivo es tanto objetivo como subjetivo, siendo al mismo tiempo la alegría que es fruto del Evangelio y el gozo por el que el Evangelio es aquello que es: anuncio gozoso por ser anuncio del amor sin medida de Dios por el hombre y la creación»²⁶³. Ese gozo que tantas veces ha exhortado a los jóvenes en las Jornadas Mundiales de la Juventud a vivirlo en el Evangelio y por el Evangelio.

Una mirada más cercana con el magisterio de su antecesor revela una continuidad, solo basta ver *Lumen fidei*, pero también diferencias claras que marcan su estilo de trabajo y método. Esto ha traído en relieve que se haga más visible el estilo kerigmático del Papa argentino²⁶⁴.

²⁶³ P. CODA, o.c., 45

²⁶⁴ Cfr. W. KASPER, *El Papa Francisco, revolución de la ternura y el amor, raíces teológicas y perspectivas pastorales*, 25

Otros documentos propios de la Iglesia de Latinoamérica que es importante mencionar para el influjo de Francisco son el documento de Puebla (1979)- que ha citado varias veces en EG- y el documento de Aparecida (2007). Los dos iluminan la fe inculturada y la piedad popular, pero sobre todo Aparecida - en la que él tuvo un papel en la redacción- «es un llamamiento a reforzar la identidad católica»²⁶⁵ y un estímulo fuerte para la evangelización de la Iglesia.

La reflexión y la influencia latinoamericana no termina en Puebla y Aparecida. Si se quiere mencionar a las principales fuentes teológicas de Francisco, no se podría dejar de hablar del pensamiento teológico argentino.

4.2.4 Teología del Pueblo: «La sabiduría del pueblo»

Después del CVII, hubo varias reflexiones y corrientes que cambiaron la mirada de la teología y una de ellas- que crece cerca de la Teología de la Liberación, pero con marcadas diferencias- es la Teología del Pueblo o Teología argentina del Pueblo.

La Teología argentina del Pueblo se desarrolla en un contexto conflictivo influenciado por romanticismo democrático a finales del siglo XIX²⁶⁶, herencia de españoles que buscaban un proceso transformador para el país con elementos espirituales. Los orígenes se pueden remontar a las primeras reflexiones de la COEPAL de diversos teólogos, pastoralistas, religiosos, entre los que se encontraba el P. Lucio Gera ²⁶⁷, considerado el padre de esta reflexión.

²⁶⁵ G. SÁNCHEZ, *Alegría, misericordia, encuentro. El magisterio pastoral de Francisco*, 32

²⁶⁶ Krausismo. pensamiento del filósofo Karl Friedrich Krause.

²⁶⁷ El ámbito en el que nació la TP (=Teología del pueblo) fue dentro de las reflexiones de la COEPAL (Comisión episcopal de pastoral) encargada de idear y ejecutar un plan nacional según las directrices del Concilio Vaticano II, creada por la Conferencia Episcopal Argentina.

Su análisis es histórico-cultural, puesto que contempla a los sujetos en cuanto son parte de historia y de cultura. De ahí que se puede desprender la concepción de *pueblo* que establece Scannone: «El pueblo se comprende sobre todo desde la cultura, entendida como estilo de vida común de un pueblo, y no tanto como territorio o la clase social»²⁶⁸. Muy distinta a la hermenéutica que pone al pueblo en el centro de la lucha de clases. El pueblo es reconocido como el pueblo de Dios. Añadir a esta concepción de pueblo, la característica de «pobre» que es en un tono evangélico, la carencia de cosas, el sufrimiento y la adversidad los ayuda a «abrirlos a la pobreza de espíritu y al reconocimiento de su no autosuficiencia o pobreza ontológica»²⁶⁹. Aquí toma distancia crítica de la Teología de la Liberación, de su análisis y de sus estrategias de acción y de cómo comprenden las categorías de pueblo, religión, cultura.

Otra de las acepciones más importantes es como la Teología argentina del Pueblo entiende la *religiosidad del pueblo*. La tradición en Latinoamérica ha tratado de preservar mejor la cultura común, sus valores y los símbolos religiosos que pueden ser de ayuda para la conversión de otros. Por ello, si la religión del pueblo «está auténticamente evangelizada no solo tiene un potencial evangelizador, sino también de liberación humana»²⁷⁰. Y como el pueblo es el que vive esa religiosidad, nace de ellos esa sabiduría popular que es necesaria ser escuchada. Como diría Kasper, la Teología del Pueblo, «más que adoctrinar al pueblo, lo que quiere es escuchar la sabiduría del pueblo [...] no se guía por la idea de la lucha de clases, sino por el pensamiento de la paz y la reconciliación»²⁷¹.

²⁶⁸ J. C. SCANNONE, *La Ética social del Papa Francisco, el Evangelio de la Misericordia en espíritu de discernimiento*, 21

²⁶⁹ *Ibid.*, 23.

²⁷⁰ *Ibid.*, 24.

²⁷¹ W. KASPER, *o.c.*, 34

Ahora se puede entender con más precisión cuando el Papa habla sobre la escucha atenta al pueblo y la sabiduría que puede iluminar a la Iglesia. Asimismo, el deseo que tiene de caminar juntos como Iglesia, que en definitiva llama a la eclesialidad. Todo ello, en definitiva, nutre el *intellectus fidei* del Papa Francisco; es decir, cómo concibe a la Iglesia y toda la sabiduría que puede aportar al mundo.

Después de lo descrito sobre la Teología del Pueblo y la influencia de los documentos posconciliares, se puede observar que la reflexión de la Teología que vive Francisco se enmarca dentro de la TP²⁷². Pone en práctica el método ver-juzgar-actuar, tiene ese binomio de reflexión teología-praxis, ese fuerte fundamento de eclesialidad, el olfato de leer los signos escuchando al Pueblo de Dios y ayudándose de la historia y de la cultura para entender la realidad de la Iglesia que cambia según cada coyuntura. En la reflexión del Papa Francisco (que podríamos enmarcar dentro de la TP), y cómo lo vive específicamente en la Teología argentina del Pueblo (*operatio fidei*), se cumple la definición de Pellitero que me parece oportuna volver a citar:

«Se trata de una reflexión sobre la edificación o la acción «total» de la Iglesia (una «eclesiología práctica o existencial), puesta en marcha por la Trinidad; una edificación que cuenta con la colaboración de los cristianos para llegar a todas las personas (y por tanto se enriquece con el diálogo con las ciencias humanas), y fomenta el discernimiento de los signos de los tiempos («aquí y ahora»), con el fin de mejorar la acción de los cristianos»²⁷³.

A grandes rasgos se ha hecho una descripción de las fuentes de la teología del Papa Francisco. Por supuesto, esta es una descripción breve, no se pretende abarcar todas, ni describirlas, ya que no es el objetivo del presente trabajo, pero sí al menos tener unas referencias claras.

²⁷² Volver Capítulo II, tercer inciso: Consideraciones de la Teología Práctica o Pastoral hacia una orientación evangelizadora.

²⁷³ R. PELLITERO, «Dimensión pastoral de la Teología y Teología Pastoral», 221

Desde luego, en su formación y experiencia personal hubo otros teólogos influyentes como Tomás de Aquino, el teólogo más citado en EG, en el que encuentra el equilibrio entre «la fidelidad al Depósito de la Fe y la creatividad en el discernimiento del lenguaje conceptual»²⁷⁴. O Agustín de Hipona y su búsqueda perseverante de la verdad que le hizo no solo encontrarse con la Verdad con mayúscula, sino sobre todo con su gracia y su caridad.

También está Romano Guardini, quien, a través de su ontología relacional, en la que la síntesis conserva en armonía las diferencias y éstas reconocen la riqueza de sus oposiciones, ha hecho posible la imagen del poliedro²⁷⁵ que en varias ocasiones ha mencionado el Santo Padre: «El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad»²⁷⁶ y que desea que toda la Iglesia tome como referencia para entender el Evangelio y para la Evangelización: «A los cristianos, este principio nos habla también de la totalidad o integridad del Evangelio que la Iglesia nos transmite y nos envía a predicar. Su riqueza plena incorpora a los académicos y a los obreros, a los empresarios y a los artistas, a todos»²⁷⁷.

No podemos dejar de mencionar a Henri de Lubac, quien advierte de un peligro grave para la Iglesia: la mundanidad espiritual, tema recurrente y transversal en el Magisterio de Francisco²⁷⁸. O Yves Congar, participante en el CVII, que ilumina el pensamiento del Santo Padre, con la reflexión sobre el ecumenismo y el papel de los laicos en la Iglesia.

²⁷⁴ P. CODA, *o.c.*, 26.

²⁷⁵ Cfr. *Ibid.*, 41.

²⁷⁶ S.S. FRANCISCO, *Exhortación. Apostólica Postsinodal Evangelii Gaudium*, n. 236.

²⁷⁷ *Ibid.*, n. 237.

²⁷⁸ Cfr. P. CODA, *o.c.*, 42.

Es cierto que faltaría adentrarse aún más en su *intellectus fidei* para comprender en su totalidad la manera de concebir la transmisión del Evangelio del Papa Francisco; sin embargo, estas líneas generales nos ayudarán a comprender lo que propone²⁷⁹.

Finalmente, se podría concluir que todas las líneas expuestas son esencialmente cristocéntricas. Él es la piedra angular que edifica el edificio el castillo de su vida interior y desea que los jóvenes también experimenten esa pasión arraigada del conocimiento de Cristo. Por ello, nos parece, pertinente finalizar este apartado con las palabras dirigidas a los jóvenes en la JMJ en Cracovia:

«Jesucristo es quien sabe darle verdadera pasión a la vida, Jesucristo es quien nos mueve a no conformarnos con poco y nos lleva a dar lo mejor de nosotros mismos; es Jesucristo quien nos cuestiona, nos invita y nos ayuda a levantarnos cada vez que nos damos por vencidos. Es Jesucristo quien nos impulsa a levantar la mirada y a soñar alto»²⁸⁰.

4.3. *Francisco como comunicador del Evangelio para los jóvenes*

Después de su elección como sucesor de Pedro en el 2013, el Papa Francisco ha participado en nueve JMJ, de las cuales tres han sido fuera de tierras italianas, convocando a todos los jóvenes del mundo a que confirmen su fe al lado del Vicario de Cristo en la tierra.

La primera en el 2013, en Río de Janeiro, a muy poco tiempo de asumir el cargo como Pontífice, demostró esa energía y esa alegría del Evangelio a los jóvenes. La segunda, en el 2016, en Cracovia, en la que exclamó con seguridad y recordó nuevamente que la misericordia de Dios es más fuerte que el pecado y Dios llama a los jóvenes a volver a Él. Y la tercera,

²⁷⁹ Es muy interesante el desarrollo de otras influencias teológicas que presenta P. Coda en el libro que ya hemos citado: *Fuentes de la teología del Papa Francisco, la Iglesia es el Evangelio*.

²⁸⁰ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Ceremonia de acogida en la JMJ Cracovia*, 28.VII.2016

en el 2019, en Panamá, donde mirando a María, la *influencer* del Señor, los invitó a luchar contra los males de la sociedad y encontrar esos grandes ideales. En las tres JMJ animó a los jóvenes a que sigan a Jesús que es el único que puede hacerlos felices y llenar todas sus expectativas.

A continuación, para hacer realidad un análisis realista, se tomará como materia los mensajes dados por el Santo Padre en las Jornadas Mundiales de la Juventud 2013, 2016 y 2019 considerando que son ejemplos oportunos de su comunicación a los jóvenes ya que son dirigidos a todos los jóvenes, sin importar diferencias culturales, etarias o sociales. Por ello, no se tomará en cuenta los mensajes de las JMJ en Roma.

Lo que se busca es poner en evidencia las características del modelo comunicacional de discurso que Aristóteles pide. Pasando por el dominio del conocimiento (*logos*), el transmitir los sentimientos del mensaje (*pathos*) y el actuar (*ethos*) y llamar a actuar a los demás.

4.3.1. La luz de la fe ilumina su conocimiento (*logos*)

En primer lugar, según la propuesta planteada en el presente trabajo, uno de los elementos que debe tener un buen discurso es *el dominio del contenido*. Se podría decir que el Papa lo demuestra en su explicación del Evangelio a los jóvenes de manera que sea comprensible, invitatorio y profundo. Como lo hizo en la Vigilia en la JMJ Río hablando sobre la Parábola del Sembrador:

«Hoy, todos los días, pero hoy de manera especial, Jesús siembra. Cuando aceptamos la Palabra de Dios, entonces somos el Campo de la Fe. Por favor, dejen que Cristo y su Palabra entren en su vida, dejen entrar la simiente de la Palabra de Dios, dejen que germine, dejen que crezca. Dios hace todo pero ustedes déjenlo hacer, dejen que Él trabaje en ese crecimiento»²⁸¹.

²⁸¹ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro* 27.VII.2013.

Pero, una muestra de riqueza espiritual profunda fue la oración en el Vía Crucis de la JMJ en Panamá. Al inicio del mensaje, comenzó con una reflexión sobre la Cruz de Cristo concretizada en la actualidad:

«El camino de Jesús hacia el Calvario es un camino de sufrimiento y soledad que continúa en nuestros días. Él camina, padece en tantos rostros que sufren la indiferencia satisfecha y anestesiante de nuestra sociedad, sociedad que consume y que se consume, que ignora y se ignora en el dolor de sus hermanos»²⁸².

Ese mismo mensaje se fue convirtiendo en muchas ocasiones en un coloquio íntimo con Jesús:

«Para ti no es así Señor, en la cruz te identificaste con todo sufrimiento (...) Para ti no es así Señor, pues quisiste abrazar a todos aquellos que muchas veces consideramos no digno de un abrazo, de una caricia». En otros momentos habla con los jóvenes, pero siendo él también receptor de la interpelación: «Y nosotros, Señor, ¿qué hacemos? ¿Cómo reaccionamos ante Jesús que sufre (...) en el rostro de tantos amigos nuestros, de tantos desconocidos que hemos aprendido a invisibilizar?»²⁸³.

Luego pasa a una confesión pública mirando a la Cruz y se une a las culpas de todos nosotros y de la Iglesia ante la indiferencia:

«No son pocas las veces que el conformismo nos ha ganado y paralizado. Ha sido difícil reconocerte en el hermano sufriente: hemos desviado la mirada, para no ver; nos hemos refugiado en el ruido, para no oír; nos hemos tapado la boca, para no gritar. Siempre la misma tentación. Es más fácil y “pagador” ser amigos en las victorias y en la gloria, en el éxito y en el aplauso; es más fácil estar cerca del que es considerado popular y ganador”. Después, con esperanza mira e invita a mirar a la Virgen, modelo de permanencia al pie de la cruz. “Padre, como María queremos aprender a estar”»²⁸⁴.

Finaliza la oración con una petición a Dios Padre, como en Ejercicios Espirituales, para que estemos con Cristo en la Cruz: «Padre, enséñanos a decir: Aquí estoy junto a tu Hijo, junto a María y junto a tantos

²⁸² S.S. FRANCISCO, *Oración en el Vía crucis con los jóvenes en la JMJ Panamá*, 25.I.2019

²⁸³ Ibid.

²⁸⁴ Ibid.

discípulos amados que quieren hospedar tu Reino en el corazón. Amén»²⁸⁵.

Otro de los recursos que se cumple en la comunicación del Papa Francisco es el uso de pocas ideas, pero concretas, para expresar lo que quiere que sus oyentes recuerden, en su mayoría establece *tres conceptos* en sus discursos. Como, por ejemplo, en la JMJ del 2013, durante la Santa Misa en la Basílica del Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, su homilía giró en torno a tres actitudes que invitaba a vivir a los jóvenes: «Quisiera señalar tres sencillas actitudes, tres sencillas actitudes: mantener la esperanza, dejarse sorprender por Dios y vivir con alegría»²⁸⁶. Tres ideas para iniciar la JMJ, esa postura de apertura a la acción de Dios que se necesita para entrar con liberalidad al encuentro con Dios. Como hijo de San Ignacio y de su espiritualidad, sabe la importancia de la disposición del alma, por eso desea que esas premisas iniciales se planten como semillas.

Asimismo, en la JMJ 2016, en una de las homilías, explicó los obstáculos que tuvo que superar Zaqueo para encontrarse con Jesús, en base a tres puntos, que también pueden ser obstáculos en la vida de los jóvenes tras verse pecadores:

«Zaqueo tuvo que superar algunos obstáculos para encontrarse con Jesús [...] al menos tres, que también pueden enseñarnos algo a nosotros [...] el primero es la baja estatura [...] un segundo obstáculo en el camino del encuentro con Jesús: la vergüenza paralizante [...] hay un tercer obstáculo que Zaqueo tuvo que enfrentar, ya no en su interior, sino a su alrededor: es la multitud que murmura»²⁸⁷.

Y se va de Brasil, otra vez dejando a los jóvenes un trío de consignas para vivir: «Tres palabras: Vayan, sin miedo, para servir (...) siguiendo estas tres palabras experimentarán que quien evangeliza es evangelizado,

²⁸⁵ Ibid.

²⁸⁶ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa de la JMJ en Río de Janeiro* 24.VII.2013.

²⁸⁷ S.S. FRANCISCO, *Homilía en el Campus Misericordiae en la JMJ Cracovia*, 31.VII.2016

quien transmite la alegría de la fe, recibe más alegría»²⁸⁸. Eso es lo primordial que quería que se vayan en la mente y en el corazón para encarnarlo en sus lugares de origen.

Otro elemento a evaluar es el *lenguaje sencillo*, el cual es el aire que se respira en sus mensajes durante las JMJ. Sencillo y adaptado para los jóvenes. El primer ejemplo que puede venir a la mente, renombrado y recordado, fue su encuentro con los jóvenes argentinos en Río, en donde les decía que es lo que esperaba de los resultados de la JMJ: «Espero lío. Que acá adentro va a haber lío, va a haber. Que acá en Río va a haber lío, va a haber. Pero quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera. Quiero que la Iglesia salga a la calle»²⁸⁹.

Es más, un lenguaje claramente inculturado a la idiosincrasia rioplatense, al momento de denunciar lo que hace el materialismo: «Esta civilización mundial se pasó de rosca, se pasó de rosca, porque es tal el culto que ha hecho al dios dinero, que estamos presenciando una filosofía y una praxis de exclusión»²⁹⁰. El Papa se adapta y se comunica de la manera más idónea.

Otro de esos ejemplos claros de comparación que hizo fue el de «no licuar la fe». Cuando exponía que el único camino seguro es seguir a Cristo y éste crucificado y que el Evangelio se tenía que vivir *sine glossa*, dejó este ejemplo gráfico: «Por favor, no licuen la fe en Jesucristo. Hay licuado de naranja, hay licuado de manzana, hay licuado de banana, pero, por favor, no tomen licuado de fe. La fe es entera, no se licua. Es la

²⁸⁸ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Misa en la JMJ Río*, 28. 07. 2013.

²⁸⁹ S.S. FRANCISCO, *Palabras durante el encuentro con los jóvenes argentinos en la JMJ Río*, 25. 07. 2013.

²⁹⁰ Ibid. “Pasado de rosca” en la zona de Río de la Plata significa alguien que está tan metido en un tema o cuestión que ya ha perdido la objetividad de la misma.

fe en Jesús. Es la fe en el Hijo de Dios hecho hombre, que me amó y murió por mí»²⁹¹.

Y en la JMJ en Panamá, nuevamente adaptándose al perfil millennial de los que acudieron, hizo una comparación entre la tecnología y la historia de la salvación a la que Dios nos invita: «Esa vida no es una salvación colgada “en la nube” esperando ser descargada, ni una “aplicación” nueva a descubrir o un ejercicio mental fruto de técnicas de autosuperación. Tampoco la vida que Dios nos ofrece es un “tutorial” con el que aprender la última novedad»²⁹². Luego de explicarles lo que no es, les explica que Dios les invita a formar parte de una historia de amor, tal y como lo hizo María, la *influencer* de Dios.

Las palabras que decimos reflejan en cierta manera la forma en que vemos el mundo, por ello el *tono positivo* es importante que esté en la comunicación.

En cada una de las alocuciones en las JMJ, el Santo Padre comunica con una actitud positiva, siendo consciente de lo complejo que pueden ser ciertos temas, sin negar éstas, pero animando a la esperanza:

«Es cierto que hoy en día, todos un poco, y también nuestros jóvenes, sienten la sugestión de tantos ídolos que se ponen en el lugar de Dios (...) con frecuencia se abre camino en el corazón de muchos una sensación de soledad, vacío, y lleva a la búsqueda de compensaciones, de estos ídolos pasajeros. Queridos hermanos y hermanas, seamos luces de esperanza. Tengamos una visión de la realidad. Demos aliento a la generosidad que caracteriza a los jóvenes, ayudémoslos a ser protagonistas de la construcción de un mundo mejor»²⁹³.

Y animándolos con palabras que brindan un ambiente de confianza, de comprender al otro y a la vez de determinación, como lo hizo con los

²⁹¹ Ibid.

²⁹² S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia de oración en la JMJ, Panamá 2019*, 26.I.2019

²⁹³ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ en Río de Janeiro*, 24.07.2013.

jóvenes privados de libertad durante la JMJ en Panamá en: «*Cuántas veces ustedes la han sentido*: «No vas a poder». Cuidado, eso es como la polilla, que te va comiendo por dentro. Cuando vos sentís “no vas a poder”, date un cachetazo: “Sí, voy a poder y te lo voy a demostrar”»²⁹⁴. De seguro, palabras directas que remecieron la vida de tantos jóvenes descartados de la sociedad.

La comunicación del Papa Francisco con los jóvenes, no solo quiere que sea escucha pasiva, sino que ellos se *involucren*, así pues, se asegura que comprenden el mensaje. En la Vigilia de oración en Río, les pone tres medios para el seguimiento de Cristo que quiere que no olviden y les hace repetirlo: «Estos son los entrenamientos para seguir a Jesús: la oración, los sacramentos y la ayuda a los demás, el servicio a los demás. ¿Lo repetimos juntos todos? “Oración, sacramentos y ayuda a los demás” [todos lo repiten en voz alta]. No se oyó bien. Otra vez [ahora más fuerte]»²⁹⁵.

Y eso no se pierde con el tiempo, en la JMJ en Panamá, vuelve a utilizar este recurso de la repregunta para confirmar el ideal grande al cual quieren que siga: «¿Cómo se llama el sueño nuestro? [Jóvenes responden: Jesús] No oigo [Jóvenes repiten: Jesús] No oigo [Jóvenes repiten: Jesús]»²⁹⁶.

O también cuando quiere que sean parte de una invitación apremiante, como es la edificación de la Iglesia: «Te pregunto: ¿Quieren construir la iglesia? [Todos: “¡Sí!”] ¿Se animan? [Todos: “¡Sí!”] ¿Y mañana se van a olvidar de este sí que dijeron? [Todos: “¡No!”] ¡Así me gusta! Somos parte

²⁹⁴ S.S. FRANCISCO, *Liturgia Penitencial con los jóvenes privados de libertad en la JMJ Panamá*, 25.I.2019

²⁹⁵ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia de la JMJ en Río de Janeiro* 27.VII. 2013

²⁹⁶ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Ceremonia de Acogida y apertura de la JMJ en Panamá*, 24.I.2019

de la iglesia, más aún, nos convertimos en constructores de la Iglesia y protagonistas de la historia»²⁹⁷.

Los emociona y los entusiasma: ese es el resultado de involucrar a los demás, de contagiarles los sentimientos y la importancia del mensaje. Y no sólo habla a los jóvenes, también a todos aquellos, a todos nosotros, al comunicador católico para que haga vida el mensaje y demos el mensaje a tantos jóvenes que esperan oírlo. Como en Río que se dirigió a los sacerdotes, pero también podemos hacer nuestras sus palabras:

«Quisiera dirigirme también a ustedes, queridos sacerdotes que concelebran conmigo esta Eucaristía: han venido a acompañar a sus jóvenes, y es bonito compartir esta experiencia de fe. Seguro que les ha rejuvenecido a todos. El joven contagia juventud. Pero es sólo una etapa en el camino. Por favor, sigan acompañándolos con generosidad y alegría, ayúdenlos a comprometerse activamente en la Iglesia; que nunca se sientan solos»²⁹⁸.

Finalmente, se podría decir que el Papa Francisco utiliza este recurso para confirmar los ánimos de los jóvenes. Queremos mencionar un ejemplo más, en la JMJ del 2016 durante la Vigilia de oración, en el que los lanzaba a que sean parte de la misión de Cristo: «¿Te animas? [«Sí»]. ¿Qué responden —lo quiero ver— tus manos y tus pies al Señor, que es camino, verdad y vida? ¿Estás dispuesto? [«Sí»]. Que el Señor bendiga vuestros sueños»²⁹⁹.

En los mensajes dirigidos a los jóvenes va a lo esencial, con *transparencia* expone lo que verdaderamente los ayudará. Un ejemplo que queremos recordar, fue durante la Vigilia en la JMJ de Panamá, donde les volvía centrar en lo fundamental: «Sólo el amor nos vuelve más humanos, no las peleas, no el *bullying*, no el estudio solo: solo el amor

²⁹⁷ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia en la JMJ en Río de Janeiro*, 27.VII. 2013.

²⁹⁸ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Misa en la JMJ Río*, 28. VII. 2013.

²⁹⁹ S.S. FRANCISCO, *Vigilia de oración en la JMJ Cracovia*, 30.VII.2016

nos vuelve más humanos, más plenos, todo el resto son buenos pero vacíos placebos»³⁰⁰.

Y quiere que la vida de los jóvenes sea creíble no solo por las palabras, sino por la coherencia de vida, tal y como se los dijo a los jóvenes en la JMJ en Cracovia cuando les explicaba donde reside la congruencia de vida:

«Nuestra credibilidad como cristianos depende del modo en que acogemos a los marginados que están heridos en el cuerpo y al pecador herido en el alma. Nuestra credibilidad como cristianos depende del modo en que acogemos a los marginados que están heridos en el cuerpo y al pecador herido en el alma. No en las ideas, allí»³⁰¹.

Se podría decir que los elementos del conocimiento y dominio del discurso (logos) se cumplen en los mensajes del Papa a los jóvenes.

4.3.2. El amor de Cristo inflama su corazón. (*pathos*)

Igual que él ha vivido un acercamiento afectivo a Cristo desde la contemplación del Evangelio, también invita a los jóvenes que se dejen cambiar y sorprender por Dios. Una de esas muestras plásticas, desarrolladas sencillamente, con tono kerigmático, pero de profundidad salvadora, es la explicación del Evangelio sobre el vino nuevo que hizo en la JMJ de Río:

«Dios nunca deja de sorprender, como con el vino nuevo del Evangelio que acabamos de escuchar. Dios guarda lo mejor para nosotros, pero pide que nos dejemos sorprender por su amor, que acojamos sus sorpresas. Confíemos en Dios. Alejados de él, el vino de la alegría, el vino de la esperanza, se agota. Si nos acercamos a él, si permanecemos con él, lo que parece agua fría, lo que es dificultad, lo que es pecado, se transforma en vino nuevo de amistad con Él»³⁰².

³⁰⁰ S.S. FRANCISCO, *Vigilia de oración en la JMJ Panamá*, 26.I.2019

³⁰¹ S.S. FRANCISCO, *Vía Crucis en la JMJ en Cracovia*, 29.VII.2016

³⁰² S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ en Río de Janeiro*, 24.VII. 2013.

La transformación espiritual, la conversión, en otras palabras, que el Papa Francisco quiere vivir continuamente y a lo que nos invita a todos, esa conexión profunda con los sentimientos de Cristo, con su modo de proceder, sucede desde el epicentro de toda espiritualidad el amor a Dios. Por ello, invita sin ningún tipo de eufemismo, a los jóvenes a que se enamoren de Jesús de Nazaret, y no solo eso, también, les dice que recibirán mucho más de lo que dan en ese amor: la alegría y plenitud del corazón:

«Podremos tener todo, pero, queridos jóvenes, si falta la pasión del amor, faltará todo. ¡La pasión del amor hoy! ¡Dejemos que el Señor nos enamore y nos lleve hasta el mañana! Para Jesús no hay un “mientras tanto” sino amor de misericordia que quiere anidar y conquistar el corazón. Él quiere ser nuestro tesoro, porque Jesús no es un “mientras tanto” en la vida o una moda pasajera, es amor de entrega que invita a entregarse»³⁰³.

Uno de los primeros rasgos que se deben presentar en el discurso es la *empatía*. Para el Papa Francisco, no se queda en una comprensión humana del otro, sino que se perfecciona una contemplación de la vida de Cristo. De ese mismo modo, invita a los jóvenes a que ellos experimenten esa empatía única que solo Dios puede dar:

«Miren, Jesús con su Cruz recorre nuestras calles y carga nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos. Con la Cruz, Jesús se une al silencio de las víctimas de la violencia, que ya no pueden gritar, sobre todo los inocentes y los indefensos; con la Cruz, Jesús se une a las familias que se encuentran en dificultad (...) Con la Cruz, Jesús está junto a tantas madres y padres que sufren al ver a sus hijos víctimas de paraísos artificiales, como la droga (...) Jesús está junto a tantos jóvenes que han perdido su confianza en las instituciones políticas porque ven el egoísmo y la corrupción, o que han perdido su fe en la Iglesia, e incluso en Dios»³⁰⁴.

Y esta reflexión de Jesús con la cruz al lado de ellos, continúa, el Papa a través de sus palabras, va saliendo del protagonismo y quiere mostrar que los jóvenes vean en la imagen de Cristo a la persona que mejor les puede comprender.

³⁰³ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Misa de la JMJ en Panamá*, 27.I. 2019.

³⁰⁴ S.S. FRANCISCO, *Discurso en el Vía Crucis en la JMJ Río*, 26.VII.2013

Francisco demuestra su empatía no sólo entendiendo a los jóvenes, sino manifestando su sensibilidad por el sufrimiento de otros y haciendo partícipe a los demás para que sientan también el dolor del hermano. En Río, en uno de los saludos, en plena Jornada Mundial de la Juventud, antes de continuar con lo establecido en el discurso, quiso compartir su sentir por la muerte de una joven que iban a esa Jornada:

«Antes de continuar, quisiera recordar el trágico accidente de la Guyana francesa, que sufrieron los jóvenes que venían a esta Jornada, allí perdió la vida la joven Sophie Moriniere, y otros jóvenes resultaron heridos. Los invito a hacer un instante de silencio y de oración a Dios, nuestro Padre, por Sophie, los heridos y los familiares»³⁰⁵.

Otro de los puntos de un buen discurso es la presentación de *causas profundas* que dirigen el mensaje. Hay varios temas que circulan en los mensajes a los jóvenes, en su mayoría al fortalecimiento de la esperanza, a la llamada de ir como Iglesia en salida, a demostrar la alegría de ser cristianos. Pero, sobre todo, hay una causa profunda de su comunicación y es el centro de su mensaje: una invitación a seguir a Cristo.

En el 2013, En Brasil, lo dijo claramente: «Viendo este mar, la playa y todos ustedes, me viene a la mente el momento en que Jesús llamó a sus primeros discípulos a orillas del lago de Tiberíades. Hoy Jesús nos sigue preguntando: ¿Querés ser mi discípulo? ¿Querés ser mi amigo? ¿Querés ser testigo del Evangelio?»³⁰⁶.

El Papa comunica y desea enraizar a los jóvenes, en la figura de Jesús de Nazaret, que confíen en esa roca que edifica el edificio y los llena de valor en su Cruz:

³⁰⁵ S.S. FRANCISCO, *Saludo a los jóvenes en el Paseo Marítimo de Copacabana en la JMJ Río de Janeiro*, el 25.VII.2013.

³⁰⁶ Ibid.

«Queridos jóvenes, fiémonos de Jesús, confiemos en Él. "Porque Él nunca defrauda a nadie. Solo en Cristo muerto y resucitado encontramos la salvación y redención. Con Él, el mal, el sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra, porque Él nos da esperanza y vida: ha transformado la Cruz de ser un instrumento de odio, y de derrota, y de muerte, en un signo de amor, de victoria, de triunfo y de vida»³⁰⁷.

Por otro lado, el Papa Francisco, transmite que la *vivencia plena* del Evangelio es la que dará a los jóvenes esa agua viva que saciará su sed, en todo aspecto, no solo en el lado espiritual. Muy bien le decía a la juventud que fue a la JMJ del 2013:

«Queridos jóvenes: si queremos que [nuestra vida] tenga realmente sentido y sea plena, como ustedes desean y se merecen, les digo a cada uno y cada una de ustedes. Poné fe y tu vida tendrá un sabor nuevo, la vida tendrá una brújula que le indicará la dirección; poné esperanza y cada día estará iluminado y tu horizonte no será ya oscuro, sino luminoso; poné amor y tu existencia será como una casa construida sobre la roca, tu camino será gozoso, porque encontrarás tantos amigos que caminan contigo»³⁰⁸.

El responder a *grandes ideales* es uno de los requisitos que se debe cumplir cuando se comunica eficazmente. Uno de los ideales más fuertes que ayudan a la lucha y busca el género humano y más un joven, en medio de la maldad que existe, es la esperanza. En medio de un mundo descreído, no solo desde el aspecto religioso, también de falta de fe en el propio hombre, es necesario comunicar más que nunca la esperanza a muchos de ellos que no encuentran un sentido de vida. El Papa Francisco les vuelve a decir a los jóvenes y también a nosotros: «Tengan siempre en el corazón esta certeza: Dios camina a su lado, en ningún momento los abandona. Nunca perdamos la esperanza. Jamás la apaguemos en nuestro corazón [...] el mal existe en nuestra historia, pero no es el más fuerte. El más fuerte es Dios, y Dios es nuestra esperanza»³⁰⁹

³⁰⁷ S.S. FRANCISCO, *Discurso en el Vía Crucis en la JMJ Río*, 26.VII.2013

³⁰⁸ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ en Río de Janeiro*, 25.VII.2013

³⁰⁹ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ en Río de Janeiro*, 24. VII. 2013.

La búsqueda por grandes ideales, esa sed de infinito, sólo puede ser saciada por lo infinito, por la entrega, por la donación sin mediocridades. Francisco quiere transmitirles a los jóvenes que están hechos para más, que tienen una responsabilidad como bautizados y no se pueden conformar con menos: «Ir adelante no para crear una Iglesia paralela un poco más «divertida» o «cool» en un evento para jóvenes, con algún que otro elemento decorativo, como si a ustedes eso los dejara felices. Pensar así sería no respetarlos y no respetar todo lo que el Espíritu a través de ustedes nos está diciendo»³¹⁰.

En diferentes ocasiones, para que los jóvenes no sientan que van solos, el Papa alude a *historias y ejemplos de personas* que han superado los obstáculos, en su mayoría de la Sagrada Escritura. Tal y como hizo en su última homilía en la JMJ del 2013, tratando de darles valor y disipar en ellos el miedo les pone el ejemplo de Jeremías:

«Puede que alguno piense: «No tengo ninguna preparación especial, ¿cómo puedo ir y anunciar el Evangelio?». Querido amigo, tu miedo no se diferencia mucho del de Jeremías, escuchamos en la lectura recién, cuando fue llamado por Dios para ser profeta: «¡Ay, Señor, Dios mío! Mira que no sé hablar, que sólo soy un niño». También Dios les dice a ustedes lo que le dijo a Jeremías: «No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte» (Jr 1,6.8). Él está con nosotros»³¹¹.

O también, pone ejemplos que muestran el camino de cómo actuar, de cómo discernir, de cómo orar ante decisiones trascendentales como es la vocación a un estado de vida. En el encuentro con los voluntarios en Río les dio el ejemplo de Samuel:

«Queridos jóvenes, quizá alguno no tiene todavía claro qué hará con su vida. Pídanse al Señor; Él les hará ver el camino. Como hizo el joven Samuel, que escuchó dentro de sí la voz insistente del Señor que lo llamaba pero no entendía, no sabía qué decir y, con la ayuda del sacerdote Elí, al final respondió a aquella voz: Habla, Señor, que yo te escucho (cf. 1 S 3,1-10).

³¹⁰ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Ceremonia de apertura de la JMJ en Panamá*, 24.I.2019

³¹¹ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Misa en la JMJ en Río de Janeiro*, 28.VII.2013

Pidan también al Señor: ¿Qué quieres que haga? ¿Qué camino he de seguir?»³¹².

Finalmente, no podría faltar el ejemplo de vida de María, explicándoles cómo fue su actitud al abrazar el plan que tenía Dios para ella: «Era decidida, supo de qué se trataba y dijo sí, sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el “sí” de quién quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa»³¹³.

El Papa Francisco desea que, observando estos ejemplos de vida, les ayuden a comprender a los jóvenes que sí es posible un seguimiento a Cristo, a pesar de las dudas, de los planes inesperados que puede presentar Dios.

Todos los elementos anteriores expuestos: el lenguaje sencillo, los ejemplos e historias de vida, el responder a ideales grandes, la empatía, el llamado totalizador y presentar causas profundas crean un contexto de confianza, en el que continuamente, el Papa habla con verdad, con entusiasmo, con misericordia. Y creemos que sus oyentes se sienten de la misma manera.

4.3.3. La llama de la fe que lo incendia todo y va en salida (ethos)

El Papa conoce que la vivencia de la fe no solo pasa por la cabeza y el corazón, sino produce una transformación completa. Irremediablemente, cuando uno conoce a Cristo a nivel intelectual y afectivo llega una identificación con Él. El Papa también quiere que los jóvenes sean parte de ese cambio:

³¹² S.S. FRANCISCO, *Discurso en el Encuentro con los voluntarios en la JMJ Río de Janeiro*, 28.VII.2013

³¹³ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia de oración en la JMJ Panamá*, 26.I.2019

«Cuando está Dios en nuestro corazón habita la paz, la dulzura, la ternura, el entusiasmo, la serenidad y la alegría, que son frutos del Espíritu Santo, entonces nuestra existencia se transforma, nuestro modo de pensar y de obrar se renueva, se convierte en el modo de pensar y de obrar de Jesús de Dios»³¹⁴. Y no lo deja ahí, los invita, les cuestiona a que den el salto de fe: “Amigos queridos, la fe es revolucionaria y yo te pregunto a vos: ¿Estás dispuesto, estás dispuesta a entrar en esta onda de la revolución de la fe? Solo entrando tu vida de joven va tener sentido y así será fecunda»³¹⁵.

Es una transformación que lleva al servicio, a las obras, a la donación: «Nuestra vida sólo encuentra significado en el servicio a Dios y a los demás»³¹⁶.

Uno de los elementos que se pide para que el discurso sea creíble es la vivencia de virtudes de parte del comunicador. Es difícil calibrar las virtudes del comunicador a través de los discursos. Lo que sí se podría decir es que lo que comunica *expresa alguna virtud* que el Papa Francisco viva o haya experimentado y quiere que los demás lo vivan también. Un ejemplo claro, son los temas que casi siempre toca en sus mensajes a los jóvenes: misericordia, alegría y esperanza. Virtudes que para vivirlas es necesario experimentarlas primero para entenderlas y predicarlas.

Durante la JMJ en el 2019, quería que los jóvenes sintieran esa misericordia de Dios que él sintió a los 17 años, que sientan a Dios como Padre, como familia:

«La alegría y la esperanza del cristiano —de todos nosotros, y también del Papa— nace de haber experimentado alguna vez esta mirada de Dios que nos dice: “vos sos parte de mi familia y no te puedo dejar a la intemperie”, eso es lo que nos dice Dios a cada uno, porque Dios es Padre —lo dijiste vos—: “Vos sos parte de mi familia y no te voy a dejar a la intemperie, no te voy a dejar tirado en la cuneta, no, no puedo perderte en el camino —nos dice Dios, a cada uno, con nombre y apellido—, yo estoy aquí contigo”. ¿Aquí? Sí, Señor»³¹⁷.

³¹⁴ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ Río*, 25.VII.2013

³¹⁵ *Ibid.*

³¹⁶ S.S. FRANCISCO, Videomensaje a los jóvenes como preparación de la JMJ 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=3dsQD-N-73Q&t=5s>

³¹⁷ S.S. FRANCISCO, *Liturgia Penitencial con los jóvenes privados de libertad en la JMJ Panamá*, 25.I.2019

Desde los inicios, el mensaje de la misericordia es transversal en el pontificado de Francisco y éste también lo ha sido durante las tres JMJ, pero sobre todo en la JMJ de Cracovia. Desde luego, existen otras virtudes que se manifiestan en los mensajes, como la humildad, la benevolencia, la sensatez, la sencillez, la veracidad, el optimismo que se irán desarrollando en los siguientes párrafos.

La *benevolencia*; es decir querer sinceramente el bienestar y la felicidad del prójimo es otro de los rasgos característicos del comunicador. Todos los mensajes del Papa Francisco buscan la plenitud de los jóvenes, la felicidad verdadera que puede cambiar, sanar y saciar la sed de infinito que anhelan. Eso es lo que busca el Santo Padre y una muestra de ello es el mensaje que les dio en preparación a la JMJ en Cracovia:

«No tengan miedo de contemplar sus ojos llenos de amor infinito hacia ustedes y déjense tocar por su mirada misericordiosa, dispuesta a perdonar cada uno de sus pecados, una mirada que es capaz de cambiar la vida de ustedes y de sanar sus almas, una mirada que sacia la profunda sed que demora en sus corazones jóvenes: sed de amor, de paz, de alegría y de auténtica felicidad. ¡Vayan a Él y no tengan miedo! Vengan para decirle desde lo más profundo de sus corazones: “¡Jesús, confío en Ti!»³¹⁸.

Las muestras de cariño se hacen notar en sus mensajes, como en su primera Jornada Mundial de la Juventud como obispo de Roma, les decía que ya los tenía presentes en su afecto: «Y tengan certeza de que mi corazón los abraza a todos con afecto universal»³¹⁹. O también después de cada participación de los jóvenes en los encuentros les daba las gracias por su testimonio de vida y su ejemplo.

Otro de los signos que da credibilidad a su discurso es su *sensatez*; es decir es capaz de discernir y tiene juicio para decidir. En ChV la directriz del discernimiento es primordial, el Papa le dedica un capítulo entero en

³¹⁸ S.S. FRANCISCO, *Mensaje de preparación para la JMJ en Cracovia*, 15.VIII.2016

³¹⁹ S.S. FRANCISCO, *Saludo a los jóvenes en el Paseo Marítimo de Copacabana en la JMJ Río de Janeiro*, 25.VII.2013

el que anima a los jóvenes a llevar un discernimiento serio en la búsqueda de la vocación personal que Dios tiene para cada uno de ellos. Un capítulo hermoso, el cual se podría considerar revelador: cómo él ha pasado por procesos de deliberación de manera realista.

El Papa Francisco conocedor de las reglas de discernimiento y que sabe que es necesario leer los signos de los tiempos en cada realidad del pueblo de Dios, desea que también los jóvenes sean sensatos al momento de deliberar.

En una situación tan compleja como la privación de la libertad, les habla a los jóvenes que han perdido la esperanza y les presenta a Cristo como el modelo idóneo de sensatez y de toma de decisiones: «[Jesús] acepta la complejidad de la vida y de cada situación; el amor de Jesús, el amor de Dios, el amor del Padre Dios –que dijiste vos–, es un amor que inaugura una dinámica capaz de inventar caminos, ofrecer oportunidades de integración y de transformación, oportunidades de sanación, perdón, y salvación»³²⁰.

La *veracidad* es un elemento que no puede faltar en la persona del comunicador y en su discurso. El Papa Francisco al comunicar el Evangelio a los jóvenes lo hace cercano; sin embargo, eso no hace que mengüe la exigencia que pide el seguimiento de Cristo, ni tampoco quite la amorosa mirada que el Señor les da a la juventud. El referente de este contraste es la Verdad con mayúscula: Cristo.

Mientras contaba una antigua tradición del apóstol San Pedro en la que éste interpreta que Jesús lo llamaba al martirio, hace caer en la cuenta en las certezas que Dios manifiesta: «En aquel momento, Pedro comprendió que tenía que seguir al Señor con valentía, hasta el final,

³²⁰ S.S. FRANCISCO, *Liturgia Penitencial con los jóvenes privados de libertad en la JMJ Panamá*, 25.I.2019

pero entendió sobre todo que nunca estaba solo en el camino; con él estaba siempre aquel Jesús que lo había amado hasta morir»³²¹.

A medida que profundiza sus mensajes, el Papa no solo les hace entender el Evangelio y amar a Cristo, también les cuestiona y les invita a mirar con veracidad su relación con Dios: «Que cada uno piense en su corazón ¿En quién ponemos nuestra fe? ¿En nosotros mismos, en las cosas, o en Jesús?»³²². O muchas veces su coherencia de vida: «¿Yo soy un joven, una joven, atontado? (...) ¿Tengo valor o soy cobarde? (...) ¿Tengo en mi corazón la costumbre de jugar a dos puntas, y quedar bien con Dios y quedar bien con el diablo?»³²³.

Asimismo, con la libertad de espíritu que lo caracteriza no tiene miedo de decir y denunciar las situaciones de incoherencia en que se puede caer: «así es la vida de los que están criticando y chismeando, y separándose de los demás: se sienten tan puros, tan asépticos, que no tienen sabor a nada; son incapaces de convocar a alguien; viven para cuidarse, para hacerse la cirugía estética en el alma y no para tender la mano a otros y ayudarlos a crecer»³²⁴. Una de las cosas que el Papa denuncia siempre es la hipocresía de muchos católicos, y es algo que quiere que se prevenga.

Uno de los rasgos que caracterizan al Papa Francisco es la *sencillez y la naturalidad*, sin protocolos innecesarios, ni palabras que puedan marcar distancia. Y con la libertad de espíritu que lo caracteriza provoca esos momentos de espontaneidad y cercanía a los que nos tiene acostumbrados. Como fue en la JMJ en Cracovia, cuando se encontró con los voluntarios y tenía un discurso escrito, pero el Espíritu lo llamó

³²¹ S.S. FRANCISCO, *Discurso en el Vía Crucis en la JMJ Río de Janeiro*, 26.VII.2013

³²² S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ Río de Janeiro*, 25.VII.2013

³²³ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia de la XXVIII JMJ en Río de Janeiro* 27.07. 2013.

³²⁴ S.S. FRANCISCO, *Liturgia Penitencial con los jóvenes privados de libertad en la JMJ Panamá*, 25.I.2019

a cambiar de planes: «Y, así, he escrito un discurso, no sé si bonito o feo..., 5 páginas. Un poco aburrido. Lo entrego... Pero me dicen que yo puedo hablar en cualquier lengua. En cualquier lengua, porque todos tienen traductor. ¿Sí? ¿Hablo español? [«Sí»]»³²⁵.

Hay ciertos contextos en los que es muy difícil mantener el *optimismo* y más cuando parece que todas las puertas se cierran y no hay esperanza, pero el Papa invita a los jóvenes -y nos invita- a flotar por encima de sus miserias:

«Que nuestros límites y nuestras debilidades no nos paralicen, seguir adelante con nuestros defectos —ya los corregiremos—, con nuestras debilidades, para seguir adelante y así es la belleza de sabernos enviados, la alegría de saber que por encima de todos los inconvenientes tenemos una misión que llevar adelante. No dejar que las limitaciones, las debilidades e incluso los pecados nos frenen e impidan vivir la misión, porque Dios nos invita a hacer lo que podamos y a pedir lo que no podemos, sabiendo que su amor nos va tomando y transformando de manera progresiva»³²⁶.

Nos llama a mirar con aliento esas caídas, a no dejar la lucha emprendida, a confiar puesto que Dios sigue obrando siempre en nosotros y sale en nuestra ayuda.

Y en la JMJ en Cracovia, el Papa les dice a los jóvenes que no bajen los brazos ante las críticas y los egoísmos, los llena de optimismo y los lanza que con esa alegría puedan ser esperanza donde vayan:

«Puede que os juzguen como unos soñadores, porque creéis en una nueva humanidad, que no acepta el odio entre los pueblos, ni ve las fronteras de los países como una barrera y custodia las propias tradiciones sin egoísmo y resentimiento. No os desaniméis: con vuestra sonrisa y vuestros brazos abiertos predicáis la esperanza y sois una bendición para la única familia humana, tan bien representada por vosotros aquí»³²⁷.

³²⁵ S.S. FRANCISCO, *Discurso en el Encuentro con los voluntarios en la JMJ Cracovia*, 31.VII.2016

³²⁶ S.S. FRANCISCO, *Encuentro con los voluntarios en la JMJ Panamá*, 27.I.2019

³²⁷ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ Cracovia*, 31.VII.2016.

Desde el día en que asumió el Pontificado en el 2013 hasta ahora, hay una petición que suplica siempre a todos los fieles de la Iglesia, y como no es de extrañar, también lo hizo en las JMJ. «Amigos: Les pido también que en ese cara a cara con Jesús sean buenos, y le pidan por mí para que yo tampoco tenga miedo de abrazar la vida, para que sea capaz de cuidar las raíces y diga como María: ¡Hágase según tu palabra!»³²⁸.

El ser consciente de su dependencia de la oración de la Iglesia, que efectivamente la tarea encargada solo es posible por la gracia de Dios y no por las fuerzas humanas, es signo de ser verdadero con uno mismo y reconocer las limitaciones personales. Se podría decir que es una muestra clara de *humildad*.

Del mismo modo, se considera un fiel más del rebaño de Dios, necesitado del Espíritu y su afirmación. Cuando les decía que ellos habían venido a la JMJ Río para ser confirmados en la fe, pero que él también necesitaba de la confirmación de ellos:

«Pero he venido yo también para ser confirmado por el entusiasmo de la fe de ustedes. Ustedes saben que en la vida de un obispo hay tantos problemas que piden ser solucionados. Y con estos problemas y dificultades, la fe del obispo puede entristecerse (...) Para que mi fe no sea triste he venido aquí para contagiarme con el entusiasmo de ustedes»³²⁹.

Asimismo, en diferentes mensajes ha hecho notar que necesita aprender del ejemplo de los jóvenes, caminar a su lado, escuchándolos, andando con esa parte del pueblo de Dios:

«Queremos encontrar y despertar junto a ustedes la continua novedad y juventud de la Iglesia abriéndonos siempre a esa gracia del Espíritu Santo que hace tantas veces un nuevo Pentecostés (cf. Sínodo sobre los Jóvenes, Doc. final, 60). Y eso solo es posible, como lo acabamos de vivir en el Sínodo, si nos animamos a caminar escuchándonos y a escuchar

³²⁸ S.S. FRANCISCO, *Vigilia de oración en la JMJ Panamá*, 26.I.2019

³²⁹ S.S. FRANCISCO, *Saludo a los jóvenes en la JMJ en Río de Janeiro*, 25.VII.2013

complementándonos, si nos animamos a testimoniar anunciando al Señor en el servicio a nuestros hermanos»³³⁰.

En el lenguaje sencillo, el intercambio de palabras con los jóvenes y los cuestionamientos profundos, el Papa Francisco acude y propicia dentro de sus discursos a momentos de *silencio*. Silencio oportuno, de presencia y no de ausencia, en el que desea que ellos se imbuyan y hablen cara a cara con Cristo; en otras palabras, los introduce en la oración guiada en el encuentro con la Palabra. Un ejemplo claro fue cuando quiso que le preguntaran a Dios cómo tenían que empezar el cambio en sus vidas: «Cada uno, en silencio otra vez, pregúntese si tengo que empezar por mí, por dónde empiezo. Cada uno abra su corazón para que Jesús les diga por dónde empezar»³³¹.

El Papa sabe que en el silencio Dios habla, se comunica; es el medio para llevarlos al diálogo más importante que pueden emprender: el conocerse uno mismo y conocer la voluntad de Dios: «De ese trato con Dios en el silencio del corazón, se descubre la propia identidad y la vocación a la que el Señor llama (...) Queridos jóvenes: Anímense a entrar cada uno en su interior y decirle a Dios: ¿Qué es lo que quieres de mí? Dejen que el Señor les hable; ya verán vuestra vida transformada y colmada de alegría»³³².

En la Ceremonia de apertura de la JMJ 2019 con el pasaje de la Anunciación les recrea la escena, tal y como una meditación de Ejercicios Espirituales. Hace que se imaginen el momento, las personas, las palabras y les ayuda que en ese silencio se pongan junto a Cristo, junto a la Virgen:

«Cerremos los ojos, todos, y pensemos en María; no era tonta, sabía lo que sentía su corazón, sabía lo que era el amor y respondió: “He aquí la sierva del

³³⁰ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Ceremonia de Acogida y apertura de la JMJ en Panamá*, 24.I.2019

³³¹ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia de la XXVIII JMJ en Río de Janeiro* 27.VII. 2013.

³³² S.S. FRANCISCO, *Videomensaje a los jóvenes como preparación de la JMJ 2019*. <https://www.youtube.com/watch?v=3dsQD-N-73Q&t=5s>

Señor, hágase en mí según tu palabra”. En este momentito de silencio que Jesús les dice a cada uno, a vos, a vos, a vos, a vos: “¿Te animás? ¿Querés?”. Pensá en María y contestá: “Quiero servir al Señor, que se haga en mí según tu palabra”. María se animó a decir “sí”. Se animó a darle vida al sueño de Dios. Y esto es lo que hoy nos pregunta: ¿Querés darle carne con tus manos, con tus pies, con tu mirada, con tu corazón al sueño de Dios? ¿Querés que sea el amor del Padre el que te abra nuevos horizontes y te lleve por caminos jamás imaginados, jamás pensados, soñados o esperados que alegren y hagan cantar y bailar tu corazón? ¿Nos animamos a decirle al ángel, como María: he aquí los siervos del Señor, hágase? No contesten acá, cada uno conteste en su corazón. Hay preguntas que solo se contestan en silencio»³³³.

Por último, nos gustaría mencionar el silencio en la JMJ de Cracovia donde los lleva a agradecer por todo el bien recibido durante esos días: «En silencio hagamos memoria de este encuentro, custodiemos el recuerdo de la presencia de Dios y de su Palabra, avivemos en nosotros la voz de Jesús que nos llama por nuestro nombre. Así pues, recemos en silencio, haciendo memoria, dando gracias al Señor que nos ha traído aquí y ha querido encontrarnos»³³⁴.

Como se dijo en el Capítulo III, si bien no se puede medir la transformación espiritual, puesto que es obra del Espíritu Santo con nuestra ayuda, hay un rasgo claro del avance espiritual: la generosidad, y creemos que el Papa Francisco se ha donado. A partir de ello, se podría decir, que basados en sus discursos, el Papa Francisco cumple en su mayoría los rasgos que el Ethos de Aristóteles pide.

4.3.4. A los pasos de los modelos de comunicadores del Evangelio

Hemos visto como el Santo Padre desea comunicar esa causa profunda: Cristo, y quiere que los jóvenes entablen una comunicación íntima con Dios porque Él es el modelo de todo bautizado, de todo

³³³ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Ceremonia de apertura de la JMJ en Panamá*, 24.I.2019

³³⁴ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ Cracovia*, 31.VII.2016

comunicador católico, el centro de la vida del cristiano. Por ello, nos parece importante mencionar lo siguiente: en primer lugar, cómo el Papa Francisco, en sus mensajes a los jóvenes, tiene a Jesús y a los santos, no solo como prototipos de comunicadores, también como ejemplos de cómo pensar, sentir y actuar conforme al Evangelio. Y en segundo lugar, anima a los jóvenes a mirar a Jesús y a los santos como prototipos de vida.

Un ejemplo bellísimo en donde se aplica estos dos puntos, fue en la JMJ en Panamá, cuando les hablaba sobre mantener juntos vivo un sueño en común: Jesús de Nazaret, quién es el centro y quiere que sea el centro de los jóvenes.

«Un sueño grande y un sueño capaz de cobijar a todos. Ese sueño por el que Jesús dio la vida en la cruz y el Espíritu Santo se desparramó y tatuó a fuego el día de Pentecostés en el corazón de cada hombre y cada mujer, en el corazón de cada uno, en el tuyo, en el tuyo, en el tuyo, en el mío, también en el tuyo, lo tatuó a la espera de que encuentre espacio para crecer y para desarrollarse. Un sueño, un sueño llamado Jesús sembrado por el Padre, Dios como Él –como el Padre–, enviado por el Padre con la confianza que crecerá y vivirá en cada corazón. Un sueño concreto, que es una persona, que corre por nuestras venas, estremece el corazón y lo hace bailar cada vez que escuchamos: «Ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes. En eso reconocerán ustedes que son mis discípulos». ¿Cómo se llama el sueño nuestro? [Jóvenes responden: Jesús] No oigo [Jóvenes repiten: Jesús] No oigo [Jóvenes repiten: Jesús]»³³⁵.

No se conforma con que conozcan a Jesús es necesario para el Papa Francisco que aprendan de Él:

«Siempre podremos levantar la mirada y decir: Señor, enséñame a amar como tú nos has amado — ¿se animan a repetirlo conmigo? —. Señor, enséñame a amar como tú nos has amado. [Jóvenes repiten simultáneamente al Papa]. Otra vez. [Señor, enséñame a amar como tú nos has amado]. Más fuerte, están roncós. [Señor, enséñame a amar como tú nos has amado]»³³⁶.

Y solo se puede aprender de Él cuando se le mira en la oración.

³³⁵ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Ceremonia de Acogida y apertura de la JMJ 2019 en Panamá*, 24.I.2019

³³⁶ Ibid.

El Papa embarca a los jóvenes a la aventura de seguir a Cristo, de abrir su existencia y descubrir la maravilla que es vivir junto a Él:

«Estando frente a Jesús, cara a cara, ánimoense, no tengan miedo de abrirle el corazón, para que Él renueve el fuego de su amor, que los impulse a abrazar la vida con toda su fragilidad, con toda su pequeñez, pero también con toda su grandeza y su hermosura. Que Jesús los ayude a descubrir la belleza de estar vivos y despiertos. Vivos y despiertos. No tengan miedo de decirle a Jesús que ustedes también quieren tomar parte en su historia de amor en el mundo, ¡que están para más!»³³⁷.

El Santo Padre quiere que quede grabado en las mentes de los jóvenes el principio fundante de su vida: la experiencia de sentirse amado - o *misericiado* como diría él- a pesar de las limitaciones y pecados personales: «El amor del Señor es más grande que todas nuestras contradicciones, que todas nuestras fragilidades y que todas nuestras pequeñeces. Pero es precisamente a través de nuestras contradicciones, fragilidades y pequeñeces como Él quiere escribir esta historia de amor»³³⁸.

Del mismo modo, nos gustaría resaltar en algunos mensajes dirigidos a los jóvenes en los que el Papa Francisco se ayuda de las enseñanzas o vidas de santos. Por ejemplo, en Río, cuando hablaba sobre la importancia y la necesidad de comprometerse con la comunicación del Evangelio, menciona a San Pablo: «El mundo tiene necesidad de Cristo. San Pablo dice: “¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! “(...)Este anuncio se os ha sido confiado también a ustedes para que resuene con renovada fuerza»³³⁹. Y lo vuelve a citar en el mismo discurso para explicarles cómo debe ser nuestro servicio y entrega a los demás:

«San Pablo, en la lectura que hemos escuchado hace poco, decía: «Me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles» (1 Co 9,19). Para anunciar a Jesús, Pablo se ha hecho «esclavo de todos». Evangelizar es dar

³³⁷ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia de oración en la JMJ Panamá*, 26.I.2019

³³⁸ *Ibid.*

³³⁹ S.S. FRANCISCO, *Homilía en la Santa Misa en la JMJ Río de Janeiro*, 28.VII.2013

testimonio en primera persona del amor de Dios, es superar nuestros egoísmos, es servir inclinándose a lavar los pies de nuestros hermanos como hizo Jesús»³⁴⁰.

Pero, San Pablo, no fue el único. Queremos mencionar, a otro santo que el Papa colocó como ejemplo de crear comunidad, de mirar con los ojos de Dios, de amar y dar pertenencia a tantos otros jóvenes que no lo tienen. Se podría decir de cómo debe ser la acción del bautizado, de la Iglesia toda:

«Pienso por ejemplo en Don Bosco (...) no se fue a buscar a los jóvenes a ninguna parte lejana o especial, simplemente aprendió a mirar, a ver todo lo que pasaba a su alrededor en la ciudad con los ojos de Dios y, así, su corazón fue golpeado por cientos de niños, de jóvenes abandonados sin estudio, sin trabajo y sin la mano amiga de una comunidad. Muchos vivían en la misma ciudad, muchos criticaban a esos jóvenes, pero no sabían mirarlos con los ojos de Dios. A los jóvenes hay que mirarlos con los ojos de Dios»³⁴¹.

Como no recordar al Beato Pier Giorgio Frassati, al cual puso como ejemplo de la práctica de la misericordia para los jóvenes:

«Pier Giorgio era un joven que había entendido lo que quiere decir tener un corazón misericordioso, sensible a los más necesitados. A ellos les daba mucho más que cosas materiales; se daba a sí mismo, empleaba tiempo, palabras, capacidad de escucha. Servía siempre a los pobres con gran discreción, sin ostentación»³⁴².

Pero no solo eso, lo puso de ejemplo de entrega, de autodonación al otro, podríamos decir como modelo de autocomunicación. Al fin y al cabo, todos los santos cumplen con esa transformación interior que hace posible que los veamos, en diferentes maneras, como prototipos de comunicadores del Evangelio y dispensadores de la gracia de Dios.

Por supuesto que, en sus mensajes en las JMJ, citó a otros más como San Óscar Romero, el Beato José Gabriel Brochero, San Alberto Hurtado,

³⁴⁰ Ibid.

³⁴¹ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Vigilia de oración en la JMJ Panamá*, 26.I.2019

³⁴² S.S. FRANCISCO, *Mensaje de preparación para la JMJ 2016*, 15.VIII.2015

entre otros. Son las figuras de los santos que son faros luminosos que nos hacen guiños diciéndonos: ¡sí se puede!

El estilo de comunicación del Papa Francisco para los jóvenes no se puede cercar solamente en los mensajes de las JMJ, éstos han sido una muestra tangible y resumida. Por ello, para seguir explorando y profundizando sería necesario investigaciones futuras que tomen como objeto de análisis otro formato de comunicación, como las audiencias, entrevistas, encuentros. Solo la Exhortación Postsinodal *Christus Vivit* sería materia de una nueva investigación.

4.4. A modo de conclusión: La única respuesta es el don de sí mismo

El ambiente circundante en el que vive el joven de hoy disminuye su capacidad de reflexión, interioridad y lo lleva a la superficialidad. El hedonismo lo vuelve esclavo de su sensualidad y reduce su sexualidad al placer; el relativismo crea confusiones y pérdida del sentido de la verdad; el consumismo, lo lleva a la cultura del descarte. El desarrollo tecnológico y el uso de redes sociales han modificado la forma de relacionarse con sus padres, amigos, pareja, consigo mismo. Una consecuencia notable de la inmediatez del tecnocentrismo en los jóvenes, es su falta de capacidad para la frustración y el deseo de recompensas inmediatas.

Si bien se nota una preocupación por su desarrollo profesional, su madurez afectiva es paupérrima, los jóvenes tienen miedo al compromiso y a la fidelidad. La falta de matrimonios coherentes y el hedonismo han disminuido su capacidad de amar y entregarse.

La sociedad de bienestar se ha convertido en una sociedad paternalista. Esto junto con el crecimiento de la esperanza de vida ha hecho que la etapa de la adolescencia se alargue creando seres más dependientes.

Por otro lado, los jóvenes buscan ideales grandes que le proporcionen sentido a su vida, tienen curiosidad por la trascendencia y formas de «paz mental». Encuentran lejana la figura de la Iglesia y tienen un pensamiento sesgado sobre ella. Aspiran a relaciones auténticas y la verdad, aunque muchas veces quedan ensimismados en su propio mundo.

Al conocer el contexto de los jóvenes y comprender las características que los configuran, podemos encarar con más realismo los retos que se presentan al momento de evangelizar a este grupo. A su vez, se enciende con fuerza la llama de llevar a Cristo, un sentido de vida, calmar sus dudas, anhelos y preocupaciones.

La Iglesia es consciente -y también debe serlo el comunicador católico- que la misión de transmitir el Evangelio no se basa en las fuerzas, recursos o talentos humanos, sino que hace uso de ellas y hay Alguien que las supera. El centro del mensaje de la Buena Nueva es la comunicación en sí misma: Cristo, el Hijo del Padre, la Palabra hecha carne.

Todo bautizado consciente de la misión que recibió en su Bautismo: ser profeta, está llamado a ser un comunicador del mensaje salvador. Es parte de su naturaleza como miembro vivo de la Iglesia: su testimonio de vida será un Evangelio abierto para los jóvenes.

Ante esta misión, es importante la escucha, la implicación de toda la Iglesia, el discernimiento y una acción concreta y en salida; para ello, la reflexión de la Teología Pastoral puede brindarnos luces adecuadas para el trabajo del comunicador.

Las cuatro características: binomio teología-praxis, fundamento eclesiológico, atención a los signos de los tiempos y el diálogo con las ciencias humanas ayudan a la acción pastoral. La primera característica, gracias a su reflexión teológica que bebe de la experiencia cotidiana de la cercanía con los jóvenes hace posible entenderlos; la segunda característica permite a la Iglesia salir al encuentro del joven como dadora de la gracia santificante, al servicio y a ayuda de todos los jóvenes; la tercera característica, ayuda al discernimiento según cada realidad lo que facilita la acción óptima para la Evangelización de la juventud; y la última característica a través de su conversación con las ciencias humanas se puede tener una mirada más holística de la situación de los jóvenes.

Es importante mencionar que el mensaje del Evangelio supera a todo otro mensaje, pues comunica al Principio y Origen de toda comunicación: Dios. Asimismo, que es Él quien hace efectivo la comunicación. Si bien se utilizará ciertos modelos y prototipos, todo ello es inútil sin la acción del Espíritu.

De la misma manera, la comunicación del Evangelio no es como cualquier otro mensaje, lo supera y responde a todas las aspiraciones de los jóvenes puesto que es la Palabra misma hecha carne que les comunica la Verdad, el Camino y la Vida.

Siendo conscientes de la acción preponderante de Dios en la obra evangelizadora, no se puede pretender evangelizar sino sucede una transformación espiritual: es necesario una coherencia entre lo que se cree (*intellectus fidei*), se ama (*affectus fidei*), se predica y se vive (*operatio fidei*). Hasta llegar a una entrega en la comunicación evangelizadora, tal y como Él la realizó: una autodonación por amor a las almas.

Como diría el Papa Francisco a los jóvenes: «la única respuesta posible para el discípulo de Jesús es el don de sí mismo, incluso de la vida, a

imitación de Cristo; es la actitud de servicio. Si uno, que se dice cristiano, no vive para servir, no sirve para vivir. Con su vida reniega de Jesucristo»³⁴³.

Muchos se han comprometido a esta entrega determinada, siguiendo los pasos del maestro: los santos son los principales ejemplos. Por ello, ayuda ver sus ejemplos de vida y su acción evangelizadora.

Por otro lado, el modelo de discurso propuesto en la presente investigación es el de Aristóteles, el cual brinda líneas de acción en la comunicación del discurso, desde manejar adecuadamente el contenido (*logos*), transmitir los afectos profundos del mensaje (*pathos*) hasta llegar a ser un referente de credibilidad (*ethos*).

Con todas estas directrices se puede pasar a observar al Papa Francisco como una respuesta para la comunicación del Evangelio para los jóvenes.

La transformación espiritual del Santo Padre nace de las influencias espirituales y doctrinales que fueron configurándolo a lo largo de su vida, le proporcionaron luces de acción que también entrega en sus mensajes a los jóvenes: la riqueza de la espiritualidad ignaciana, esa sensatez en el discernimiento y el vivir *sine glossa* el Evangelio; toda la herencia de la TP y los documentos posconciliares y latinoamericanos; el vivir y sentir a Jesucristo desde la meditación de la Sagrada Escritura hacen posible que sea un referente de comunicación.

El Papa Francisco proclama en sus mensajes, las características que debe contener todo mensaje evangelizador, mencionados en el capítulo II: anuncia a Jesús como salvador, impulsa a los jóvenes a practicar el amor

³⁴³ S.S. FRANCISCO, *Via crucis en la JMJ Cracovia*, 29.VII.2016

fraterno con el prójimo a través de la donación, la renuncia y la ayuda. Habla claramente sobre el falso mensaje del pecado y los invita a buscar el bien. Los pone junto a Jesús en la oración y les pide que trabajen por la Iglesia.

Su forma de comunicación en los mensajes en las JMJ contiene la mayoría de las características expuestas por Aristóteles. Desde el dominio del Evangelio dándolo a conocer en un lenguaje sencillo -como el recurso de tres conceptos- con un tono positivo e involucrando a sus oyentes, hasta llegar a transmitir empatía, esa vivencia plena del Evangelio mostrándoles las causas profundas y los grandes ideales para un cristiano. Todo esto respaldado por las virtudes que refleja en sus discursos: la sencillez, la veracidad con la cual habla, la sensatez para discernir, la humildad para reconocerse pecador y el silencio para orar junto al Padre.

La escucha atenta a los jóvenes, su trato y preocupación por ellos, las palabras en sus discursos, que podríamos decir, manifiestan su vida espiritual y todo lo anteriormente mencionado hacen posible que veamos al Papa Francisco como una respuesta de comunicación del Evangelio para los jóvenes. Se da a sí mismo haciendo efectiva y afectiva lo que comunica.

Finalmente, como se mencionó en el capítulo III, para completar el perfil del comunicador del Evangelio, se busca que «ese fuego encienda otros fuegos», como diría San Alberto Hurtado. Es decir, que los receptores se conviertan en nuevos emisores, nuevos comunicadores de la Buena Nueva. Creemos que Francisco en todas sus alocuciones a los jóvenes busca hacerlo, pero en ninguna otra queda mejor manifestado este deseo, como en la JMJ de Cracovia y con este mensaje queremos terminar:

«Entonces, todos juntos, le pedimos al Señor –cada uno repita en silencio en su corazón–: Señor lánzanos a la aventura de la misericordia. Lánzanos a la aventura de construir puentes y derribar muros (cercos y alambradas), lánzanos a la aventura de socorrer al pobre, al que se siente solo y abandonado, al que ya no le encuentra sentido a su vida. Lánzanos a acompañar a aquellos que no te conocen y a decirles lentamente y con mucho respeto tu Nombre, el porqué de mi fe. Impúlsanos a la escucha, como María de Betania, de quienes no comprendemos, de los que vienen de otras culturas, otros pueblos, incluso de aquellos a los que tememos porque creemos que pueden hacernos daño. Haznos volver nuestro rostro, como María de Nazaret con Isabel, que volvamos nuestras miradas a nuestros ancianos, a nuestros abuelos, para aprender de su sabiduría»³⁴⁴.

³⁴⁴ S.S. FRANCISCO, *Discurso en la Ceremonia de Acogida en la JMJ Cracovia*, 28.VII.2016

CONCLUSIONES

Después de considerar al Papa Francisco como respuesta para la comunicación del Evangelio para los jóvenes en los mensajes en las JMJ, es oportuno resaltar las siguientes conclusiones del presente trabajo:

1. Las ideologías reinantes: relativismo, hedonismo, consumismo y el tecnocentrismo envuelven el pensamiento de la sociedad, en especial de los jóvenes, lo que produce en ellos confusión, desconfianza en las relaciones, superficialidad y vanidad
2. La tecnología y el uso de redes sociales han configurado gravemente las relaciones de los jóvenes con sus padres, en el trabajo, con sus pares, en las relaciones afectivas y con ellos mismos. La inmediatez y la instantaneidad que reciben de estos medios, desean que también se aplique a sus vidas, lo que provoca frustración, desgaste y falta de constancia.
3. El crecimiento de la esperanza de vida, junto con el rol de la sociedad paternalista ha hecho que la etapa de la adolescencia se alargue hasta los 24 años, creando seres más dependientes
4. El hedonismo, la falta de ejemplos de matrimonios y la tasa de divorcios hacen mella en la madurez afectiva de los jóvenes lo que trae como consecuencia que sean incapaces de asumir compromisos definitivos.
5. Tienen curiosidad por la trascendencia y buscan formas de «paz mental» tratando de crear un dios a su medida. Tienen un pensamiento sesgado sobre la Iglesia.
6. Aspiran a relaciones auténticas y la verdad, aunque muchas veces quedan ensimismados.
7. Es importante entender el contexto en el que viven los jóvenes, puesto que nos ayuda a comprender su identidad y a no caer en errores de crítica o pesimismo.

8. La presencia y acción de formadores de la juventud que les ayuden a descubrir grandes ideales es primordial para subsanar la falta de educación de la afectividad en los jóvenes.
9. Es necesario crear espacios de remansos que ayuden a los jóvenes a desarrollar su dimensión espiritual, de esta manera, se propiciará el ambiente adecuado para encender en ellos la llama por la búsqueda de sentido, de trascendencia y la sed de Dios.
10. La esencia del joven nunca cambia, a pesar de los contextos, su deseo de luchar por la justicia, la preocupación por el otro y el medio ambiente que los rodea pueden ser grandes impulsores al cambio; por ello, es importante escuchar sus necesidades y preocupaciones, conducirlos hacia la edificación de la sociedad.
11. La Evangelización es la razón de existir de la Iglesia y ésta siempre la tiene presente: LG, AG, EN, ChL, EG, entre otros son muestras vivas del Magisterio de la Iglesia y su preocupación por llevar la Buena Nueva a todos los hombres.
12. El objetivo de la Evangelización sigue siendo el mismo: convertir la conciencia personal de cada hombre y la conciencia colectiva.
13. El mensaje del Evangelio recopila el mensaje kerigmático: mostrar la salvación que Cristo nos ofrece, defenderse del misterio del mal, la búsqueda del bien, el amor y el servicio al prójimo, la donación y la continua oración y comunión con la Iglesia
14. La Iglesia desea cumplir la misión que Cristo le ha encomendado de evangelizar a todos los pueblos y más cuando observa la necesidad y la urgencia de hacerlo. Y los jóvenes no son la excepción, sino son los destinatarios del ahora.
15. Se percibe la necesidad de comunicadores del Evangelio; es decir de laicos comprometidos con su Bautismo que quieran ser testigos de lo Eterno para esos jóvenes que buscan respuesta a sus grandes anhelos y necesitan ayuda para salir del ambiente circundante que no les deja vivir verdaderamente.

16. Todo laico consciente de la responsabilidad adquirida en su Bautismo está invitado a ser un comunicador del Evangelio, es parte de su naturaleza como miembro vivo de la Iglesia, su misión es llevar el mensaje de salvación con su vida y palabras.
17. Ante el reto evangelizador es necesario una respuesta que implique a toda la Iglesia que sepa discernir entre los signos de los tiempos, a la luz del Espíritu, con el fin de encontrar la manera más oportuna de comunicar el Evangelio y la gracia de Dios.
18. La reflexión de la TP puede iluminar la Evangelización de la Iglesia para los jóvenes de hoy. Su binomio teología-praxis, retroalimenta la reflexión teológica con la experiencia del trato con el joven; su fundamento eclesiológico, hace que se vea a la Iglesia como dispensadora de gracia, de servicio y de ayuda a los jóvenes; su atención a los signos, hace posible el continuo discernimiento; y el diálogo con las ciencias humanas enriquece su forma de conocer y entender a la juventud.
19. La TP puede convertirse en un gran aliado para la escucha, el discernimiento y la acción de la Iglesia, no sólo para la Evangelización, también para cultivar la vida de fe, la piedad popular y la eclesialidad.
20. Si bien se ha estudiado el mensaje del Evangelio como discurso es insuficiente verlo solo desde esa perspectiva, puesto que no se compara con ningún otro mensaje, la riqueza que en sí contiene: la Palabra hecha carne ya es comunicación en sí misma y supera cualquier otro tipo de mensaje, discurso o sistema de comunicación.
21. Es importante resaltar que se pueden usar recursos técnicos, formas y estilos para la comunicación del Evangelio; sin embargo, no se cimienta en ellos su éxito, es Dios quién ayuda a la Iglesia, a cada bautizado a llevar la Buena Nueva a los demás, sin su auxilio por más esfuerzos humanos que se realice serán en vanos.

22. Para la comunicación del Evangelio, a diferencia de otros mensajes, es primordial una correlación estrecha entre la expresión del mensaje y la interiorización y vivencia de éste, por eso la vida espiritual es la fuente donde todo comunicador católico tiene que beber.
23. El comunicador del Evangelio al vivir fuertemente junto a Cristo, irremediablemente, de una manera y otra, seguirá sus pasos hasta entregarse por amor. De esa manera comunica a Dios: autodonándose según la imagen de Cristo.
24. El modelo comunicacional del discurso que brinda Aristóteles puede ser un referente claro de cómo podría ser la prédica del comunicador del Evangelio.
25. Es importante revalorizar el Magisterio de la Iglesia, en especial los documentos de CELAM, como Aparecida y Puebla, llevarlos a la lectura y la acción, éstos pueden convertirse en fuertes aliados para la acción pastoral
26. Las influencias que construyen la espiritualidad del Papa Francisco enriquecen los mensajes dirigidos a los jóvenes, se pueden notar cómo la impronta ignaciana ayuda al discernimiento; la escucha atenta al pueblo de Dios, en este caso a los jóvenes, de la Teología del Pueblo hacen posible el diálogo; la eclesialidad de los documentos del Magisterio de la Iglesia hace continua la enseñanza y la predicación del Evangelio, y un conocimiento de Jesucristo en la meditación de la Escritura avivan el alma de la comunicación a los jóvenes.
27. Los gestos, el tiempo empleado en la escucha de los jóvenes, su trato con ellos, las palabras en sus mensajes reflejan su vida espiritual y cómo trata de ponerlo en práctica. Podríamos decir que se da a sí mismo haciendo vida lo que predica.
28. Los mensajes del Papa Francisco a los jóvenes cumplen con las características de los elementos del modelo comunicacional del discurso de manera directa o indirecta: desde los rasgos expuestos

en el *Logos* hasta llegar a los rasgos en el *Ethos*. En otras palabras, se podría afirmar que puede ser una posible respuesta para la comunicación del Evangelio para los jóvenes de hoy.

29. En los mensajes de las JMJ que se ha tocado, el Papa Francisco no solamente es emisor, también se convierte en canal de la comunicación; es decir en ese “medio” para que llegue el comunicador con mayúscula que a su vez es el mensaje mismo: Jesús, la Palabra de Dios hecha carne. Siempre remitía a los jóvenes a que miraran a Cristo y vivieran la experiencia amorosa de Dios.
30. La forma de comunicar del Papa Francisco trae a la memoria la figura San Juan Bautista que disminuía para que Cristo creciera, que llamaba a los judíos a la conversión y les mostraba el camino para que siguieran al Cordero.
31. Por último, el Papa Francisco se dirige a los jóvenes con una indecible confianza e ilusión, los mira con los ojos de Dios y por ello pone todo su empeño en que sean partícipes del cambio del mundo y de la renovación de la Iglesia, puesto que son el ahora de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO, INTERVENCIONES PAPALES Y DOCUMENTOS ECLESIALES

CONCILIO VATICANO II. *Decreto Ad Gentes* AAS 58 (1966) 947,948,983-984.

———, *Constitución Dogmática Lumen Gentium*, AAS, 57 (1965) 14.

———, *Decreto Apostolicam Actuositatem*, AAS 58 (1966) 837.

———, *Constitución Dogmática Dei Verbum sobre la divina revelación* AAS 58 (1966) 818, 820, 821.

PONTIFICIA COMISIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Instrucción Pastoral Communio et Progressio AAS-63 (1971) 593.

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE,

Documento de Aparecida, San Pablo, Bogotá, 2007³.

DOCUMENTO PREPARATORIO PARA LA XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, 2012

https://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20170113_documento-preparatorio-xv_sp.html

PIO XII, *Radio Mensaje a los fieles romanos*. 10.II. 1952.

https://w2.vatican.va/content/pius-xii/it/speeches/1952/documents/hf_p-xii_spe_19520210_fedeli-romani.html

PABLO VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi* AAS 68 (1976) 15, 24, 67, 78.

———, *Discurso en la apertura de la III Asamblea General del Sínodo de los Obispos*. 27. IX. 1974, AAS 66 (1974), 562.

JUAN PABLO II, *Carta Encíclica Fides et Ratio* AAS 91(1999) 55.

———, *Redemptoris Missio* AAS 83 (1991) 251.

———, *Exhortación apostólica Christifideles Laici* AAS 81 (1989) 393

———, *Homilía en el Viaje apostólico a Irlanda*, 1. X. 1979, AAS 71 (1979) 1129.

———, *Discurso en el Viaje apostólico a Portugal*, 12.V.1982, AAS 74 (1982) 886.

- , *Viaje apostólico a España*, 4.XI.1982,
http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1982/documents/hf_jp-ii_hom_19821104_laici-toledo.html
- , *Alocución a los profesores de Teología en el viaje apostólico a Alemania* 18.XI.1980. AAS 73 (1981) 104.

BENEDICTO XVI, *Homilía en la Clausura del Sínodo para la Nueva Evangelización*, 28.X.2012, AAS 104 (2012) 890.

- , *Homilía en la apertura del Sínodo para la Nueva Evangelización* 7.X.2012, AAS 104 (2012) 876.
- , *Mensaje para la XLVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales Silencio y Palabra: camino de evangelización*, 20.V. 2012 AAS 104 (2012) 112,114.
- , *Exhortación Apostólica Postsinodal Verbum Domini* AAS 104 (2010) 699.

FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Christus Vivit* 25.III. 2019.

- , *Discurso a los voluntarios de la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá*, 27.I.2019, L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española (1 febrero 2019), 17.
- , *Homilía en la Santa Misa para la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá*, 27.I.2019, L'Osservatore Romano, ed. Semanal en lengua española (1 febrero 2019), 14-15.
- , *Discurso en la Vigilia con los jóvenes en la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá*, 26.I.2019, L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española (1 febrero 2019), 12.
- , *Oración conclusiva del Vía Crucis en la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá*, 25.I.2019, L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española (1 febrero 2019), 8.
- , *Liturgia Penitencial con los jóvenes privados de libertad en la JMJ Panamá* 25.I.2019, L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española (25 enero 2019), 7.
- , *Discurso en la ceremonia de apertura de la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá* 24.I.2019, L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española (25 enero 2019), 6.
- , *Videomensaje del Santo Padre Francisco s los jóvenes como preparación De La XXXIV Jornada Mundial de la Juventud 2019*
<https://www.youtube.com/watch?v=3dsQD-N-73Q&t=5s>

- , *Mensaje por la Jornada Mundial de las Misiones* AAS 109 (2017) 762.
- , *Discurso a los voluntarios de la XXXI Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia*, 31.VII.2016
https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/july/documents/papa-francesco_20160731_polonia-volontari-gmg.html
- , *Homilía en la Santa Misa para la XXXI Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia*, 31.VII.2016, AAS 108 (2016) 920-923.
- , *Discurso en la Vigilia con los jóvenes en la XXXI Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia*, 30.VII.2016, AAS 108 (2016) 914-919.
- , *Discurso en el Vía Crucis en la XXXI Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia*, 29. VII.2016, AAS 108 (2016) 908-910.
- , *Discurso en la ceremonia de apertura de la XXXI Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia*, 28.VII.2016, AAS 108 (2016) 901-905.
- , *Mensaje del Santo Padre Francisco para La XXXI Jornada Mundial de la Juventud 2016*, 15.VIII.2015, AAS 107 (2015)1060-1068.
- , *Carta Apostólica Misericordia et Misera* AAS 108 (2016) 1312.
- , *Carta Encíclica Laudato Si'* AAS 107 (2015) 855.
- , *Misa matutina en la capilla de la Domus Sanctae Marthae: Ante todo escuchar*. 25.V.2015 *L'Osservatore Romano*, ed. sem. en lengua española, n. 27, 3. VII. 2015.
- , *Exhortación postsinodal Evangelii Gaudium* AAS 105 (2013) 1028,1064, 1067, 1081, 1084, 1091, 1092.
- , *Encuentro con los voluntarios de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro*, 28.VII.2013, *Insegnamenti*, 1,2 (2013), 125.
- , *Homilía en la Santa Misa de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro*, 28.VII.2013, AAS 105 (2013), 664-667.
- , *Discurso en la Vigilia de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro* 27.VII. 2013, AAS 105 (2013), 659-664.
- , *Discurso en el Vía Crucis en la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud en Río*, 26.VII.2013.
<https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/j>

uly/documents/papa-francesco_20130726_gmg-via-crucis-rio.html

- , *Palabras en el encuentro con los jóvenes argentinos en la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud en Río*, 25.VII.2013.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130725_gmg-argentini-rio.html
- , *Saludo y Homilía en la fiesta de acogida en la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud en Río*, 25.VII.2013.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130725_gmg-giovani-rio.html
- , *Homilía en la Santa Misa XXVIII Jornada Mundial De La Juventud en Río de Janeiro*, 24.VII. 2013, AAS 105 (2013) 656-659.

OTROS TEXTOS

- AGUILAR, M.**, «La marca personal al servicio de la comunicación institucional. Caso Papa Francisco». Universidad de Valladolid 2014.
- ANSELMO**, *Proslogion*, Aguilar Argentina, Buenos Aires 1970.
- ARISTÓTELES**, *Retórica*, Ed. Gredos, Madrid 1999.
- , *Ética a Nicómaco*, Ed. Gredos, Madrid 1985.
- ARNOLD, F. X.**, *Teología e historia de la acción pastoral*, Herder, Barcelona 1969.
- BGAZO-FERNÁNDEZ.**, «Los millennials peruanos: características y proyecciones de vida en Gestión en el Tercer Milenio» *Revista de Investigación de la Facultad. de Ciencias Administrativas*, UNMSM, 18-II n° 36 (2015) 9-15.
- BERGOGLIO, J.**, «Significado e importancia de la formación académica: Ponencia a la P. Comisión para América Latina», <https://www.arzbaires.org.ar/inicio/homiliasbergoglio.html>
- , *Mente abierta, corazón creyente*, Claretianas, Madrid 2013.
- BRUCK, K.**, «Millennials: to be or not to be» <https://www.youtube.com/watch?v=6bStN16mPn4>
- CAIAZZA, A.**, «Formación Para Ser Un Buen Comunicador» *Revista Testimonio* n°235 (2009), 50-58.
- CELIS, B.**, «Un mundo distraído en el Diario El País». https://elpais.com/diario/2011/01/29/babelia/1296263535_850215.html.
- CEREZO, P.**, «La Generación Z y la información» en *Estudios de Juventud*» *Revista Estudios de Juventud* 114 (2016) 95-108.

- CODA, P.**, *Fuentes de la Teología del Papa Francisco: La Iglesia es el Evangelio, Ágape*, Buenos Aires, 2018.
- DATAREPORTAL DIGITAL 2019**: Global Digital Overview.
<https://datareportal.com/reports/digital-2021-global-overview-report>
- DE SAINT-EXUPÉRY, A.**, *El Principito*, Municipalidad de Lima, Lima, 2019.
- DIARIO ABC**. «Como es el caso de Nicaragua, donde las iglesias católicas continúan siendo atacadas por diferencias con el Estado»
<https://www.abc.com.py/edicion-impresa/internacionales/2020/01/03/siguen-ataques-a-templos-catolicos-en-nicaragua/>
- , «Casarse no ha pasado de moda: ocho de cada diez jóvenes piensa o quiere hacerlo»
https://www.abc.es/familia/parejas/abci-casarse-no-pasado-moda-ocho-cada-diez-jovenes-piensa-o-quiere-hacerlo-202001010139_noticia.html
- FERNÁNDEZ, V.**, «La Experiencia Sapiencial y la Comunicación del Evangelio» *Revista Teología*. XLVI. n° 99 (2009), 321-335.
- FLORISTÁN, C.**, *Teología Práctica: teoría y praxis de la acción pastoral*, Ed. Sigueme, Salamanca 1991.
- GIL, A.**, «Ethos del orador, Ethos del gobernante» *Cuaderno Instituto Empresa y Humanismo*, N°121. (2013) 35-51.
- GORI, N.**, «Carlo Acutis: El quinceañero informático que el Papa ha declarado venerable»
<https://www.romereports.com/2018/08/06/carlo-acutis-el-quinceanero-informatico-que-el-papa-ha-declarado-venerable/>
- GOYES, A.**, ed. *¿Qué piensan, quieren y esperan los jóvenes de hoy?: investigaciones sobre las creencias de los estudiantes de colegios oficiales de Bogotá*, Kimpress, Bogotá 2015.
- GUTIÉRREZ, A.**, «Millennials en Uruguay: Valores, actitudes y comportamientos» *Fundación Telefónica* (2019), 81.
- JIMÉNEZ, L.**, *La Juventud a Examen XXIII Curso de pedagogía para educadores*, Fundación Ed. Española, Madrid 2009.
- , *Los laicos ante el tercer milenio*. Ed Horizonte, Madrid, 2007.
- KASPER W.**, *El Papa Francisco, revolución de la ternura y el amor, raíces teológicas y perspectivas pastorales*, Sal Terrae, Cantabria 2015.
- KAWASAKI, G.**, *El arte de cautivar: Cómo se cambian los corazones, las mentes y las acciones*, Gestioñ 2000, Barcelona 2011.
- KRAMES, J.**, *Liderar con humildad: 12 lecciones de liderazgo del papa Francisco*, Alienta, Barcelona 2015.
- LEÓN-DUFOUR, X.**, *Vocabulario de Teología Bíblica*, Herder, Barcelona 2015².

- LOIS K.**, *Beyond buzz the next generation of word-of-mouth marketing*. AMACOM American Management Association, New York 2007
- LÓPEZ-RUIZ, J.**, «¿Cómo ven las relaciones de pareja y matrimonio los jóvenes millennial y de la generación Z?», *Misión Joven Estudios*, No. 513 (2019) 6-18
- MARTÍNEZ-DE-TODA, J.**, «La espiritualidad del comunicador cristiano» *Teología y Vida*, XLIV J (2003) 77-78.
- MICHELANGELO, S.E. —TIRIBILLI, M.**, «Biografía de Carlo Acutis - Siervo de Dios»
<http://www.synod2018.va/content/synod2018/es/jovenes-testigos/carlo-acutis---siervo-de-dios.pdf>
- MONROE, A. H.**, *La comunicación oral: técnica y arte del discurso y del informe*, Hispano Europea, Barcelona 1973.
- MORA, J. M.**, «Claves para la comunicación de ideas y valores, Lección Inaugural» <https://es.scribd.com/document/52611272/Claves-para-la-comunicacion-de-ideas-y-valores-Juan-Manuel-Mora>
- MORALES, T.**, *Hora de los laicos*, Ed. Encuentro, Madrid 2003.
- , *Forja de hombres*, BAC, Madrid 2011.
- , *Laicos en marcha*, BAC, Madrid 2008.
- , *Coloquio Familiar*, BAC, Madrid 2013.
- , *Pensamientos*, EDICEP, Valencia 2013.
- MORENO, E.**, «Jesús. Un Buen Comunicador» *Revista Testimonio* No. 235 (2009), 7-14.
- NIÑO, S.**, *El crash del 2010: toda la verdad sobre la crisis*. Ed. Libros del lince, Barcelona 2010.
- OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE** «Publicación del Anuario Pontificio y del Anuario Estadístico de la Iglesia»
<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/03/25/anuar.html>
- PEASE, A., & PEASE, B.**, *Habilidades personales en los negocios: Trucos para entrenar el carisma*, Punto y Coma Editores, Lima 2010.
- PELLITERO, R.**, «Dimensión pastoral de la Teología y Teología Pastoral» *Scripta Theologica* 36 (2004/1) 221.
- , «Evolución del concepto “Teología Pastoral”: Itinerario y estatuto de una Teología de la acción eclesial» *Scripta Theologica* 32 (2000/2) 433-470.
- POLO, L.**, *La persona humana y su crecimiento*, Eunsa, Pamplona, 1996
- PUJOL J.— MENDOZA, C.**, «Comunicación verbal y con gestos del Papa Francisco Actas IX Convegno Facoltà Comunicazione», *EDUSC*, (2015) 1-18.

- RATZINGER, J.** *Fe, verdad y tolerancia*, Sígueme, Salamanca 2005.
- RECONDO, J.M.** *San Francisco Javier*. BAC, Madrid 1981.
- ROJAS, E.**, «Indicadores de la madurez de la personalidad» *Cuadernos de Empresa y Humanismo*. n° 23 (1990) 2-14.
- RUBIN, S. — AMBROGUETTI, F.**, *El Jesuita Conversaciones con el cardenal Jorge Bergoglio, sj.*, Vergara, Buenos Aires 2010.
- SÁNCHEZ G.**, *Alegría, misericordia, encuentro. El magisterio pastoral de Francisco*, FTPCL, Lima 2018.
- SAWYER, S., AZZOPARDI P., WICKREMARATHNE D., PATTON G.**, «The age Adolescence» *The Lancet Child & Adolescence Health* II, 3 (2018) 223-228.
- SCANNONE, J.C.**, *La Ética social del Papa Francisco, el Evangelio de la Misericordia en espíritu de discernimiento*, Agape, Buenos Aires 2018.
- SERRANO, M.**, «La prolongación de la etapa juvenil de la vida y sus efectos en la socialización» *Estudios de Juventud*, No. 56/02 (2002) 103-118
- SILVA, S.**, «Hermenéutica bíblica del Papa Francisco en Evangelii Gaudium y perspectivas para una nueva evangelización» http://www.celam.org/Images/img_noticias/doc255008b30815ef_11032015_1236pm.pdf
- SINEK S.**, «This Is Why You Don't Succeed» <https://www.youtube.com/watch?v=xNgQOHwsIbg>
- SITIO OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN CARLO ACUTIS Y DE LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN DEL BEATO CARLO ACUTIS**
<http://www.carloacutis.com/es/association/> >Breve biografía> Presentación
- TERESA DE JESÚS**, *Libro de la Vida*, RAE, Madrid 2014.
———, *Camino de perfección*, EDE, Madrid 2013⁶.
———, *Las Moradas*, EDE, Madrid 2006⁸.
- TERESA DE LISIEUX**, *Historia de un alma, Paulinas*, Lima 2011²
- THE ECONOMIST**. «Generation Uphill Special Report “The Young”» (2016) 1-10.
- TOMÁS DE AQUINO**, *Summa Theologica*, II. BAC, Madrid 2011³.
- TWENGEN, J. — CAMPBELL, K.**, *La epidemia del narcisismo*, Ed. Cristiandad, Madrid, 2018.
- VIGUERAS, A.**, «La teología práctica de Karl Rahner: Una teología pastoral en perspectiva escatológica» *Teología y Vida*, II (2010), 445-476.
- VILANOVA, E.**, *Historia de la Teología Cristiana*. I. Herder, Barcelona 1987.